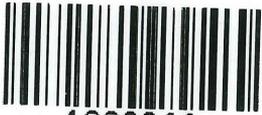


A&P 2 | 63

92

FAPD

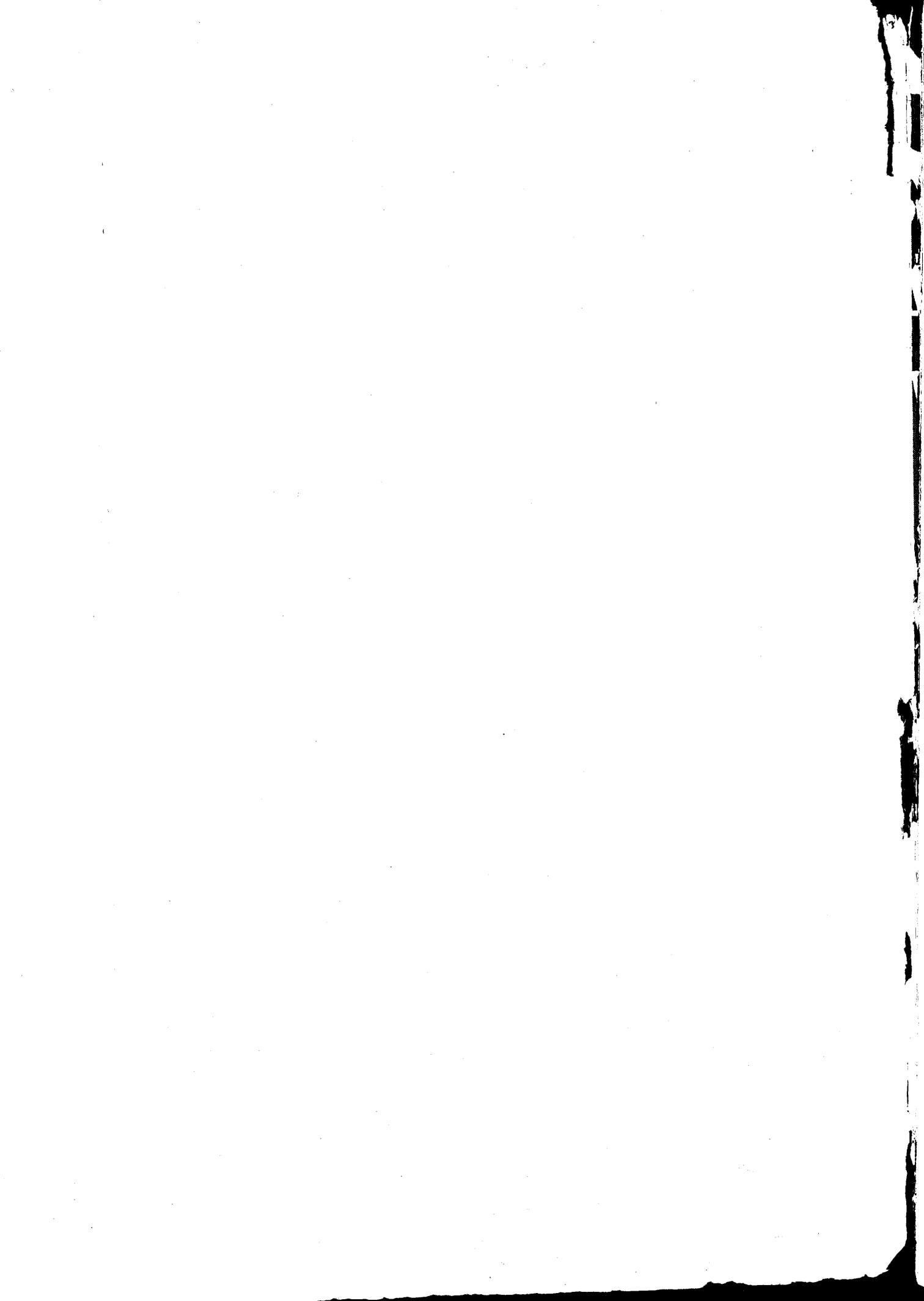


1000044
A&P N°2/63
Ej 2

2/63Ej2



UNIVERSIDAD DE ARQUITECTURA
BIBLIOTECA
PLANEAMIENTO Y DISEÑO



Universidad Nacional del Litoral
Ing. Cortés Plá, Rector
Facultad de Ciencias Matemáticas
Ing. José León Garibay, Decano
Escuela de Arquitectura
Arq. Hermes Z. Sosa, Director

Publicación trimestral
Editada por la Escuela de Arquitectura y
Planeamiento de la Facultad de Ciencias
Matemáticas

Universidad Nacional del Litoral
Registro de la propiedad intelectual
Nº 769301

Hecho el depósito que previene la ley
Nº 11.723

Dirección
Jergo Enrique Hardoy, Aníbal Moliné,
Iván Hernández

Asesor
Rodolfo Vinacua

Diseñador
Carlos Rolando

Impresa en Emilio Fenner S.R.L.
Clisés de ICA Fotogramados

Distribuida por EUDEBA Editorial Uni-
versitaria de Buenos Aires

Precio del ejemplar \$ 120.—
Suscripción anual \$ 400.—

Redacción y administración Avda. Pelle-
grini 250/Rosario/Argentina



1000044

A&P N°2/63

EI 2

FAPD



REVISTA
DE ARQUITECTURA Y
PLANEAMIENTO

A&P 2 | 63

La obra de un equipo de arquitectos argentinos página 2

Aníbal Moliné
Adrián Caballero

Cinco preguntas a Misha Black página 40

Ver antes de creer página 45

Joshua Taylor

Una investigación en el campo de la economía urbana página 54

Alejandro B. Rofman

Etapas del desarrollo económico argentino página 59

Guido Di Tella
Manuel Zymelman

Exposición de muebles contemporáneos página 70

Noticias página 72

Revista de revistas página 75

Revista de libros página 83

Nuestros colaboradores

Adrián Caballero

Arquitecto. Graduado en la U. N. del Litoral. Ha ocupado cargos docentes en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de la U. N. del Litoral y en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. N. de Buenos Aires. Se desempeña profesionalmente en la Capital Federal.

Guido Di Tella

Economista. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Harvard, con una tesis sobre el desarrollo económico de la Argentina. Actualmente es Director del Instituto de Investigaciones Económicas Di Tella.

Aníbal Moliné

Arquitecto. Graduado en la U. N. del Litoral. Profesor Adjunto en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de la U. N. del Litoral. Se desempeña profesionalmente en la ciudad de Rosario.

Alejandro B. Rofman

Contador Público. Graduado en la U. N. del Litoral. Candidato al doctorado en Ciencias Económicas. Asistente técnico en el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano de la U. N. del Litoral y adscripto a la cátedra de Historia Económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la misma Universidad.

Joshua Taylor

Master en Artes de la Universidad de Princeton, donde se doctoró posteriormente en Filosofía, con especialización en Historia del Arte. Profesor de Arte en el Departamento de Artes de la Universidad de Chicago. Ha realizado investigaciones bajo el patrocinio del Museo de Arte Moderno de Nueva York y es autor de importantes obras de su especialidad.

Manuel Zymelman

Profesor de la U. N. de Buenos Aires y de la Northeastern University, de Boston. Investigador asociado del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Di Tella.

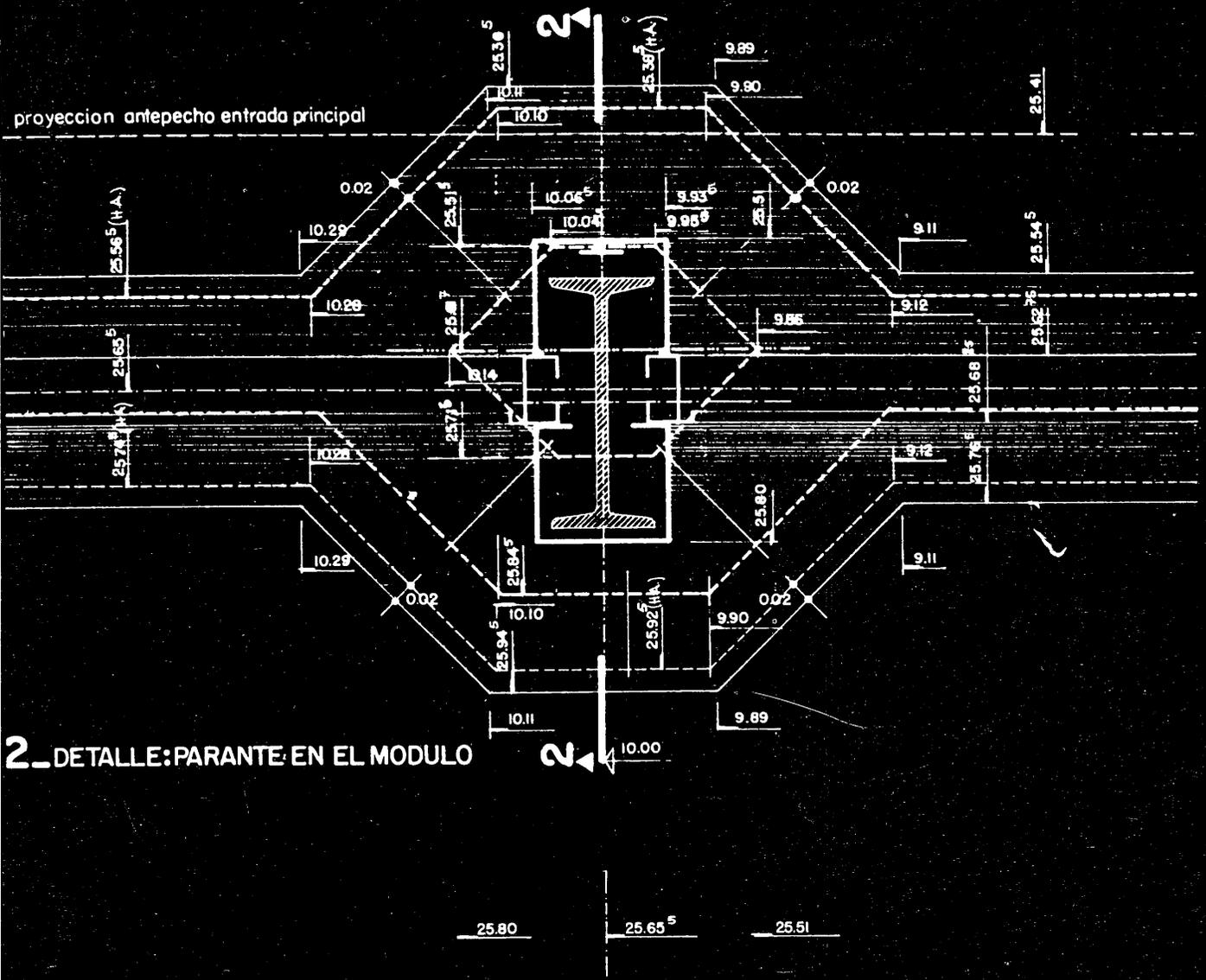
Colaboran además en este número, Héctor Horacio Elena, Jorge Enrique Hardoy, María del C. Múgica de Cantador, Ana María Noguero, Lidia Pla, Mario C. Robirosa, Carlos Rolando, Sibila S. de Yujnovsky, Rodolfo Vinacua y Oscar Yujnovsky.

Fila exterior viga plataforma de entrada

25.51

25.80

proyeccion antepecho entrada principal



2 DETALLE: PARANTE EN EL MODULO

SANCHEZ ELIA PERALTA RAMOS AGOSTINI		
ARQUITECTOS		BUENOS AIRES
OBRA Nº 327	PROPIEDAD: D. ENGO DE FORTES	
	DIRECCION:	
PLANO Nº 177	DETALLES CARPINTERIA METALICA	
ESCALA 1/5	FECHA 15-V-63	DIBUJO T.S.
		OBSERVACIONES

Santiago Sánchez Elía

Graduado en la U.N.B.A. en 1935. Realizó viajes de estudio por Inglaterra, Francia, España, Italia y otros países europeos. También visitó las ciudades principales de Estados Unidos como miembro de una delegación enviada al exterior por el Ministerio del Aire, para estudiar los aspectos técnicos de instalaciones aeronáuticas. Fue miembro del Consejo Profesional de Arquitectura.

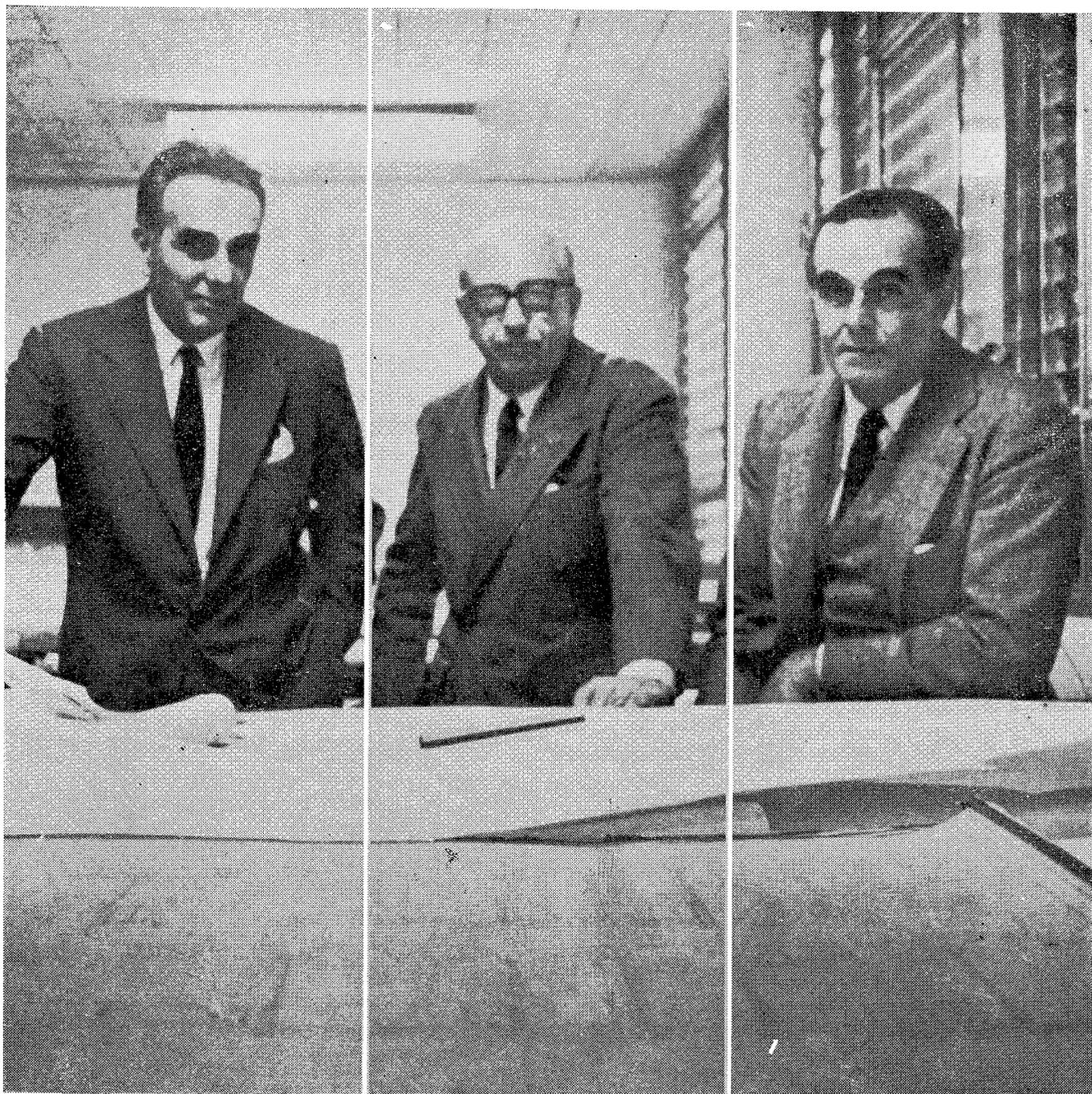
Alfredo Agostini

Graduado en la U.N.B.A. en 1936. Viajó a Alemania, Francia y Estados Unidos centrandó su actividad en las técnicas de construcción de hoteles y plantas industriales. Ocupó cargos en la Sociedad Central de Arquitectos.

Federico Peralta Ramos

Graduado en la U.N.B.A. en 1936. Viajó a Estados Unidos donde se especializó en métodos de construcción de hospitales y conjuntamente con Sánchez Elía estudió instalaciones aeronáuticas y plantas industriales. Profesor adjunto de la Facultad de Arquitectura de la U.N.B.A. Miembro del Colegio de Jurados de la Sociedad Central de Arquitectos.

Asociados desde el año 1936.



La obra de un equipo de arquitectos argentinos



La situación de la arquitectura argentina en las dos últimas décadas, nos enfrenta por un lado, con el esfuerzo aislado e individual de un grupo de profesionales, promotores y financistas, cuya tarea ha carecido de una planificación previa, a escala nacional y por el otro, con el fenómeno de la segunda guerra mundial simultánea a la aparición de la propiedad horizontal, que corta bruscamente las conexiones culturales que nos mantenían unidos a los más avanzados movimientos de la arquitectura mundial.

El producto resultante es una arquitectura híbrida, superficial y hasta caprichosa que, desconectada del desarrollo poético europeo y americano, tampoco busca sus cauces en la realidad del país, sino en una cantidad de situaciones, mezquinas y circunstanciales.

Dentro de este panorama poco halagüeño los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini ofrecen una situación particular. Si bien de ningún modo es posible afirmar que SEBRA representa a la arquitectura argentina durante estas dos últimas décadas, es en cambio, el estudio que posee el conjunto de realizaciones concretas más numeroso y significativo que es posible hallar actualmente en nuestro país.

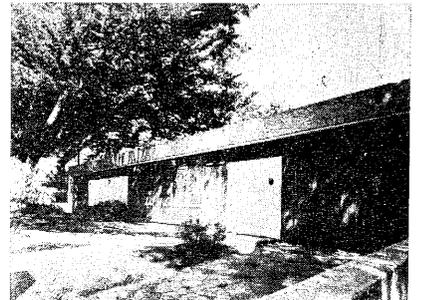
El contraste entre la discontinuidad de la producción argentina y la estabilidad del estudio, permite apreciar un importante volumen de obras, que da validez al comentario crítico que sobre dicho conjunto se pueda formular.

Una faceta fundamental de SEBRA ha sido siempre, la de posibilitar y encauzar la tarea de jóvenes arquitectos que han aportado con su esfuerzo a la constante renovación de la producción del estudio.

La claridad y limpieza de los partidos adoptados, el desarrollo de una temática honesta derivada de los elementos constructivos y de las condiciones del programa, el mismo grado de ajuste en el planteo y

desarrollo de los distintos edificios, son constantes que caracterizan sus obras.

Las encontramos en el Sanatorio de la Pequeña Compañía de María, donde las distintas funciones han sido ordenadas a partir de un planteo en H con dos patios, uno de ellos visible desde la calle y que acusa por transparencia el acceso principal. La planta baja, retirada respecto de los pisos superiores, muestra el ritmo estructural sugerido arriba por la disposición de las aberturas "sostenidas" por bandas de revoque blanco. Carpinterías metálicas pintadas del mismo color, y ladrillos de máquina con juntas rojas componen la base cromática de esta obra que contrasta con el verde de los árboles.



Tanto la casa Mentasti como la casa Agostini, responden a la simplicidad de su disposición interior. La primera en una agradable volumetría desarrollada a partir de una imagen pintoresca; la segunda en términos más simples y en un vocabulario contemporáneo más parco.

La obra de un equipo de arquitectos argentinos

actitud de mejoramiento del entorno físico que encuadra toda la actividad humana, la que es, en última instancia, tarea fundamental del arquitecto. La continuidad de líneas semejantes de concepción arquitectónica es evidente.

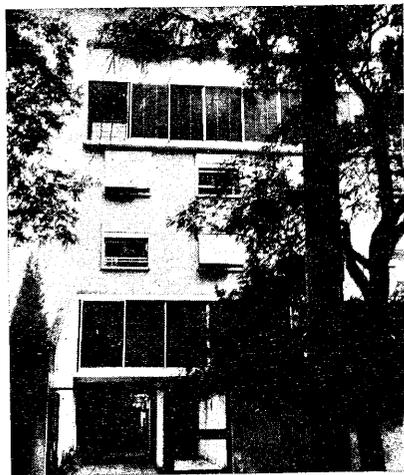
El hombre de la calle tiene plena conciencia de que su casa debe ser cómoda y agradable, pero no es frecuente que aspire a que su lugar de trabajo, su ciudad y todo su entorno, también lo sea. Cree que las determinantes económicas y de uso son las únicas que importan y poco se preocupa si el resultado es desordenado y desagradable. La sordidez de la mayor parte de nuestras ciudades, con fábricas, depósitos y talleres entre viviendas y tugurios, son el producto de este estado de cosas.

Las obras de SEPRA son la muestra aislada de lo que se puede realizar para remediar esta situación en términos de iniciativa privada, cuando se cuenta con industriales que comprenden el problema.

El emplazamiento y la claridad del tratamiento de las fábricas realizadas, pone una nota de orden dentro del caótico suburbio. El grado de dedicación y ajuste las identifica con toda la producción del estudio. Siempre se desarrolla un planteo que permite la transición o separación de los elementos de distinta escala. Patios y transparencias son los medios empleados para ese fin. Los cuerpos se expresan individualmente pero son ligados por medios de bandas de cerramiento.

vista. La banda de revoque blanco, perteneciente al antepecho del primer piso, arranca sobre el cuerpo de vestuarios, forma el puente de entrada y se inserta en los talleres hasta donde terminan las oficinas. Allí es cortada por el basamento que toma toda la altura de la fachada.

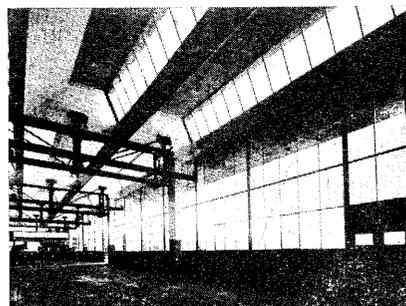
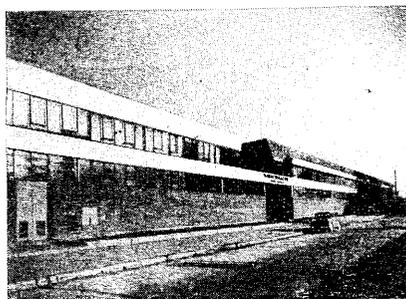
En el patio, ese mismo elemento sale desde la medianera, pasa por detrás de la torre, continúa en el puente, atraviesa la mampara de los talleres y remata en la escalera interior que conduce a las oficinas.



En Olleros, el patio y su transparencia respecto del acceso, desempeñan un papel similar que en el Sanatorio de la Pequeña Compañía, si bien en otra escala y en otro orden cromático. Dos bandas horizontales de carpintería, una arriba y otra abajo, expresan las galerías balcones, a los cuales dan los ambiente principales. Entre ellas, los dos pisos de dormitorios, acusados en vanos de dimensiones reducidas y rítmicamente dispuestas.

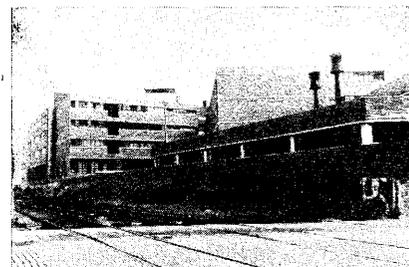
Un criterio similar es empleado en Quintana y Agote. Cintas horizontales blancas recorren toda la fachada, ordenando entre ellas ventanas de distintas alturas y llenos de ladrillos. La planta baja retirada resuelve en transparencias y reflejos los diversos niveles de los accesos.

Esta obra, como casi todas las del estudio, está concebida con las técnicas y elementos expresivos corrientes en nuestro medio, pero se distingue por la solución dada a la volumetría no ortogonal y la corrección de su tratamiento. Es una muestra representativa del valor que un edificio adquiere cuando su lenguaje es riguroso y honesto. Las fábricas diseñadas por SEPRA responden a un mismo criterio de proyecto que el resto de sus obras. En ellas se manifiesta una clara



Talleres Perdriel S. A. es un ejemplo en ese sentido. Las naves industriales se hacen evidentes, aparecen tanto en el interior como en el exterior en tamaño y color distinto al resto. Exigencias estructurales y de iluminación uniforme determinan la forma del techo.

Los núcleos accesorios y de personal, forman un ala que cierra el patio hacia la calle. Una transparencia, el acceso, corta la continuidad del basamento ejecutado en mampostería

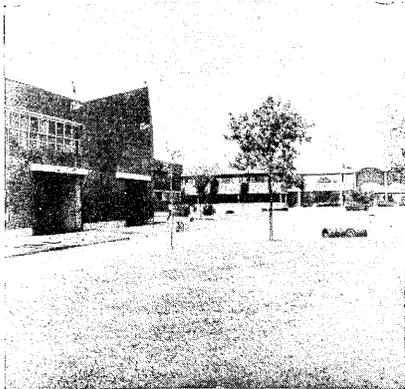


En Mansfield S. A. (ex Talleres Brousson) se ha resuelto el conjunto dentro de una masa única articulada en altura.

La forma irregular del lote, aprovechada para obtener encuentros interesantes, los accesos resueltos en distintos niveles, el patio y lo riguroso de todo el tratamiento, hacen de ella una de las obras más logradas. El lenguaje empleado es una elaboración del de la Pequeña Compañía. Nos lo recuerda, el patio inglés, el retroceso de la planta baja y el esquema cromático y tectónico, sólo que aquí la carpintería y elementos parasolares se transforman en cintas que aparecen y desaparecen de acuerdo a la disposición interior. Estas contrastan en transparencia y reflejos con las fajas de mampostería vista y líneas de revoque blanco que, en planos entrantes y salientes, conforman el volumen de todo el edificio.

SIAM de San Justo, es un planteo más convencional. El edificio fábrica, por su volumen y condiciones de crecimiento, está completamente separado de los restantes.

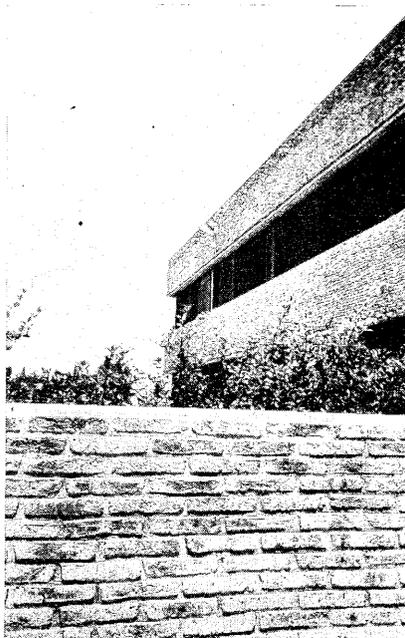
Lo más destacable de SIAM en Villa Diamante es su patio de maniobras, bien articulado.



La fábrica Productos Químicos Abbot S. A., emplazada en un lote rural, está planteada como grupo de pabellones ordenadamente dispuestos de acuerdo a sus funciones y a su futuro crecimiento. Individualmente son edificios muy logrados, en especial la usina, el comedor y la administración, pero su unión no se resuelve en todos los casos en forma satisfactoria.

Si por un lado la cantidad y continuidad de la producción de SEPRA son un caso único de gran valor dentro de la arquitectura argentina, las características de dicha producción cuyo fin, como no lo puede ser de otro modo en las circunstancias actuales del país, es comercial, explica la "cierta corrección conformista" o bien si se prefiere la "falta de genialidad" que más que un reproche es una evidencia de lo difícil que resulta aún en nuestro país conformar una intensa actividad profesional con una necesidad expresiva de máxima profundidad.

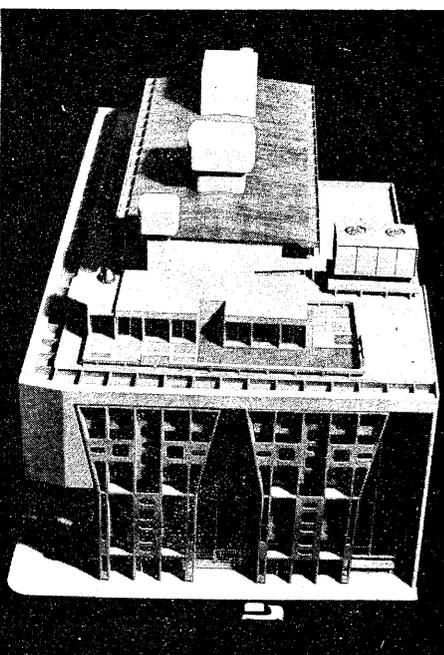
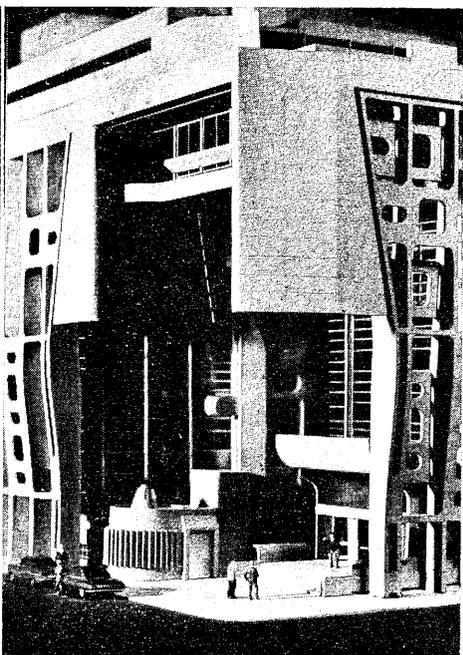
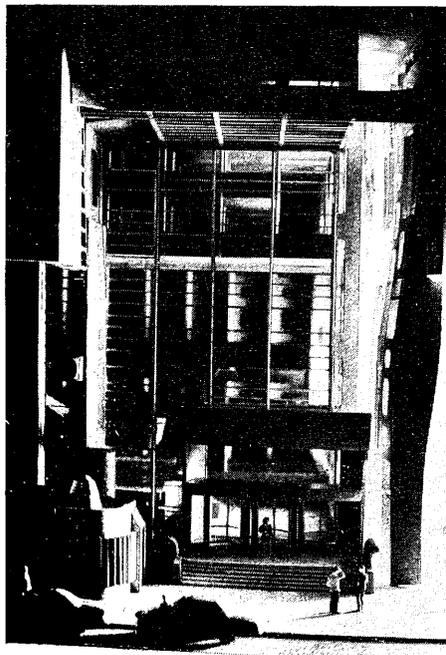
Si bien ya habíamos hecho referencia a la colaboración de arquitectos jóvenes en el estudio, la inclusión de Clorindo Testa, producida recientemente, es de todas ellas la más sugestiva y evidente, tanto por lo que significa como personalidad individual como por la influencia decisiva que



parece haber logrado en el vocabulario formal de la arquitectura de SEPRA.

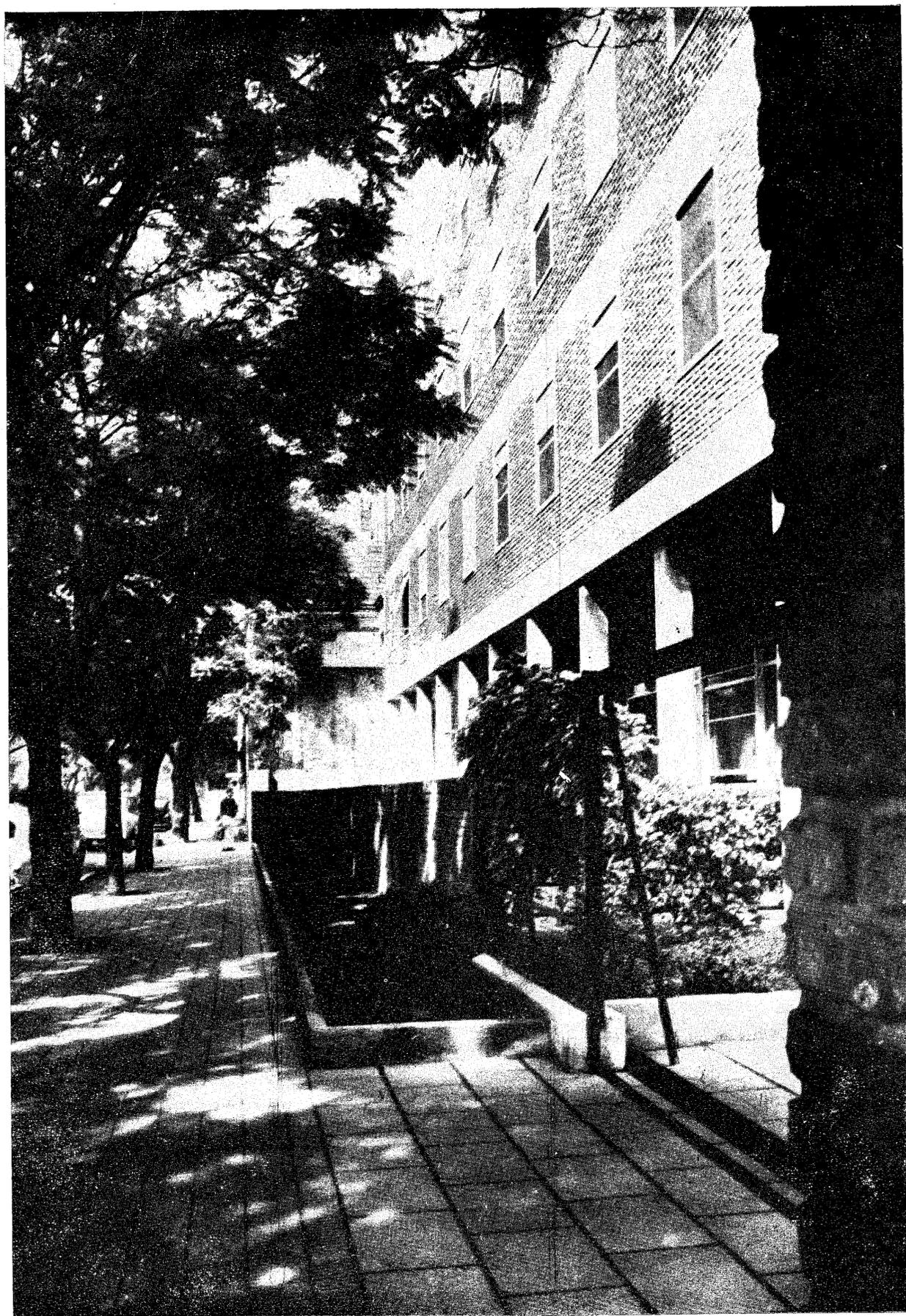
La iniciación de esta colaboración es el Banco de Londres. Un proyecto posterior, el Concurso Peugeot, parece afirmar esta unidad, y el anteproyecto para la sede social del Jockey Club, realizado sin la participación de Testa, muestra claras evidencias de su influencia en el vocabulario del estudio. No obstante, la fábrica Parke Davis, realizada casi contemporáneamente, insiste en una temática anterior perfectamente identificada con el grueso de la producción de SEPRA.

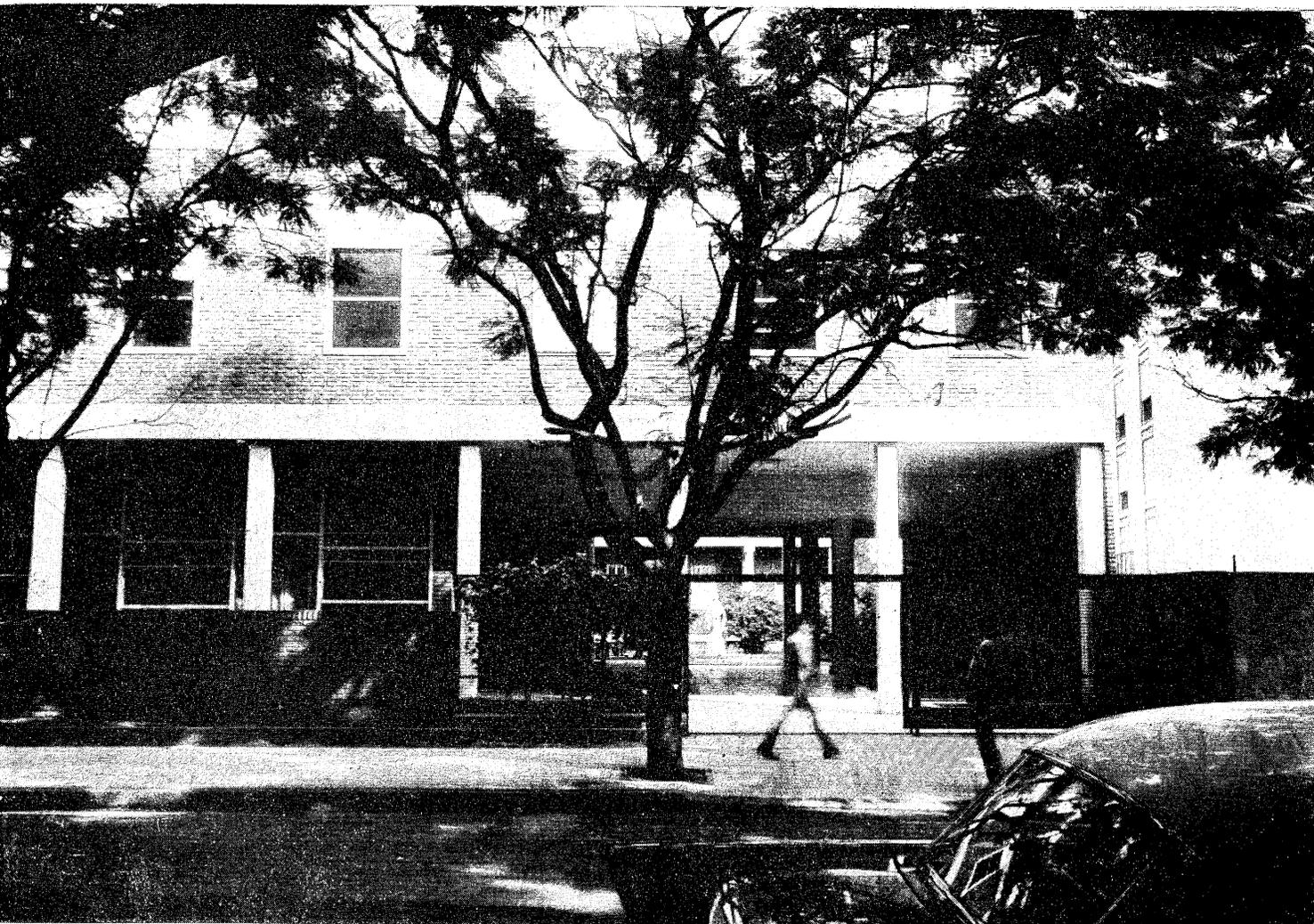
Las obras aquí presentadas, dan cuenta de su importancia dentro del panorama nacional. La futura labor del estudio, si las condiciones del país lo permiten, decidirá el nivel que la misma pueda alcanzar dentro de la arquitectura continental.



Sanatorio de la Pequeña Compañía de María

Calle San Martín de Tours
Buenos Aires/1948





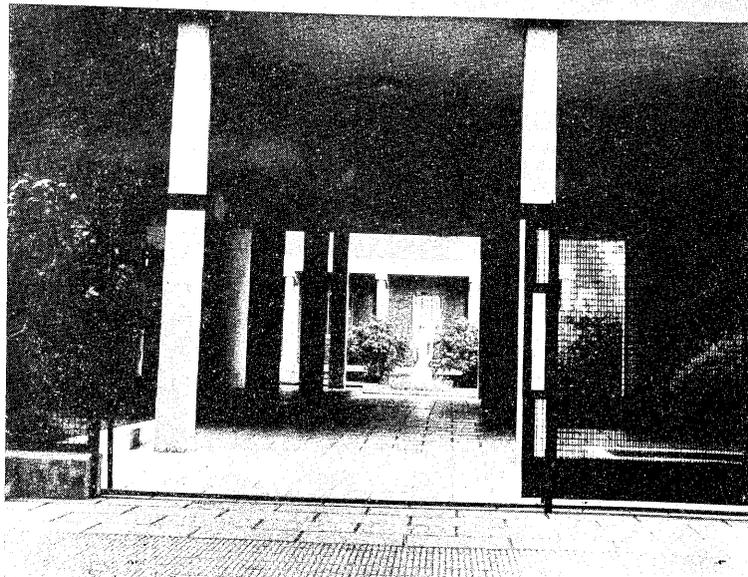
2

3

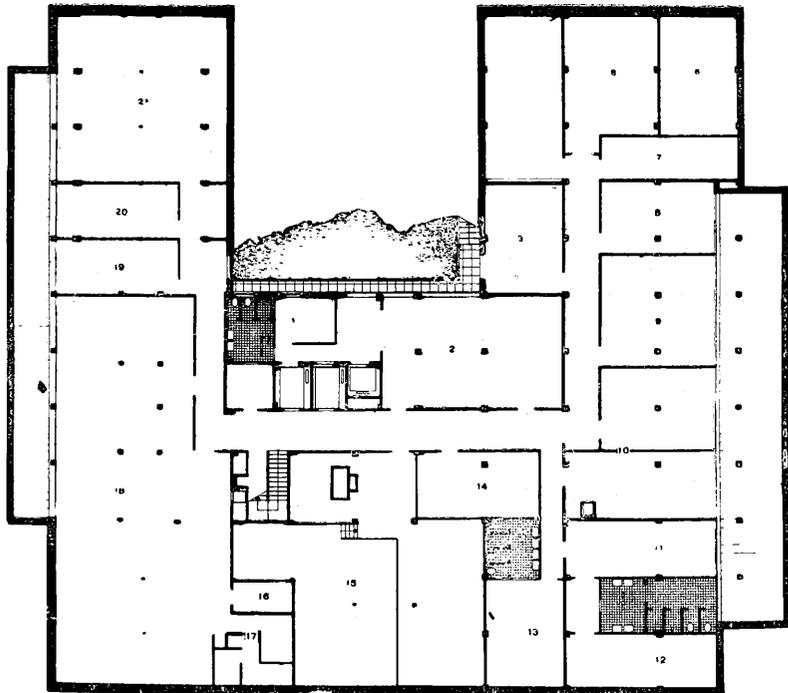


- 1 Fachada sobre San Martín de Tours.
- 2 Parcial de la fachada visto desde la vereda opuesta.
- 3 El acceso y el patio con la escultura al fondo.
- 4 Desde el acceso, la planta baja retirada y el patio inglés.
- 5 Parcial del patio interior.

Fotos Rolando

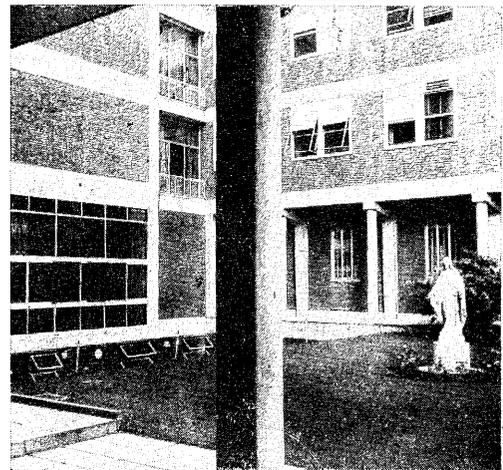
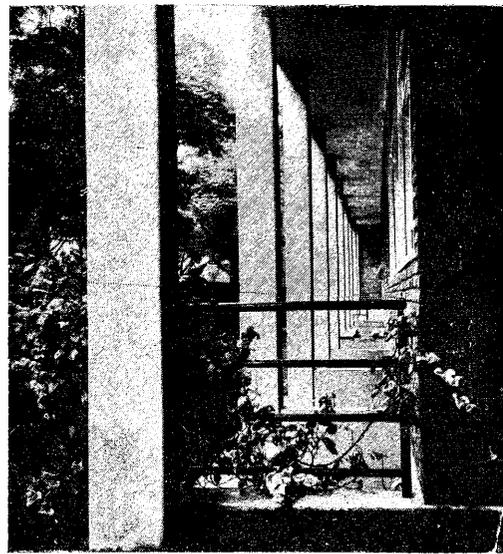


A

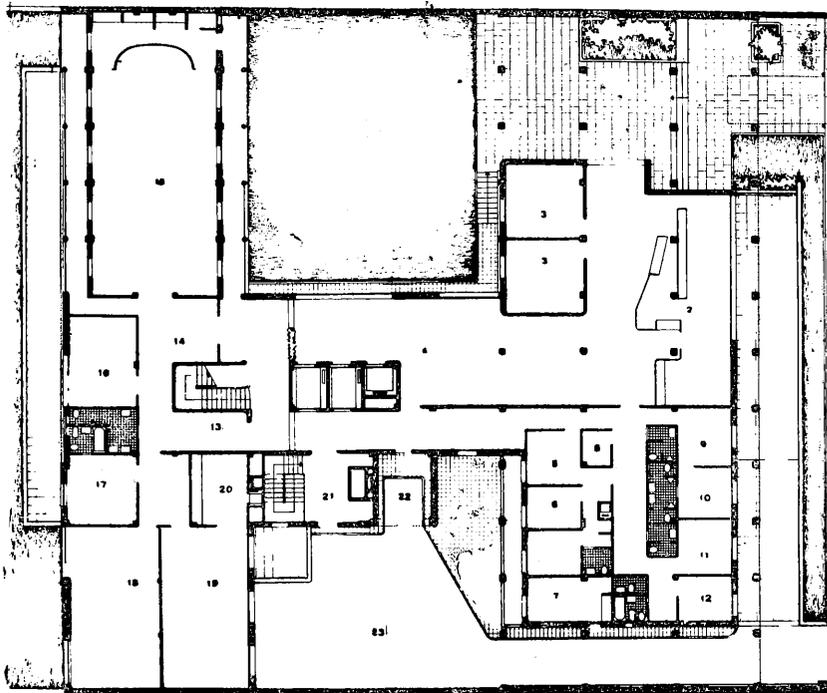


4

5



B



A Subsuelo

1 Morgue - 2 Comedor médicos y visitas - 3 Archivo - 4 Muebles - 5 Menaje - 6 Transformadores eléctricos - 7 Varios - 8 Lencería - 9 Despensa - 10 Farmacia - 11 Descanso nurses - 12 Vestuario nurses - 13 Vestuario mucamas - 14 Central telefónica - 13 Sala de máquinas - 16 Despensa diaria - 17 Cámara frigorífica - 18 Cocina - 19 Comedor personal - 20 Comedor nurses - 21 Lavadero.

B Planta baja

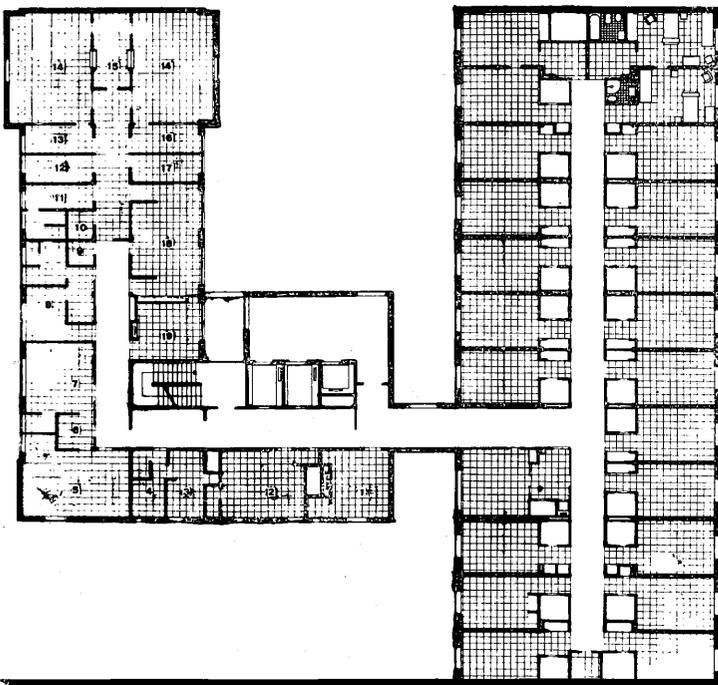
1 Entrada público - 2 Oficinas - 3 Sala recepción - 4 Hall público - 5 Comedor - 6 Habitaciones médicos - 7 Habitación - 8 Archivo - 9 Sala de médicos - 10 Vestuario - 11 Habitación capellán - 12 Living-comedor capellán - 13 Hall hermanas - 14 Hall capilla - 15 Capilla - 16 Biblioteca - 17 Dormitorio - 18 Living-room hermanas - 19 Comedor hermanas - 20 Office hermanas - 21 Control y entrada servicio - 22 Ambulancia - 23 Patio de maniobras.

C Tercer piso

1 Operaciones sépticas - 2 Office - 3 Local sucio - 4 Ropería - 5 Traumatología - 6 Lavado médicos - 7 Citoscopia - 8 Médicos - 9 Revelaciones - 10 Reacción - 11 Nurses - 12 Anestesia - 13 Lavado médicos - 17 Local sucio - 18 Esterilización - 19 Otorrinolaringología.

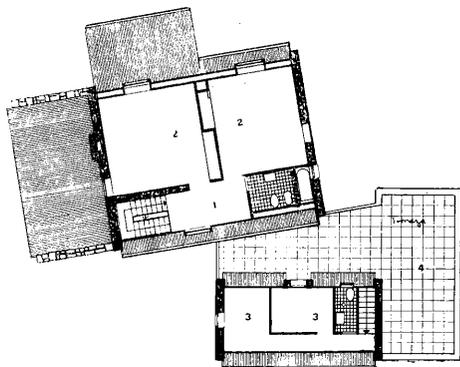
Superficie 7.000 m²

C

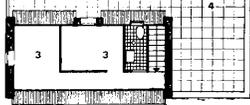




B



A



Casa Mentasti

Mar del Plata/1949

1 Perspectiva desde el jardín hacia el ingreso.
2 La galería del living-comedor que da al norte.

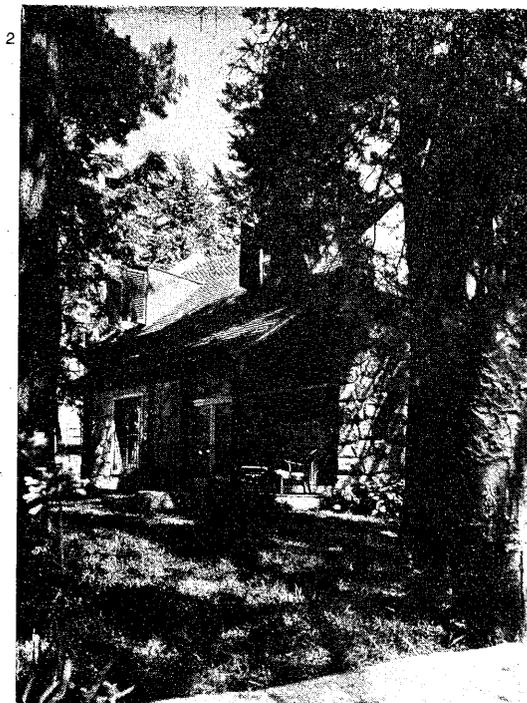
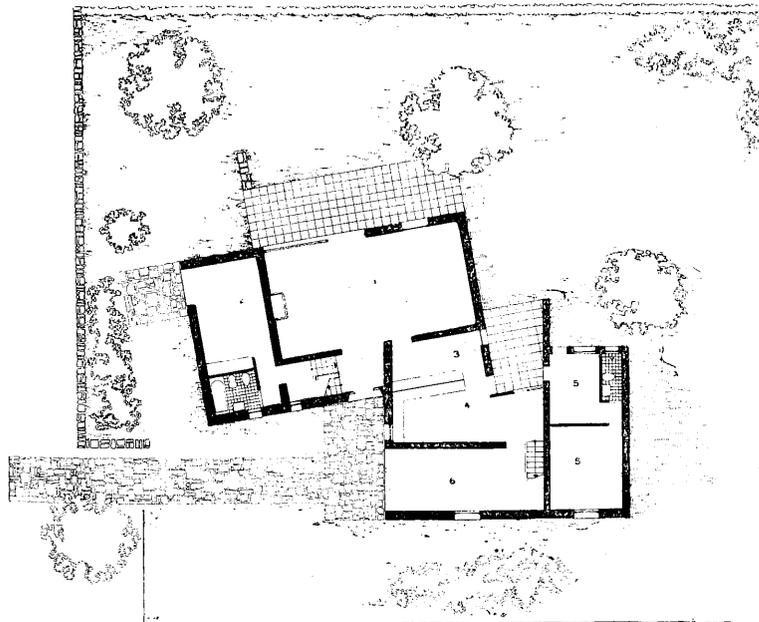
A Planta baja

1 Living-comedor - 2 Dormitorio huéspedes - 3 Office - 4 Cocina - 5 Vivienda casero - 6 Garage.

B Planta alta

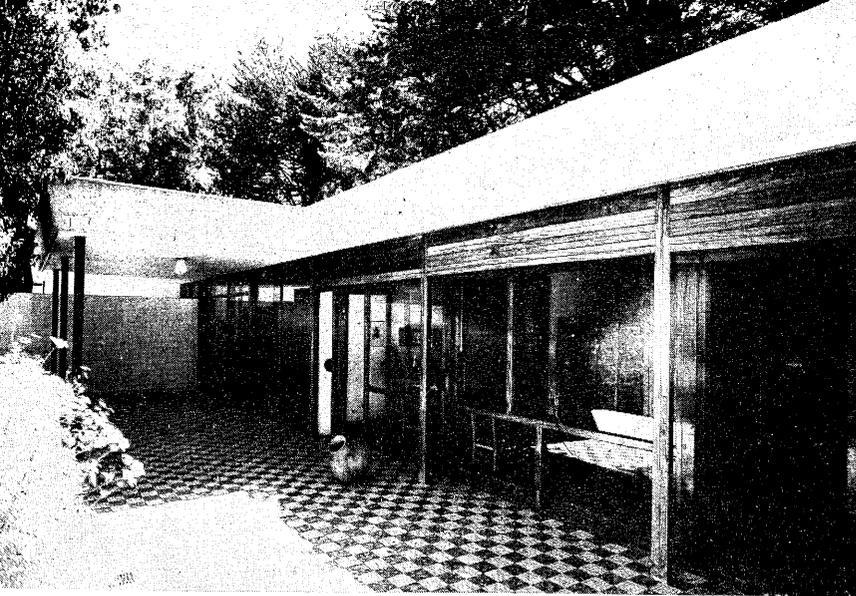
1 Hall - 2 Dormitorio - 3 Habitación de servicio - 4 Terraza.

Superficie 315 m²



Casa Agostini

Mar del Plata/1951



1 Frente sobre el patio interior.
2 Fachada a la calle.

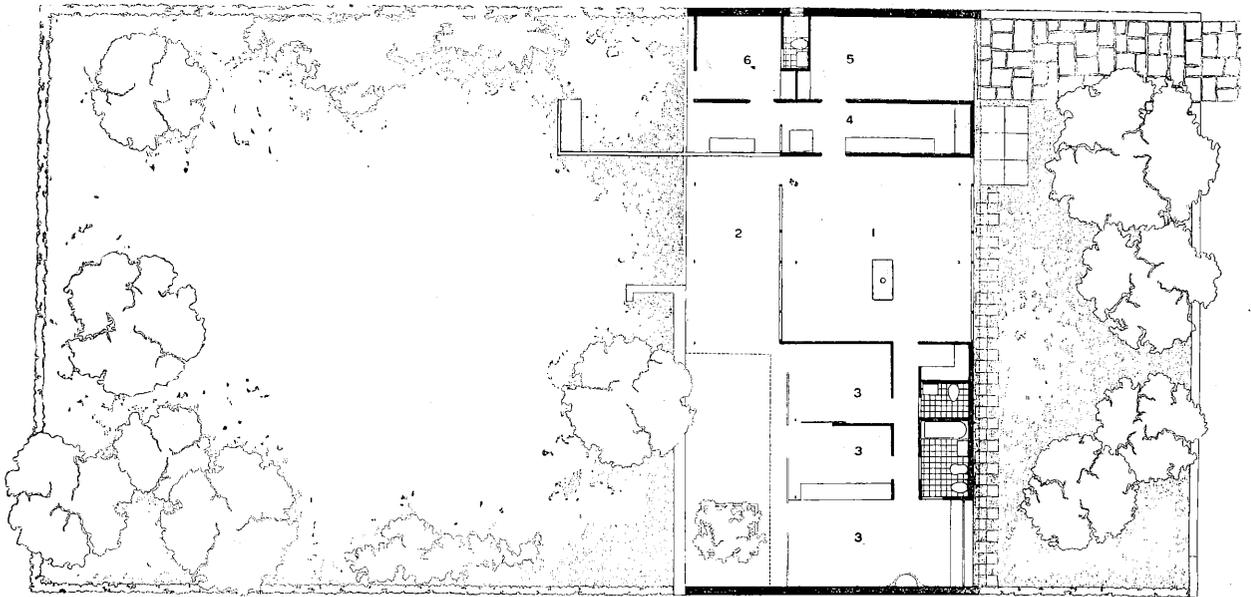
A Planta

- 1 Estar-comedor
- 2 Galería cubierta
- 3 Dormitorio
- 4 Cocina
- 5 Garage
- 6 Dormitorio de servicio.

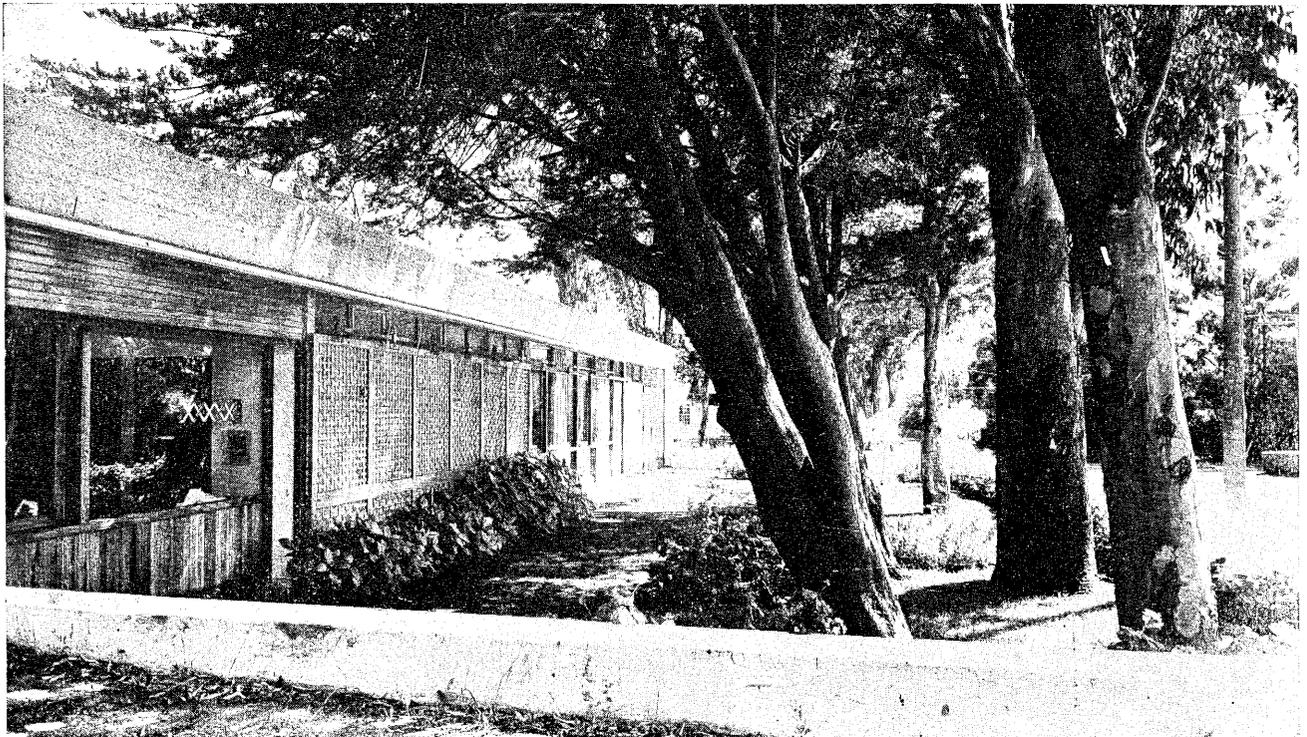
Superficie 200 m²

1

A



2

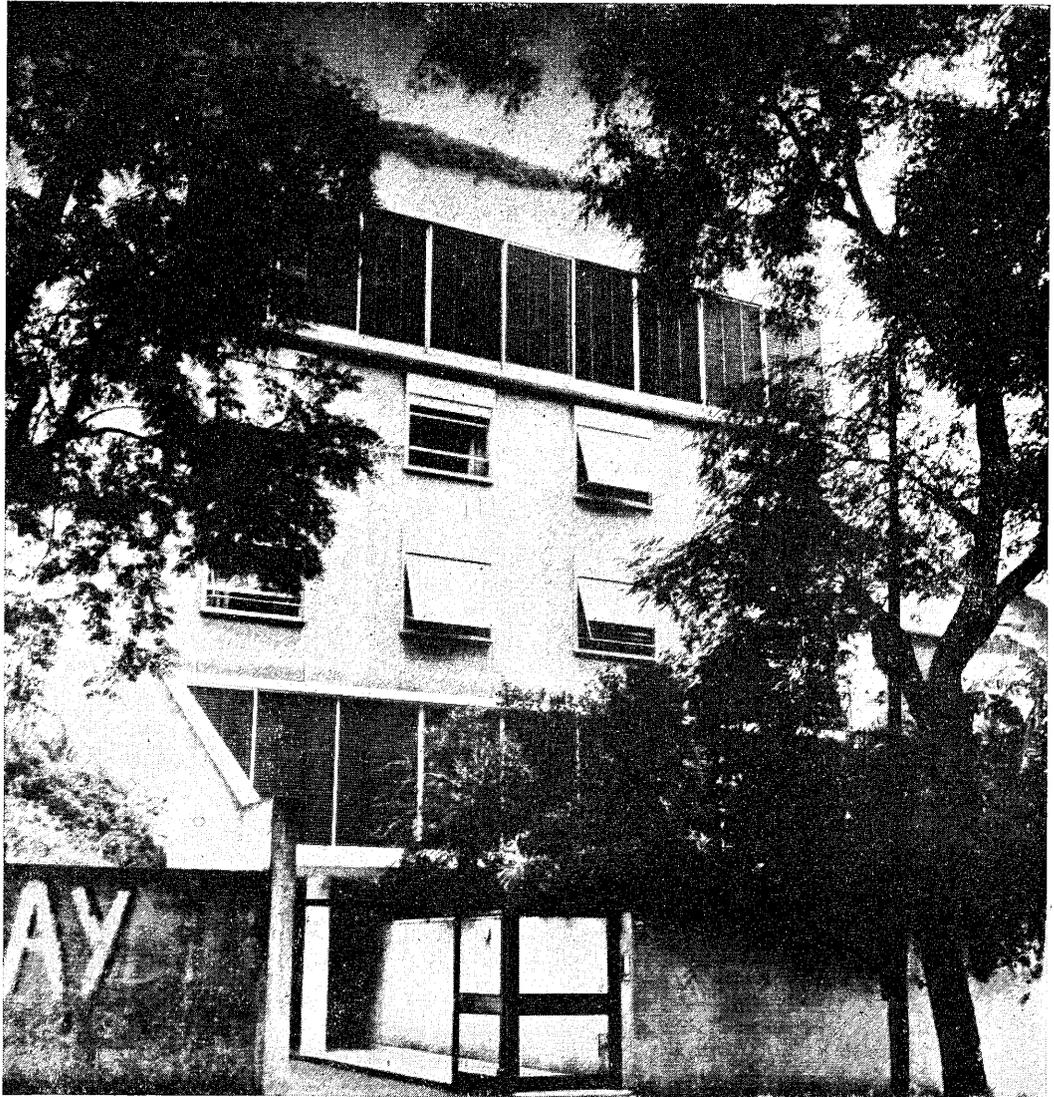


Departamentos en duplex

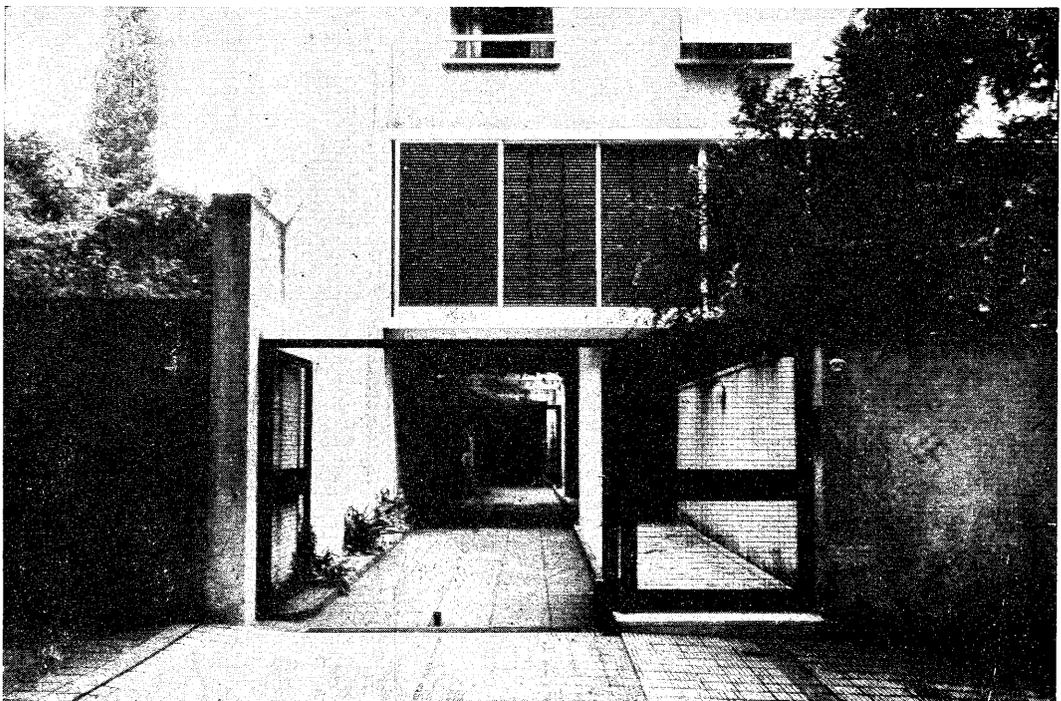
calle Olleros
Buenos Aires/1951

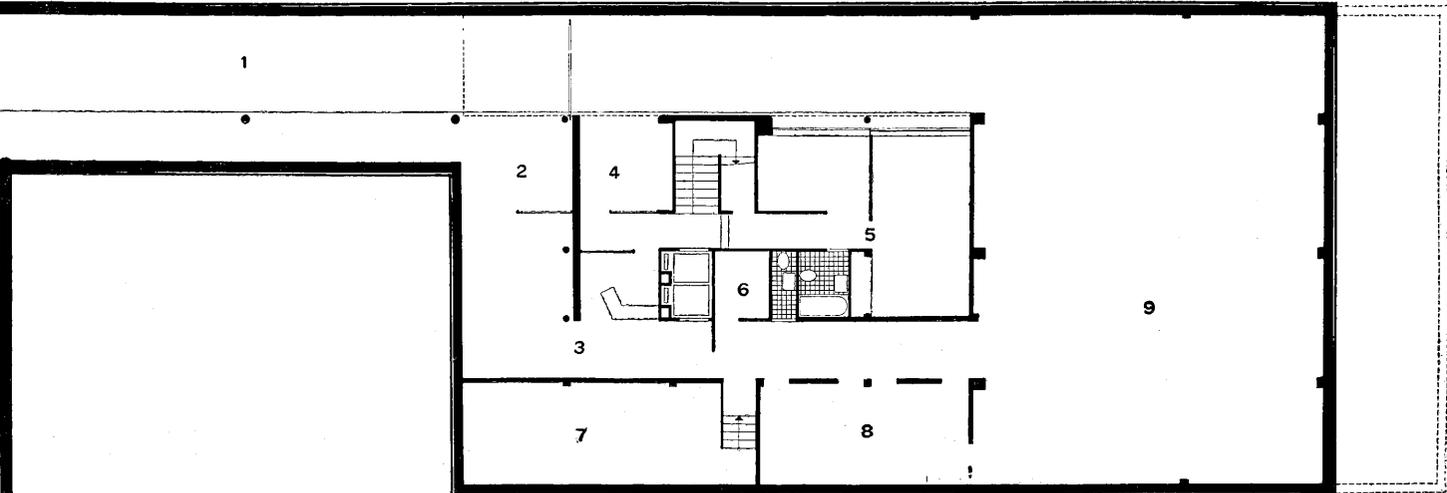
1 Perspectiva desde Olleros. A la derecha de la entrada, el jardín elevado a la calle. Foto Rolando.
2 Vista parcial del frente. Al fondo el garage. Foto Rolando.

1

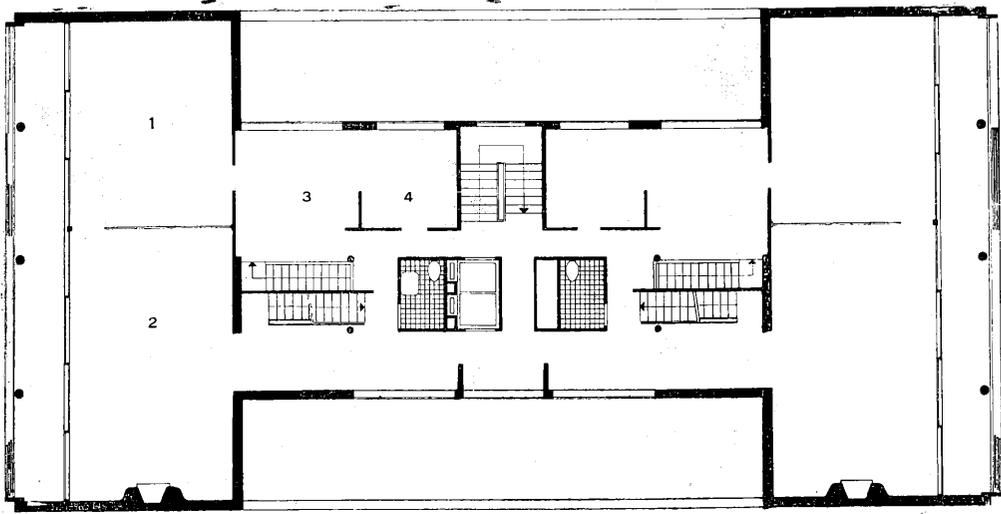


2

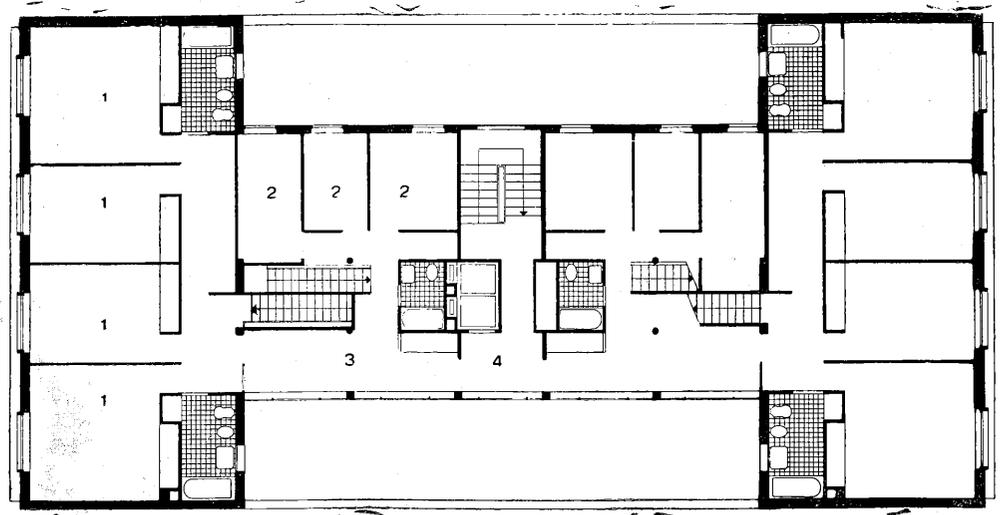




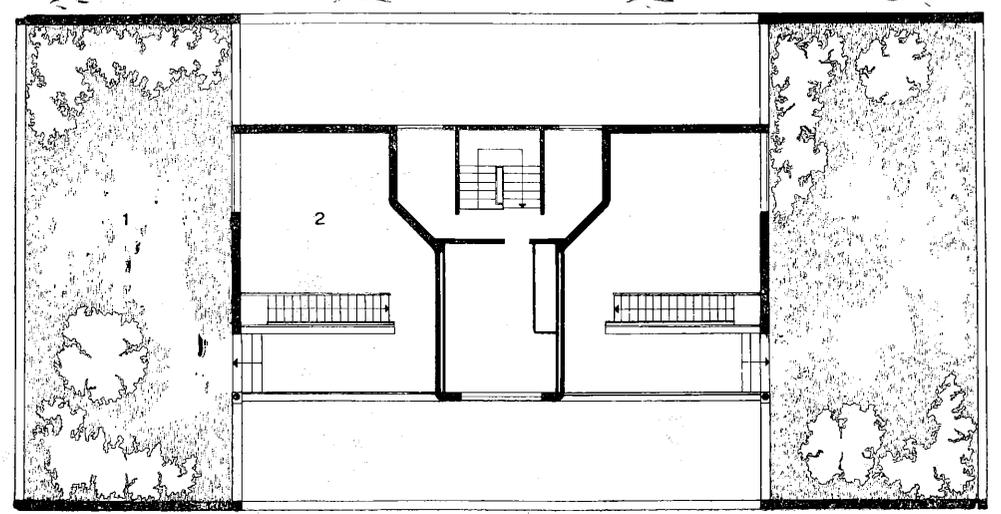
A



B



C



D

A Planta baja

1 Ingreso - 2 Acceso principal - 3 Hall - 4 Acceso de servicio - 5 Departamento portero - 6 Acceso servicio - 7 Calderas - 8 Depósito - 9 Garage.

B Planta primer y cuarto pisos

1 Comedor - 2 Estar - 3 Cocina - 4 Office.

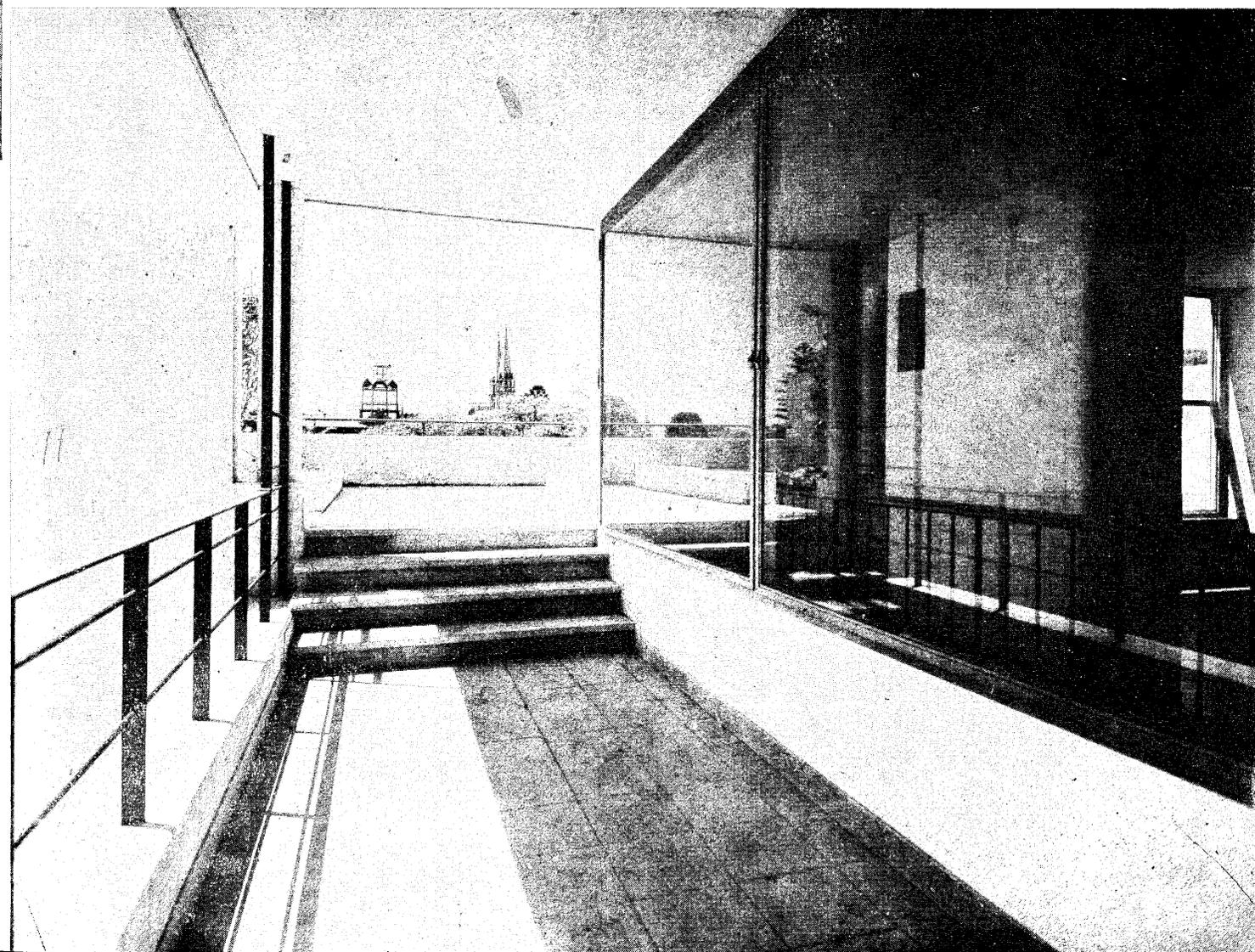
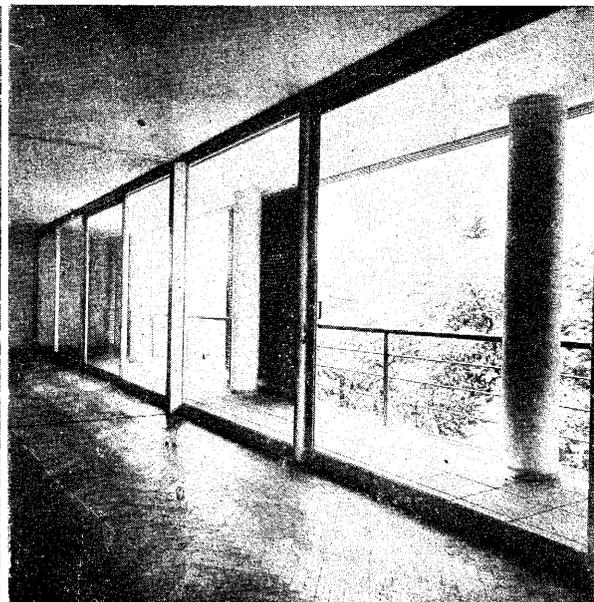
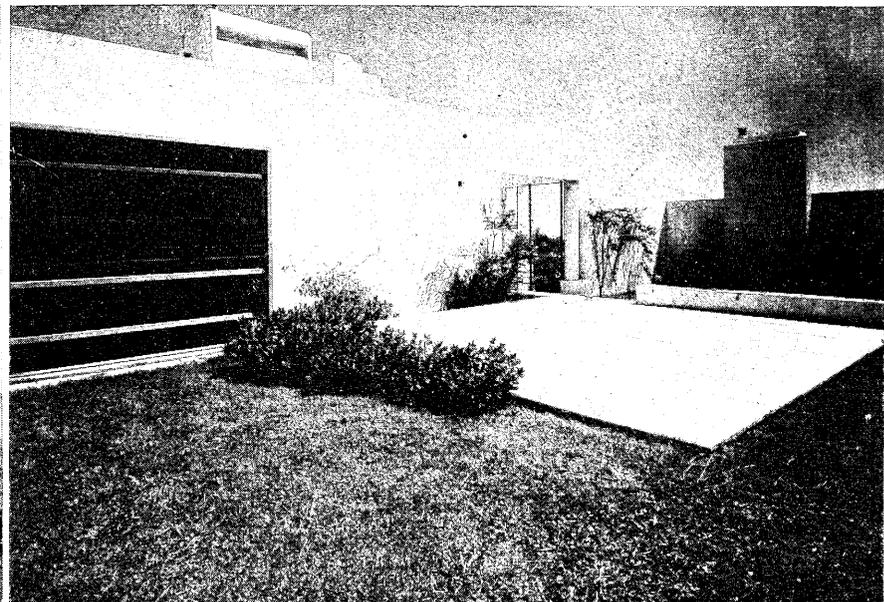
C Planta segundo y tercer pisos

1 Dormitorios - 2 Dormitorios servicio - 3 Hall de servicio - 4 Palier de servicio.

D Quinto piso

1 Terraza jardín - 2 Estudio.
Superficie 2.150 m²

3 La terraza jardín. La ventana da al estudio.
4 El estar y la galería balcón.
5 La galería de acceso a la terraza jardín.

3 4
5

Edificio de departamentos

Quintana y Agote
Buenos Aires/1956

- 1 Perspectiva desde la plaza.
- 2 Vista parcial del acceso en planta baja. Foto Rolando.
- 3 Transparencias y reflejos en planta baja. Foto Rolando.

A Planta baja

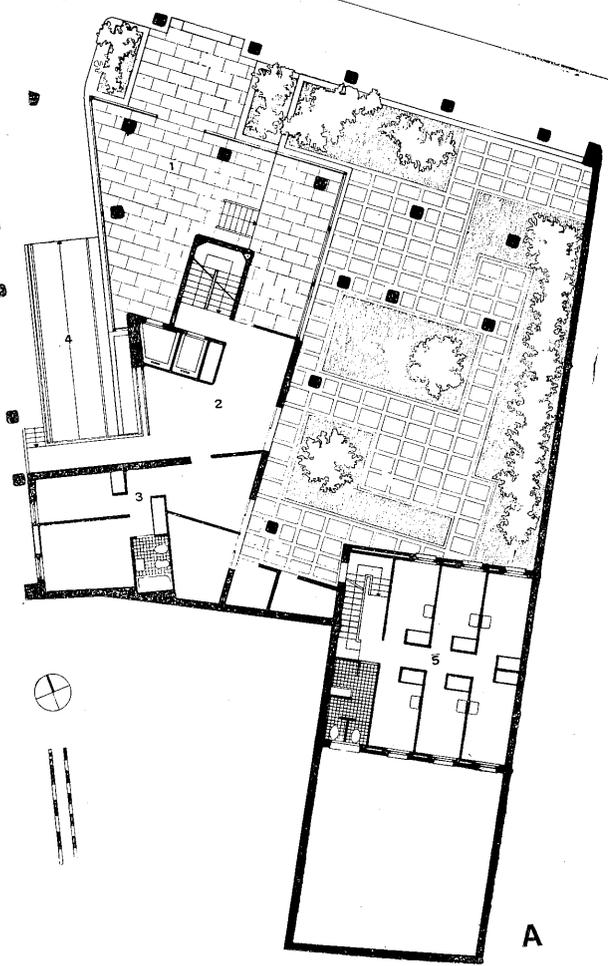
1 Hall de entrada - 2 Acceso de servicio - 3 Vivienda portero - 4 Rampa garage - 5 Dormitorios de servicio.

B Planta tipo

1 Hall - 2 Living-room - 3 Comedor - 4 Escritorio - 5 Dormitorio - 6 Depósito - 7 Hall - 8 Lavadero - 9 Dormitorio servicio - 10 Cocina - 11 Office - 12 Depósito.

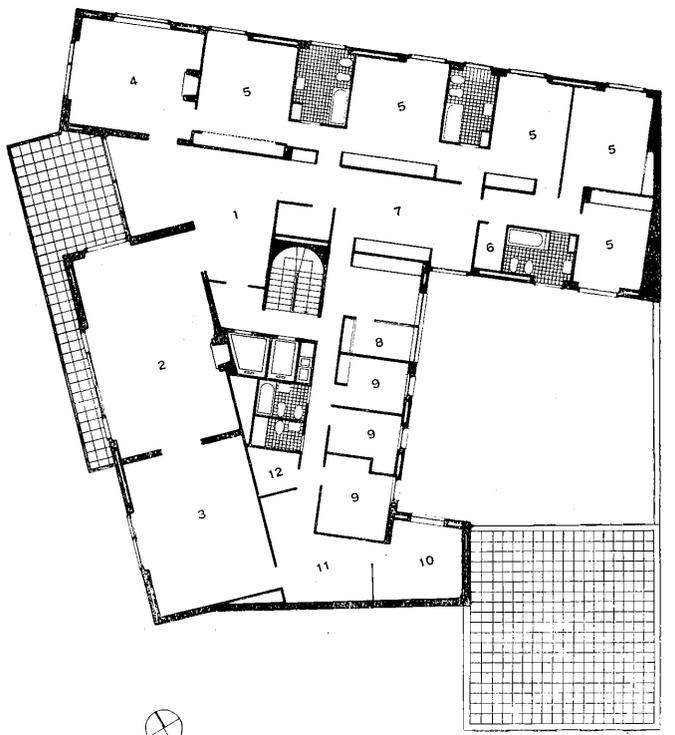
Superficie 7.180 m²





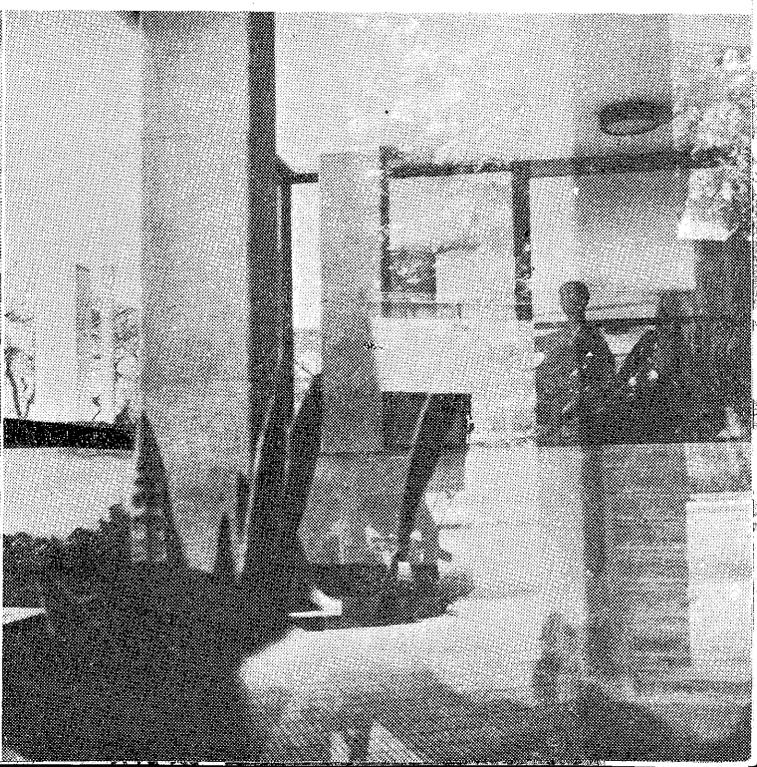
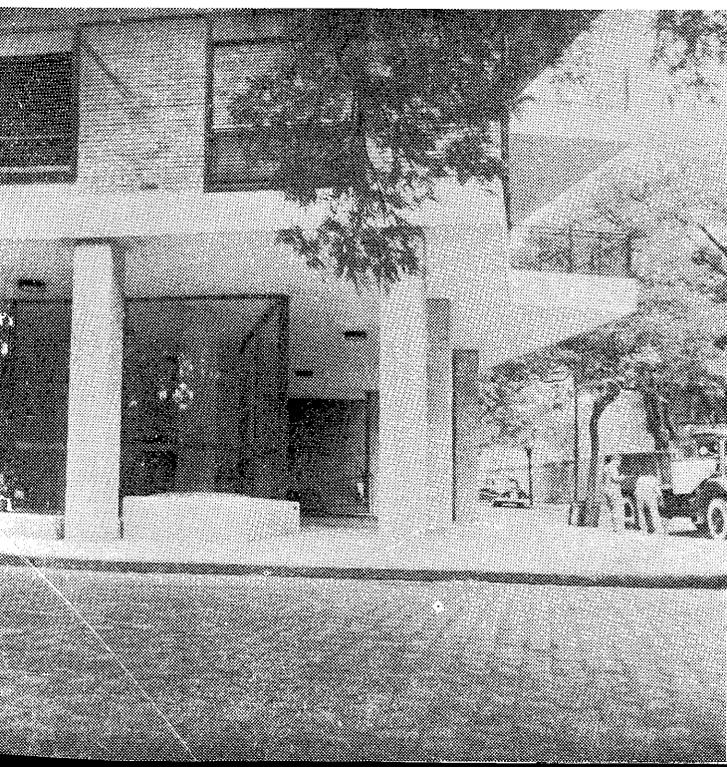
A

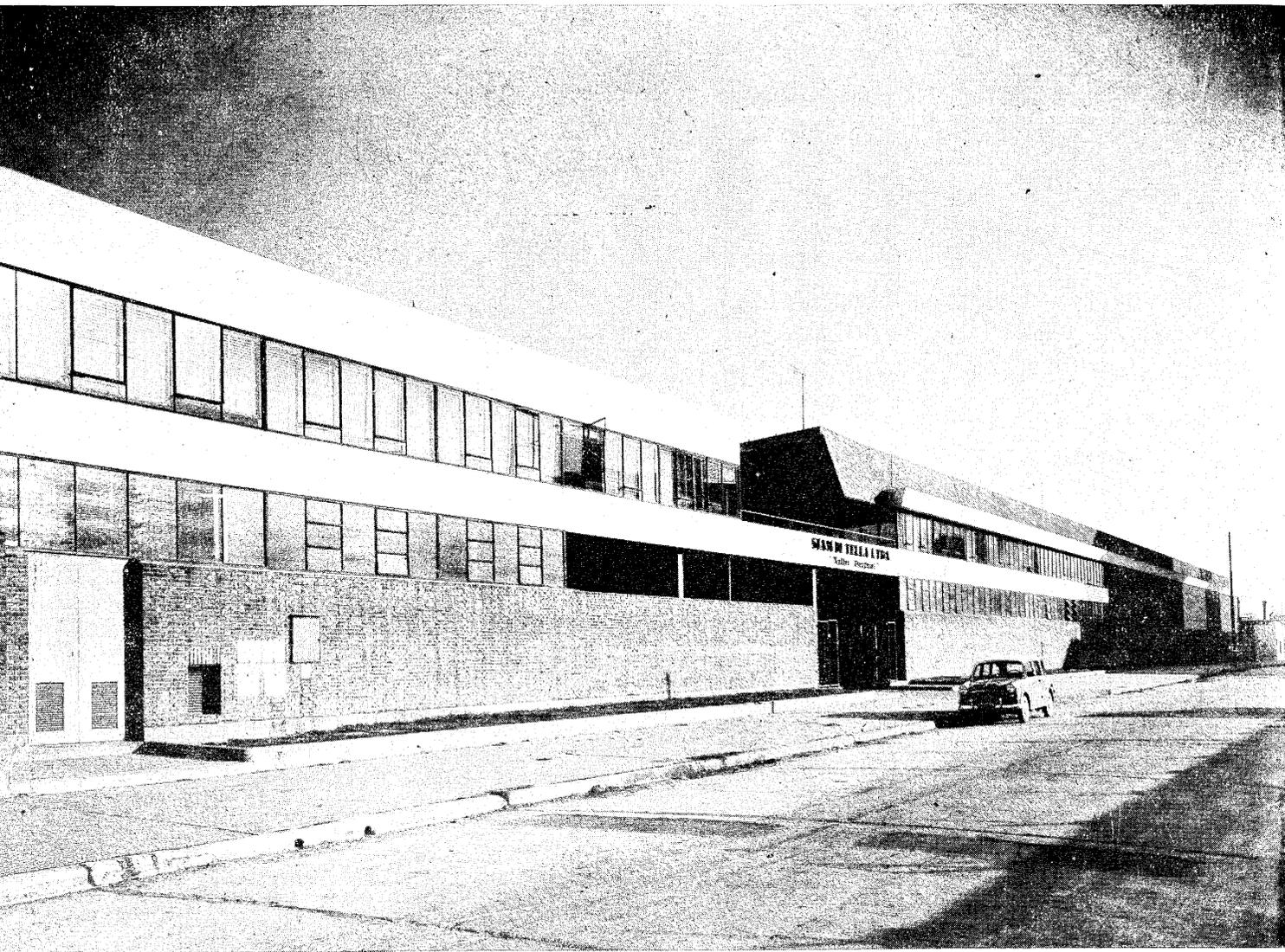
2



B

3

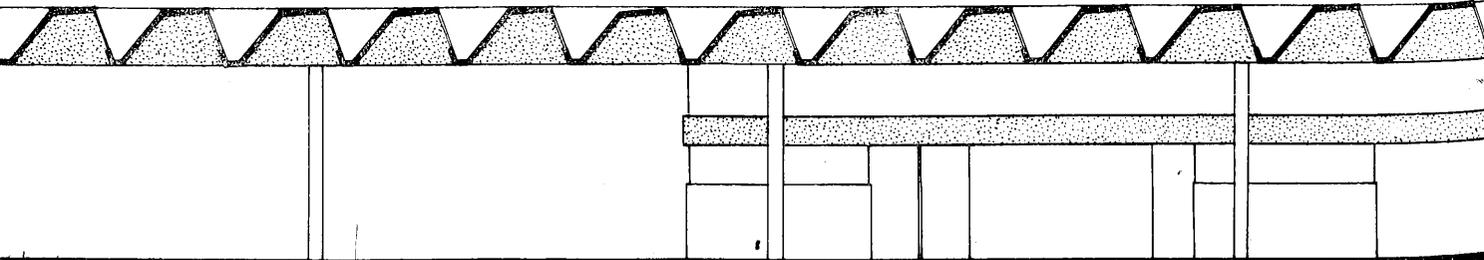




Talleres Perdriel S. A.

Perdriel y Osvaldo Cruz
Buenos Aires/1955

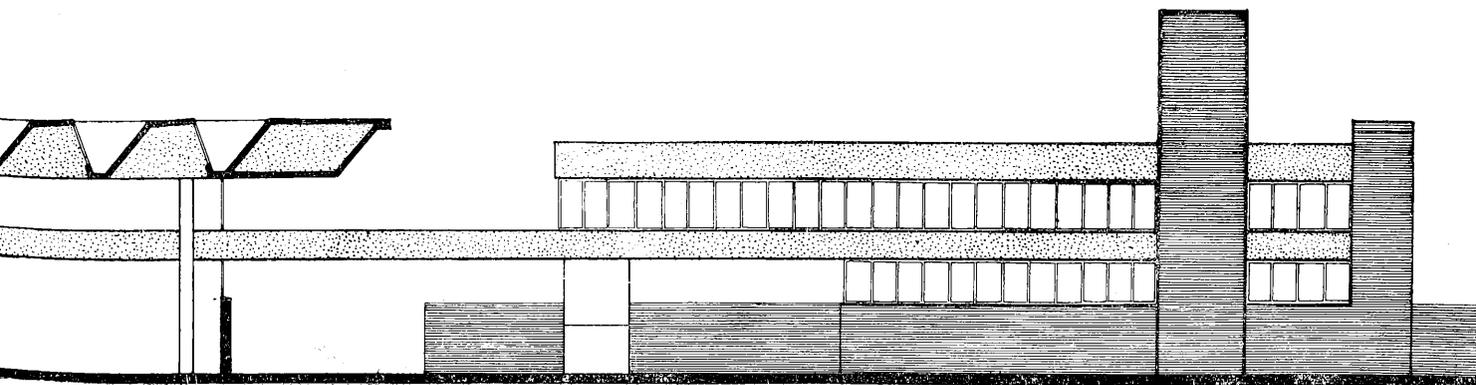
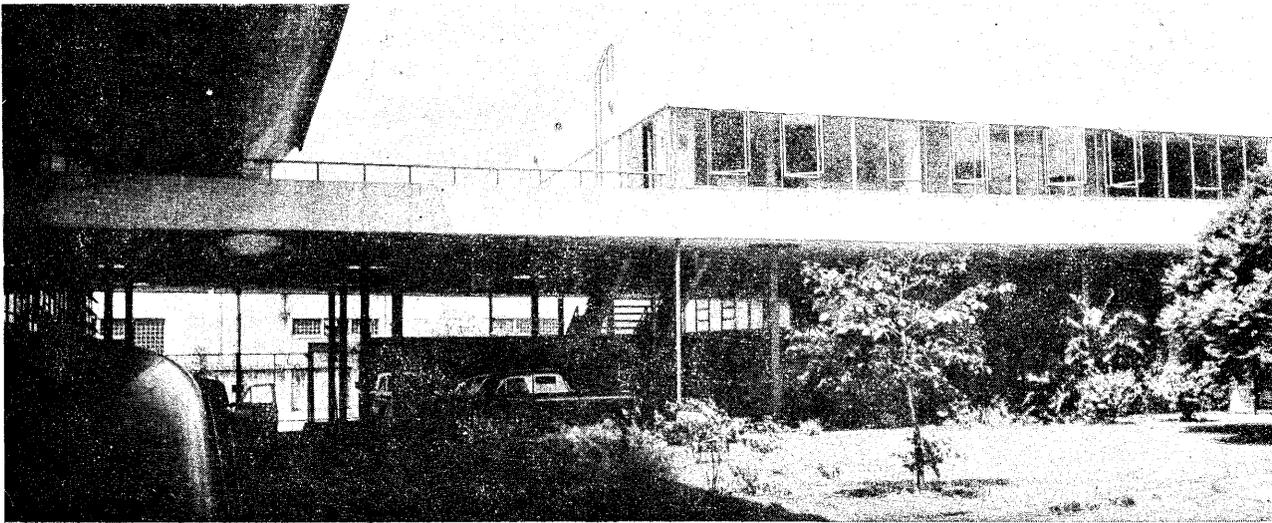
- 1 Perspectiva de la fachada.
- 2 Vista desde el patio cubierto hacia el patio interior. Foto Rolando.
- 3 La escalera que sube al comedor vista de frente. El reflejo de las columnas sobre sus capiteles metálicos produce un efecto de continuidad. Foto Rolando.
- 4 Vista desde el patio abierto hacia el acceso. A la derecha los vestuarios y sobre éstos el comedor. El puente comunica con la administración, ubicada en entresijo, dentro del taller. Foto Rolando.
- 5 Corte por el taller.





2 3

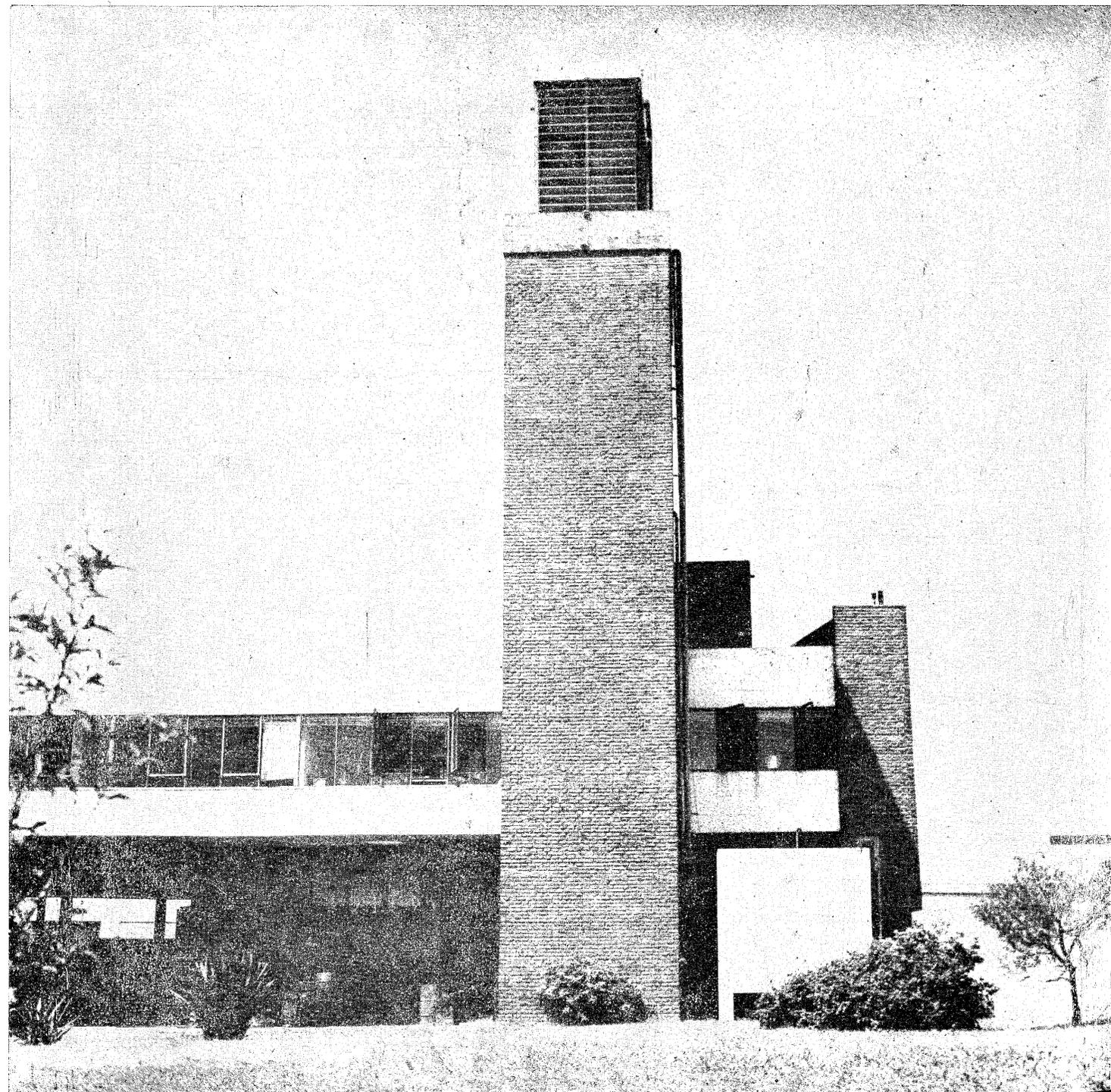
4

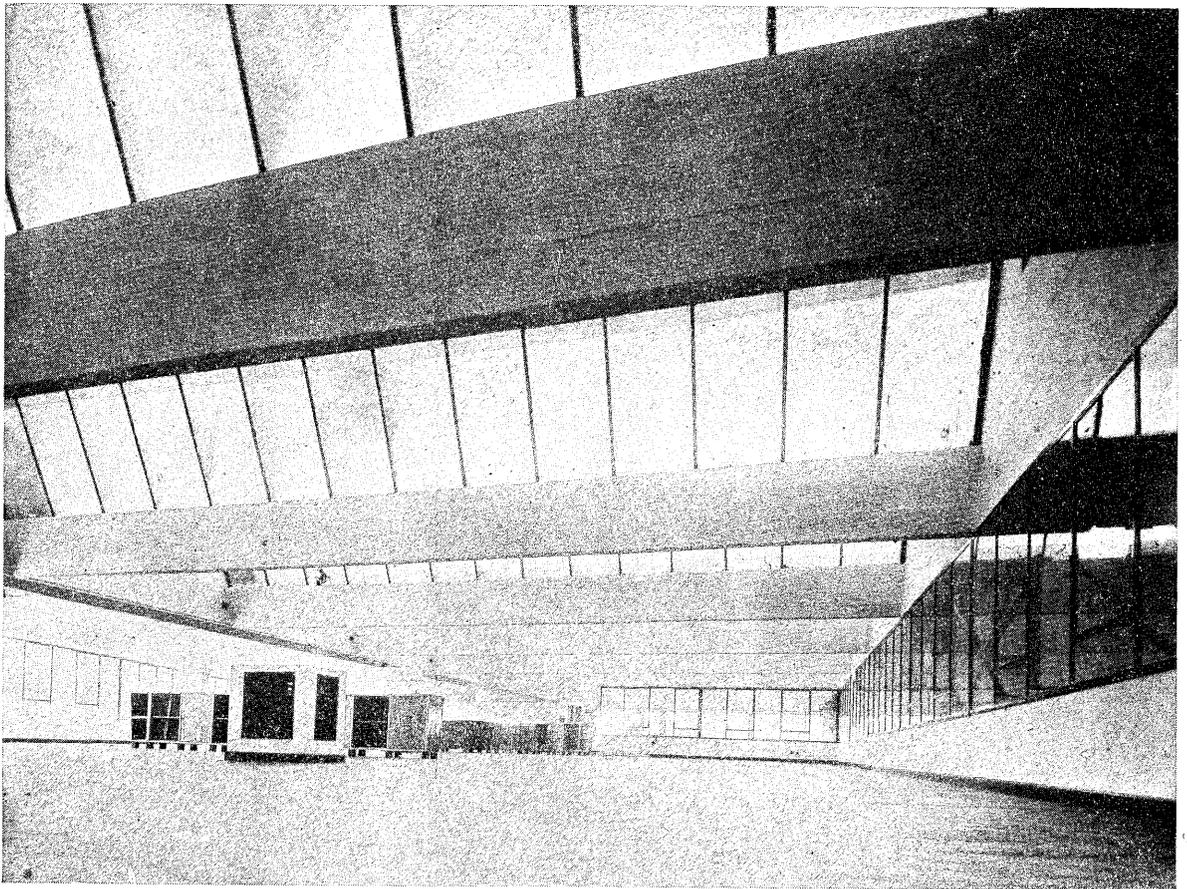
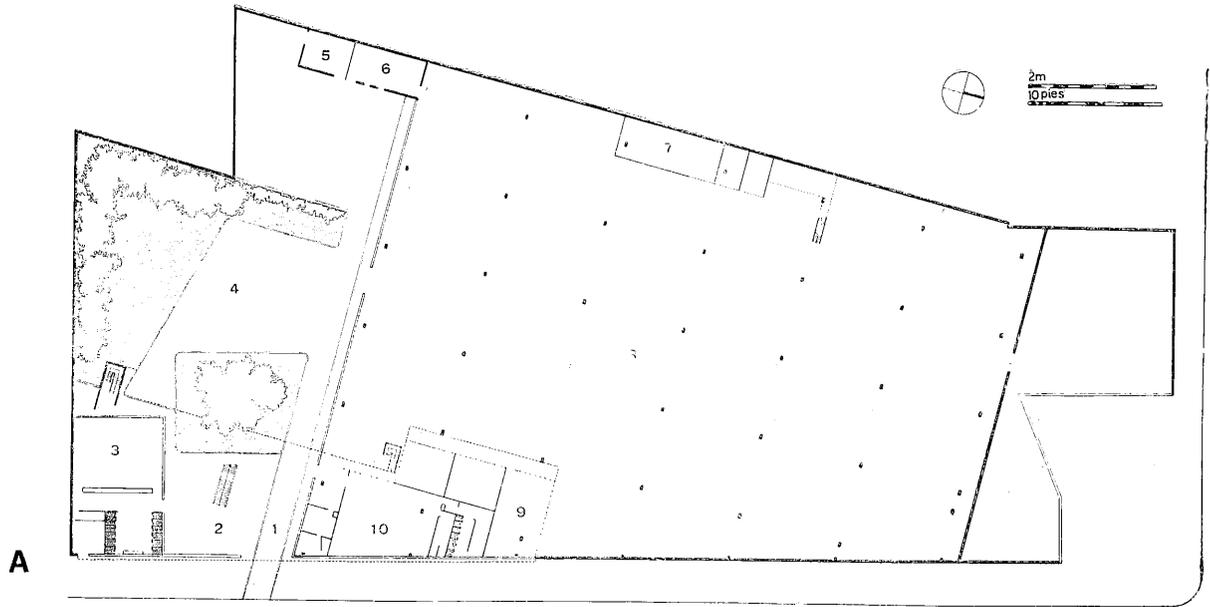


- 6 Parcial de la fachada sobre el patio abierto. Foto Rolando.
7 Vista del techo mostrando la solución estructural adoptada para proveer luz natural.
8 Vista desde la escalera de acceso al entrepiso de administración, hacia el patio abierto. La banda del antepecho del entrepiso se prolonga hacia afuera, rematando en el comedor. Foto Rolando.
9 Frente de los talleres al patio abierto.
10 Detalle del techo. Foto Rolando.

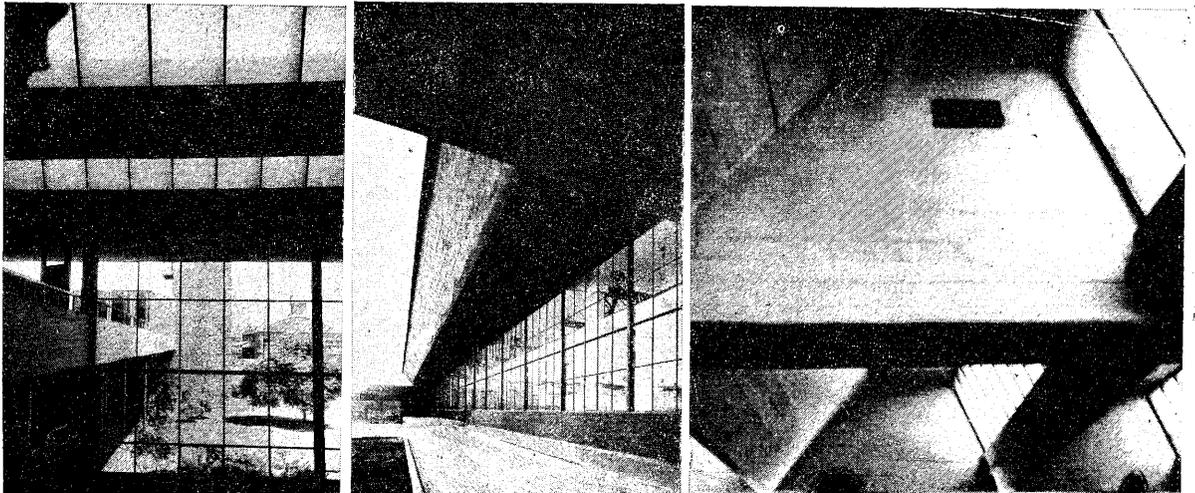
A Planta baja

- 1 Entrada de vehículos
2 Patio cubierto
3 Vestuario
4 Patio cubierto
5 Calderas
6 Acondicionador
7 Templo
8 Cuarto de máquinas herramienta (taller)
9 Calibres
10 Oficinas
Superficie 7.000 m²

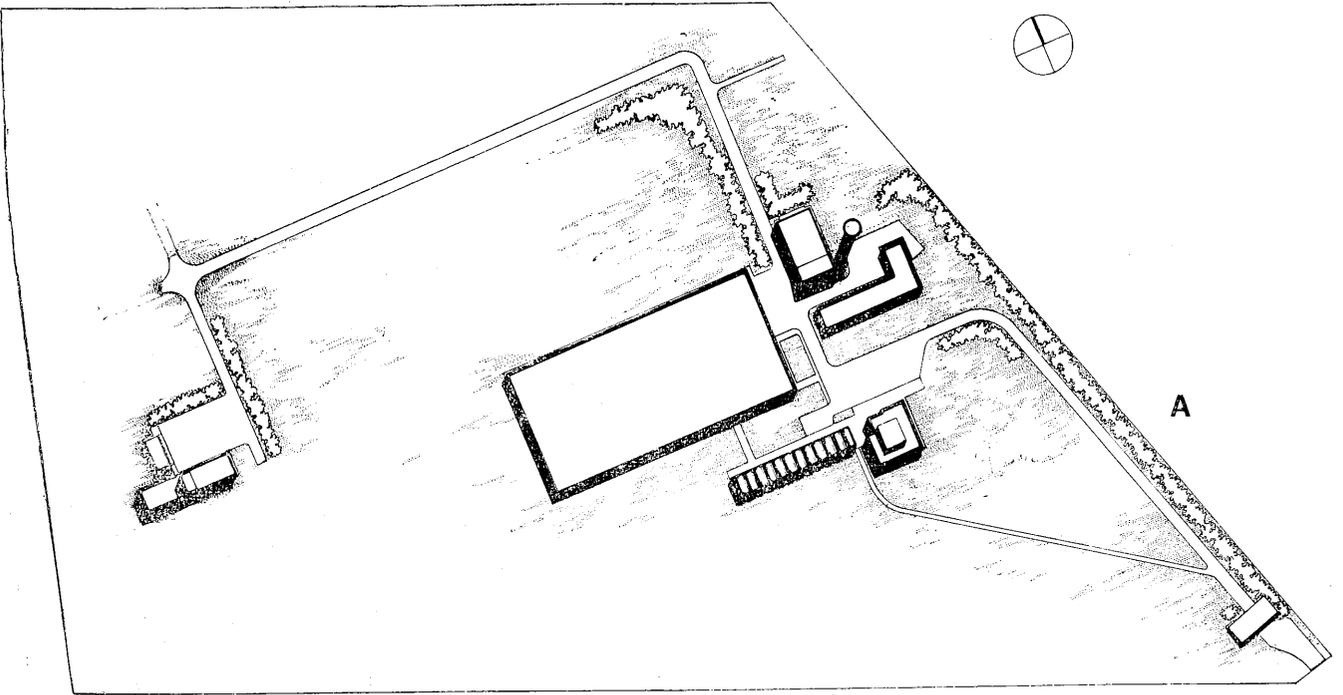




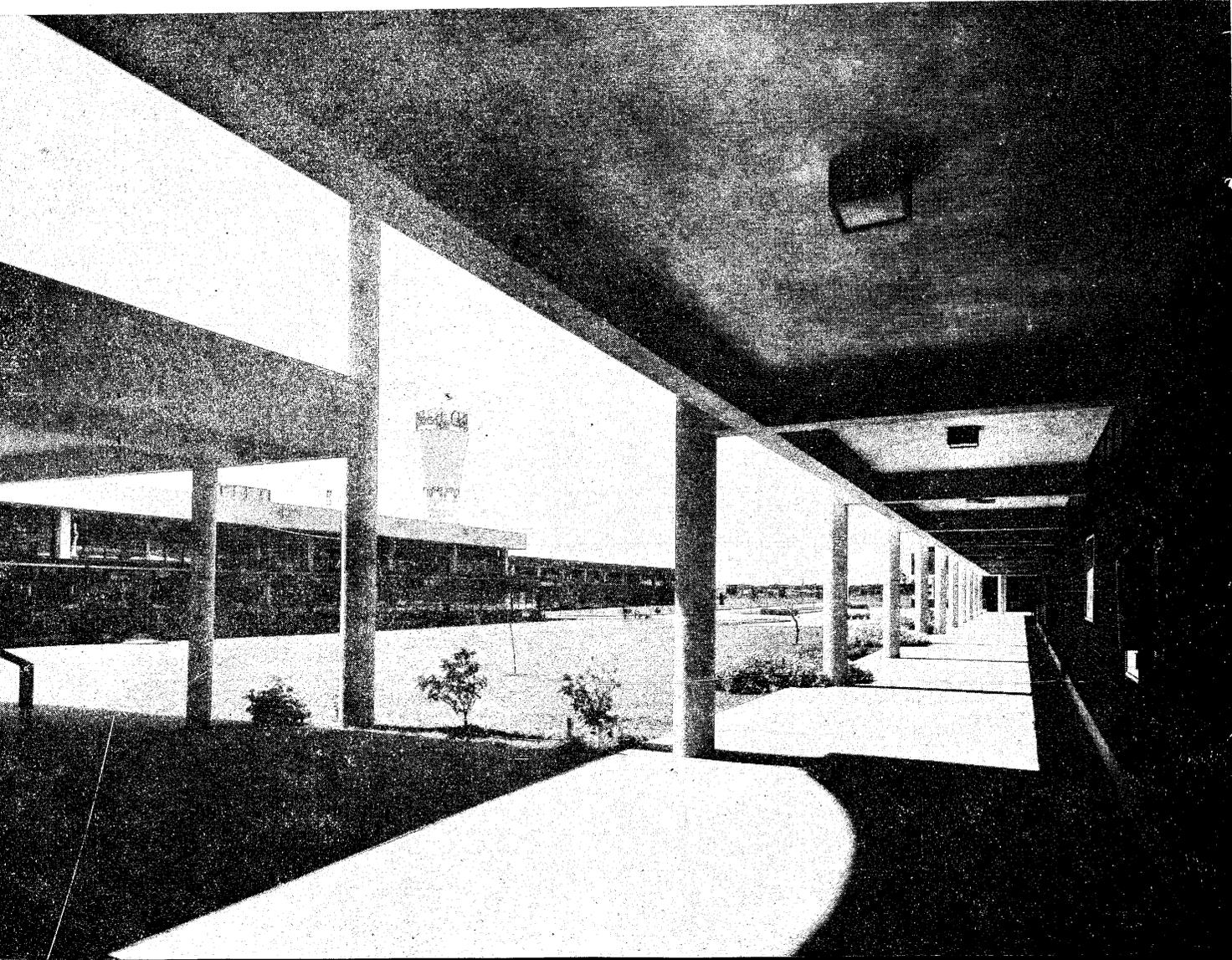
ε-9-10



1

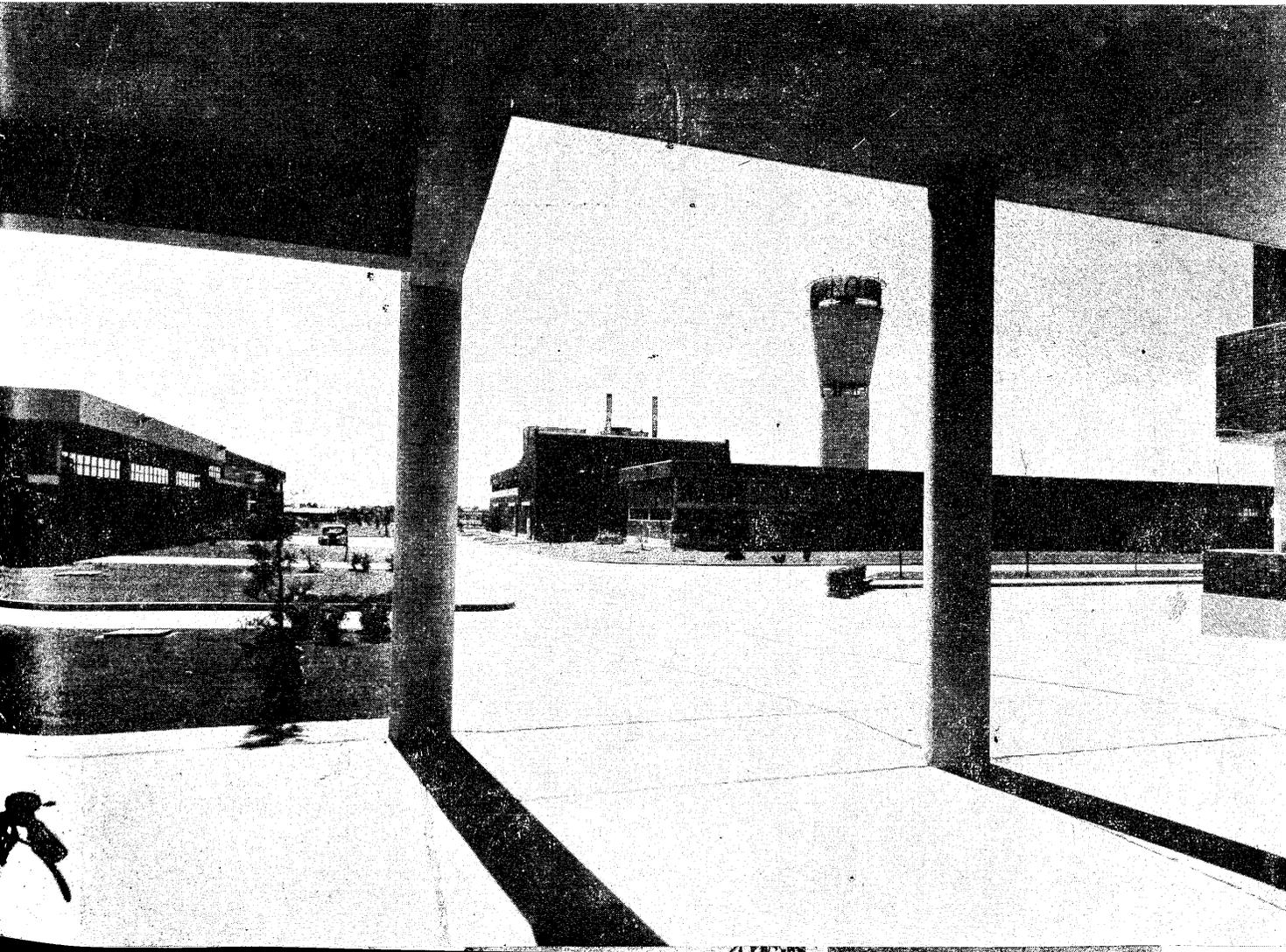
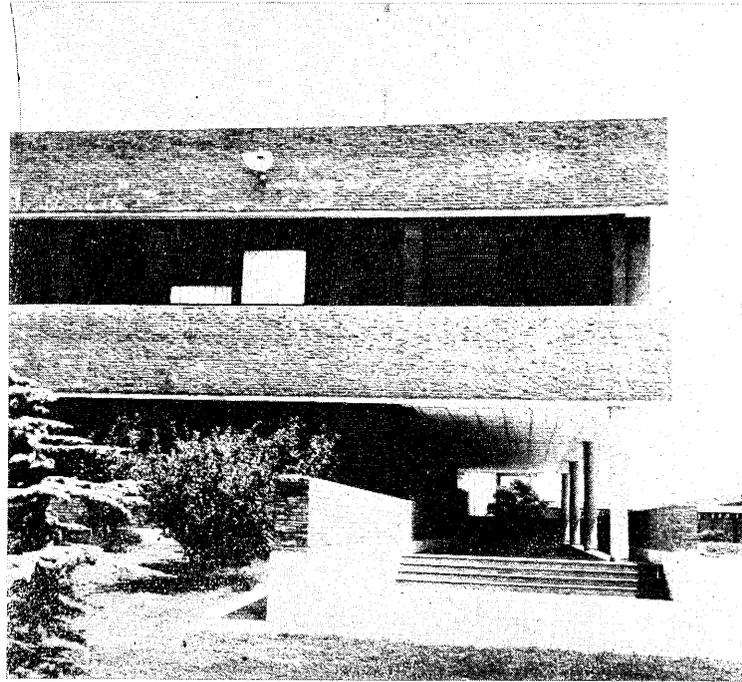


2

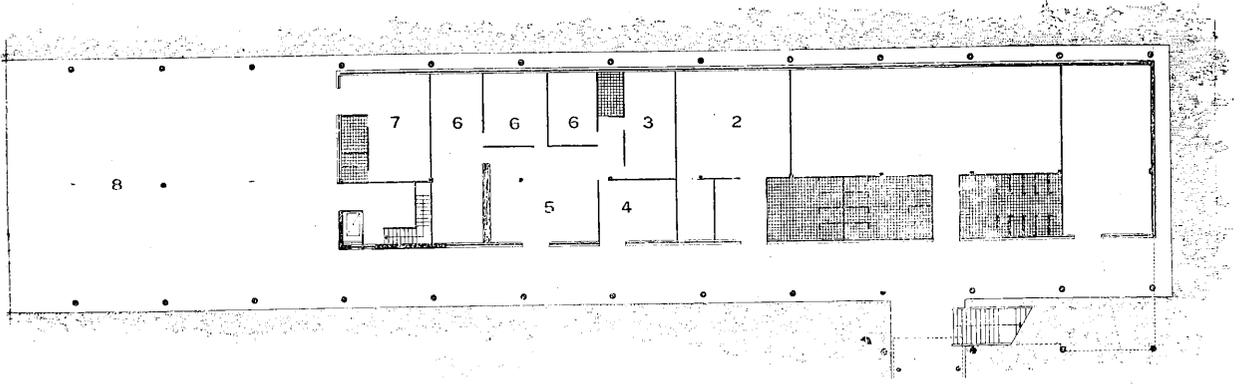


- 1 Planta de conjunto
- 2 Desde la galería bajo el comedor hacia la planta de elaboración.
- 3 Encuentro del puente que vincula el edificio del comedor con el de administración. Foto Rolando.
- 4 Acceso a la administración. Foto Rolando.
- 5 Perspectiva desde debajo del puente entre comedor y administración. A la izquierda la planta de elaboración y depósitos. A la derecha el edificio de mantenimiento y la usina.

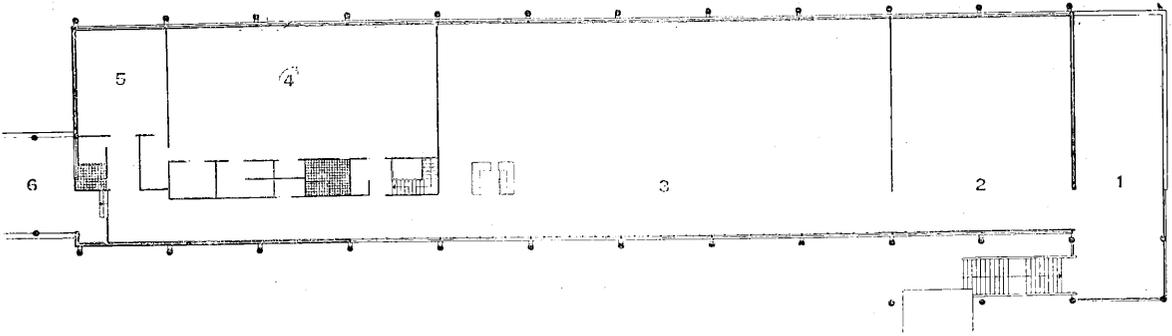
3 4
5



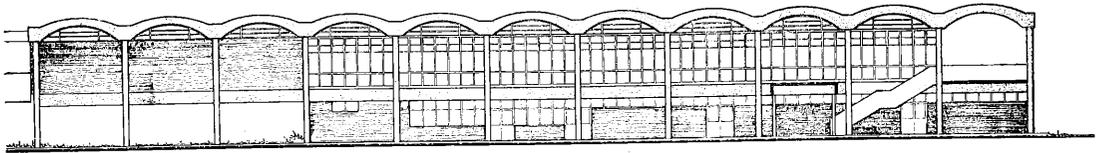
A



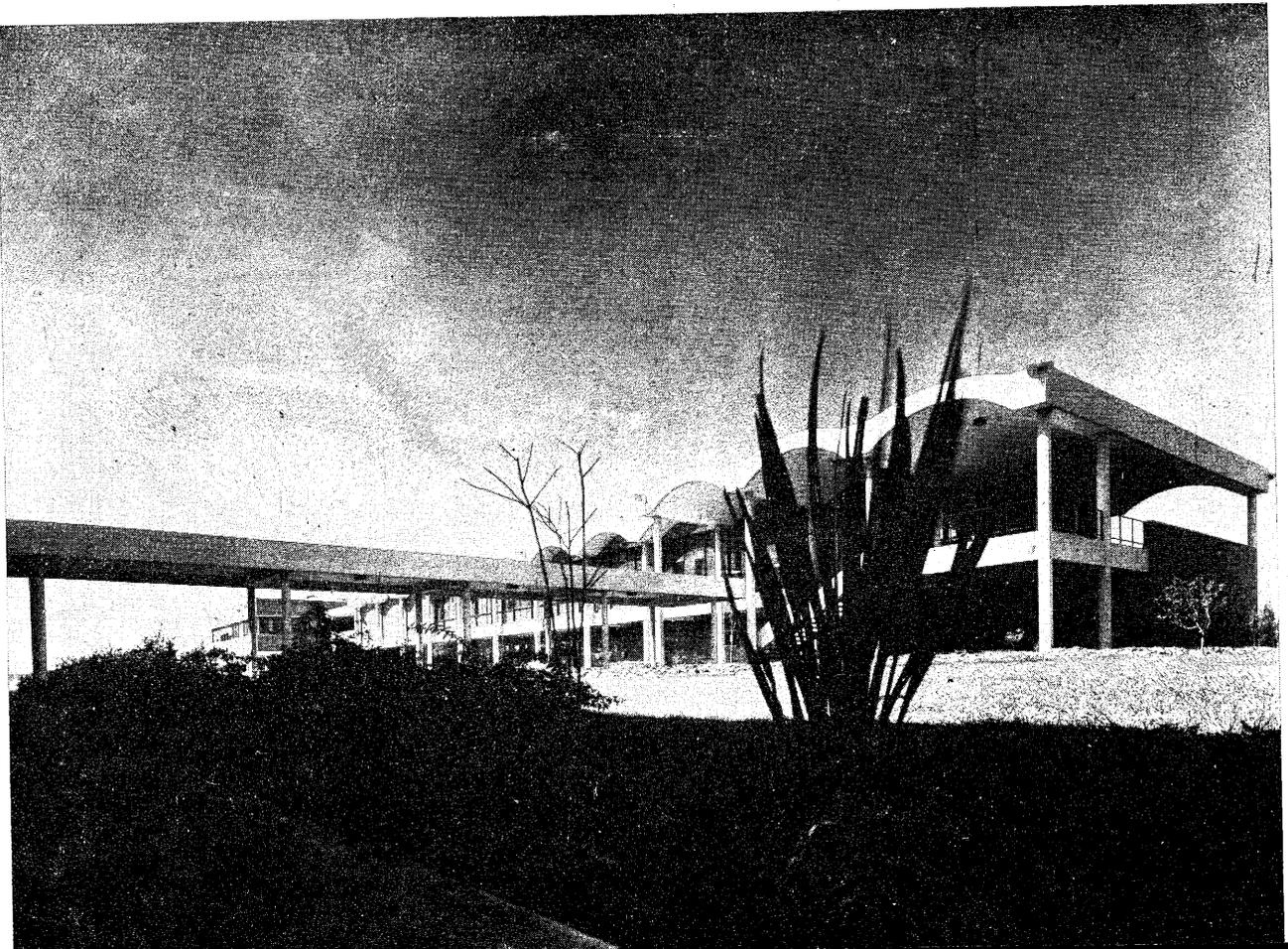
B

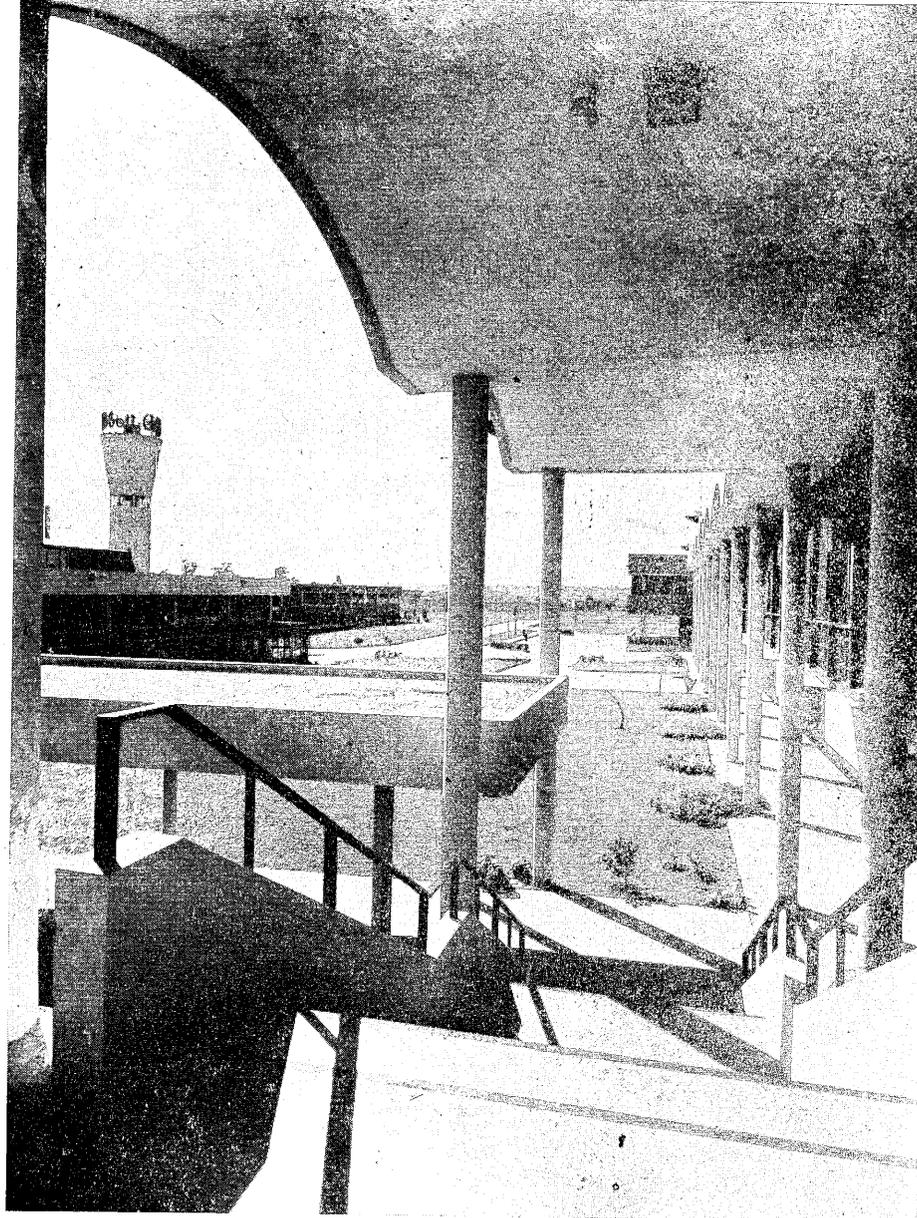


C



6





7

A Planta baja

- 1 Vestuario mujeres
- 2 Vestuario hombres
- 3 Consultorios
- 4 Primeros auxilios
- 5 Espera
- 6 Oficinas
- 7 Nursery
- 8 Entrada cubierta

B Planta alta

- 1 Terraza cubierta
- 2 Salón
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Comedor privado
- 6 Puente

C Vista

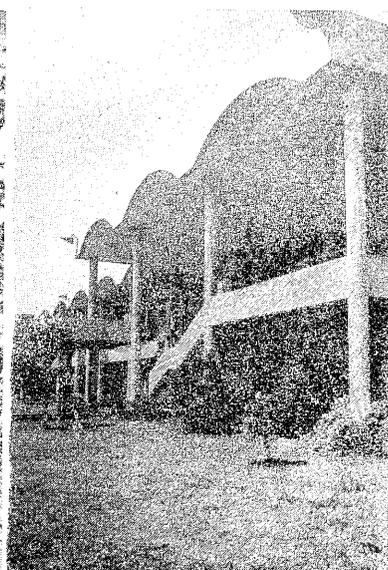
Superficie 19.000 m²

6 Perspectiva del edificio comedor y del paso cubierto que lo vincula a la planta de elaboración.

7 Desde la terraza cubierta hacia el edificio de administración. Sobre la escalera la galería se desarrolla en doble altura.

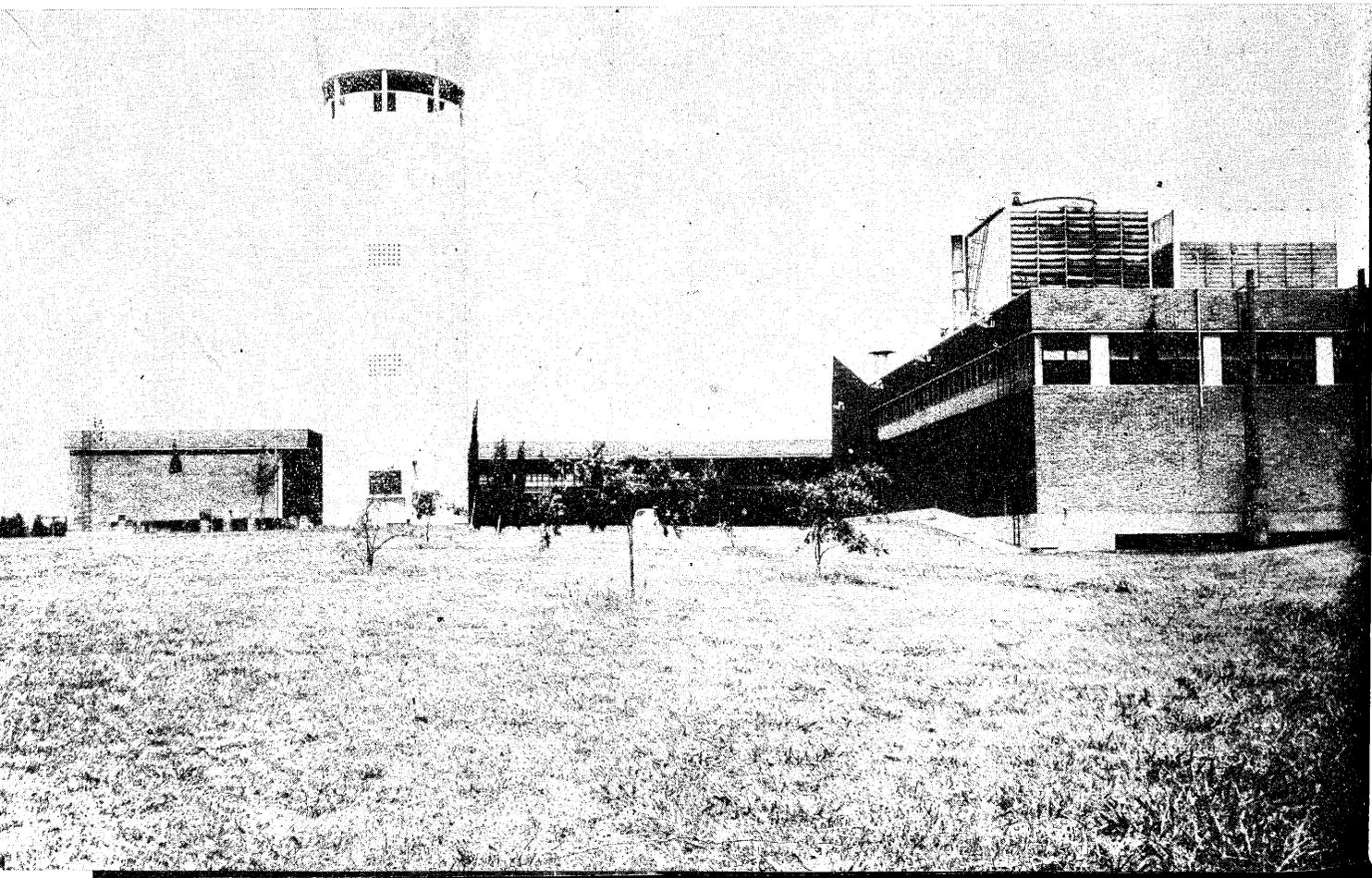
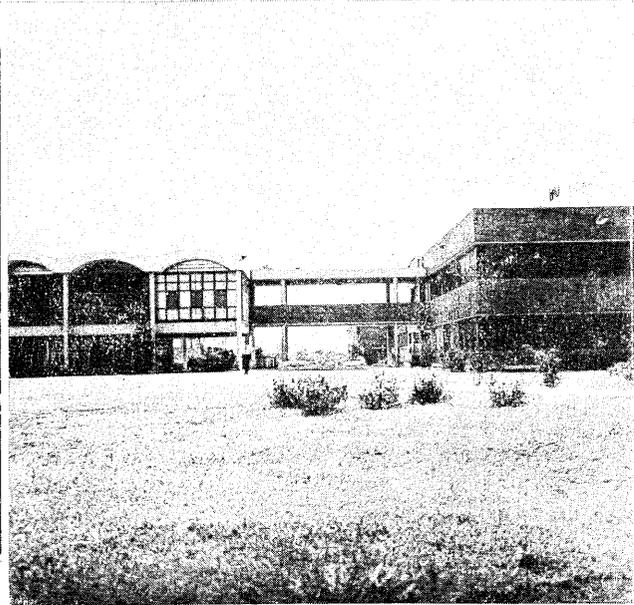
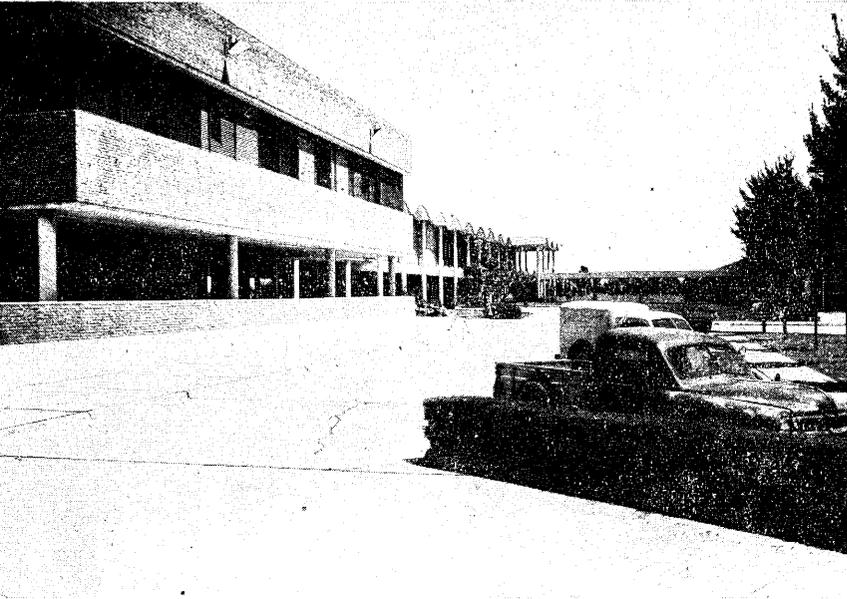
8-9 Vistas parciales de la escalera y la doble altura sobre ésta. Foto Ricardo.

8-9



10 Perspectiva del edificio de administración
y del comedor desde el estacionamiento.
11 La administración y el comedor vincula-
dos por el puente.
12 El tanque; a la derecha la usina y al fondo
el edificio de mantenimiento.
Fotos Rolando.

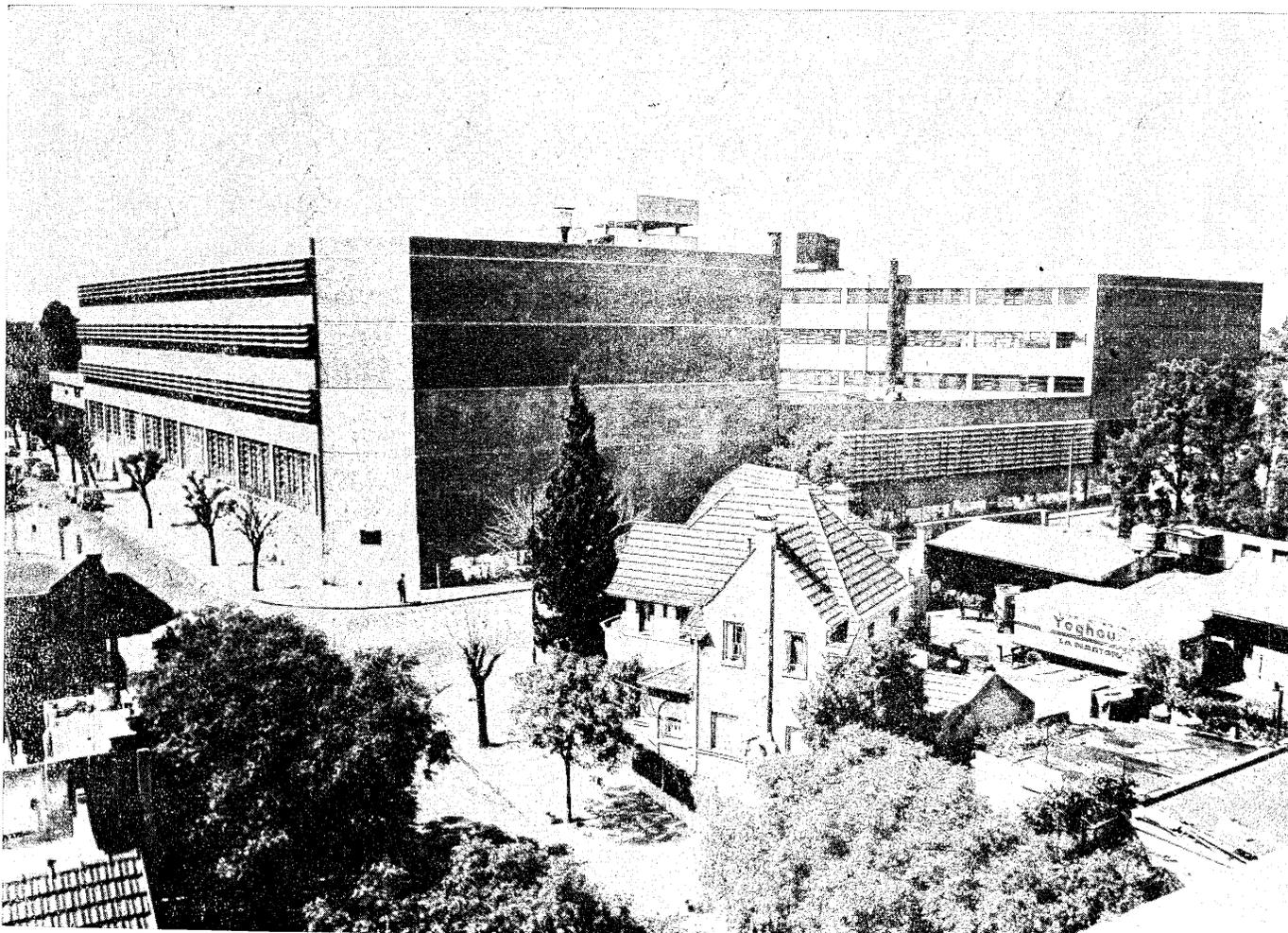
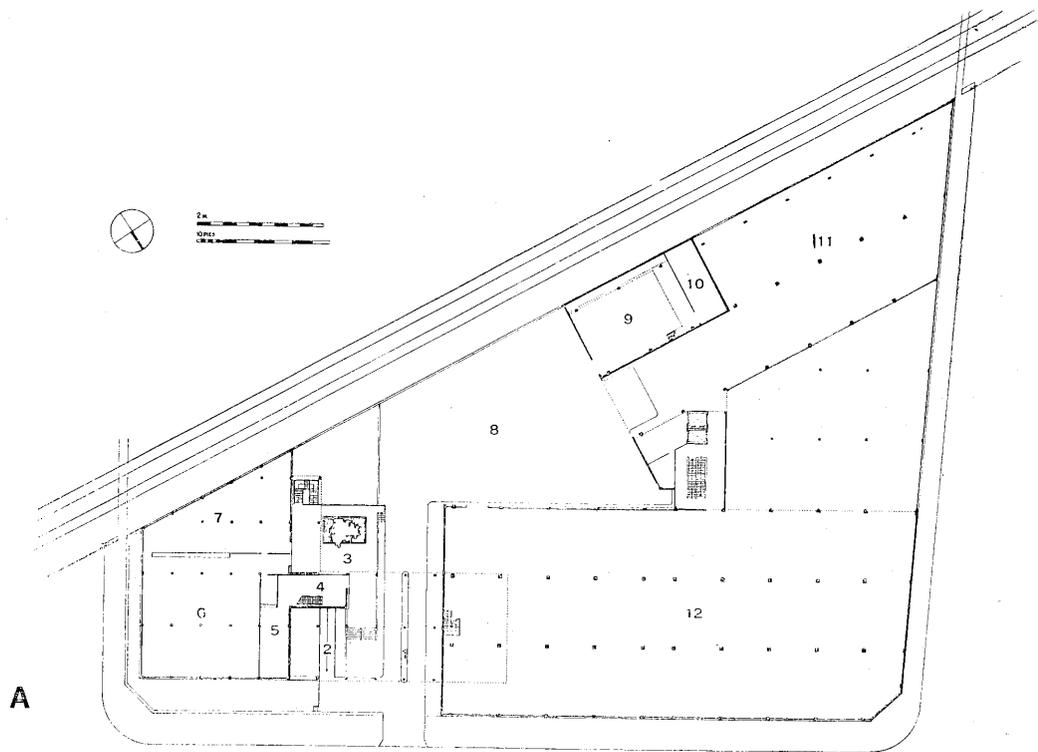
10 11
12

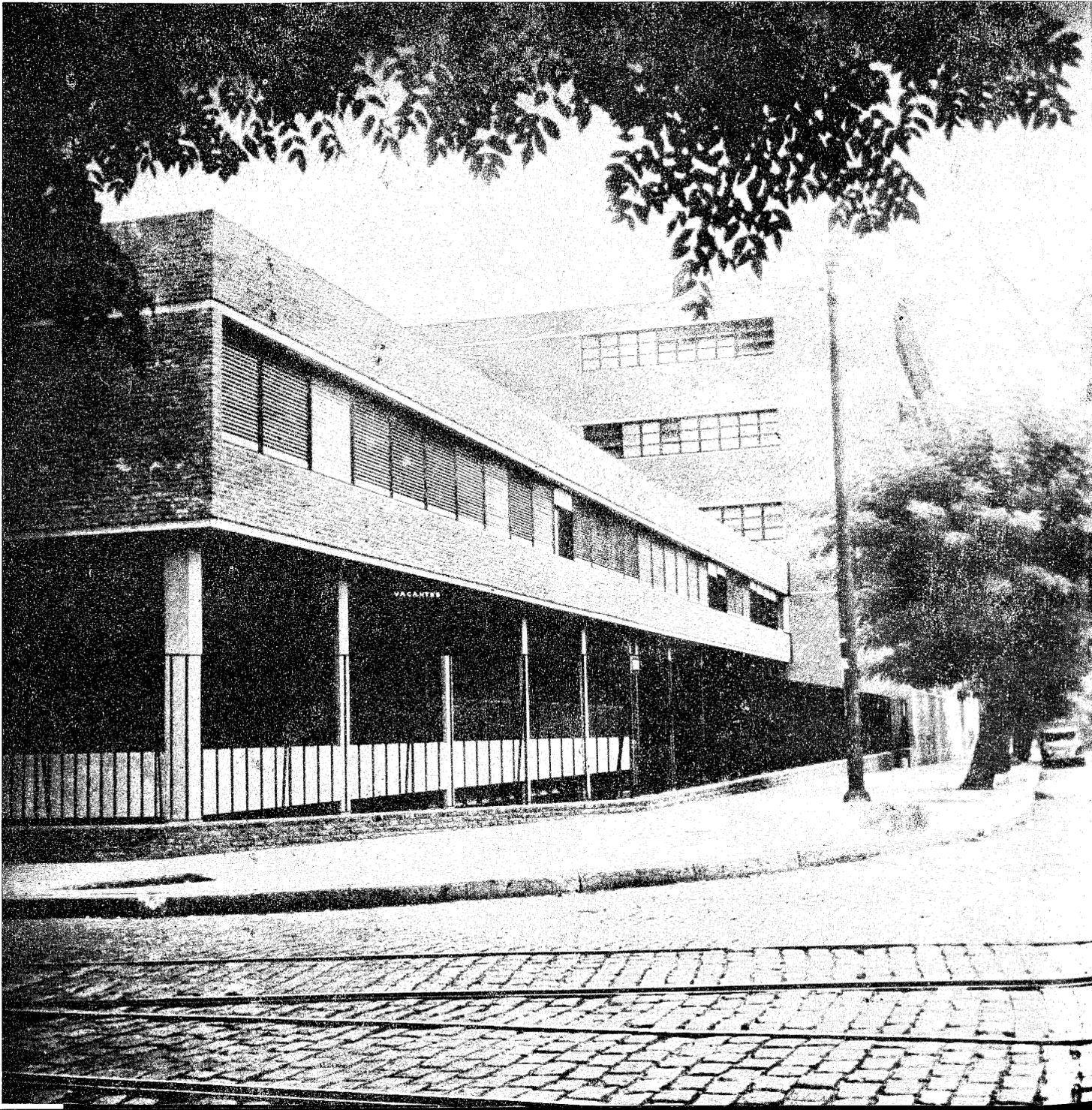


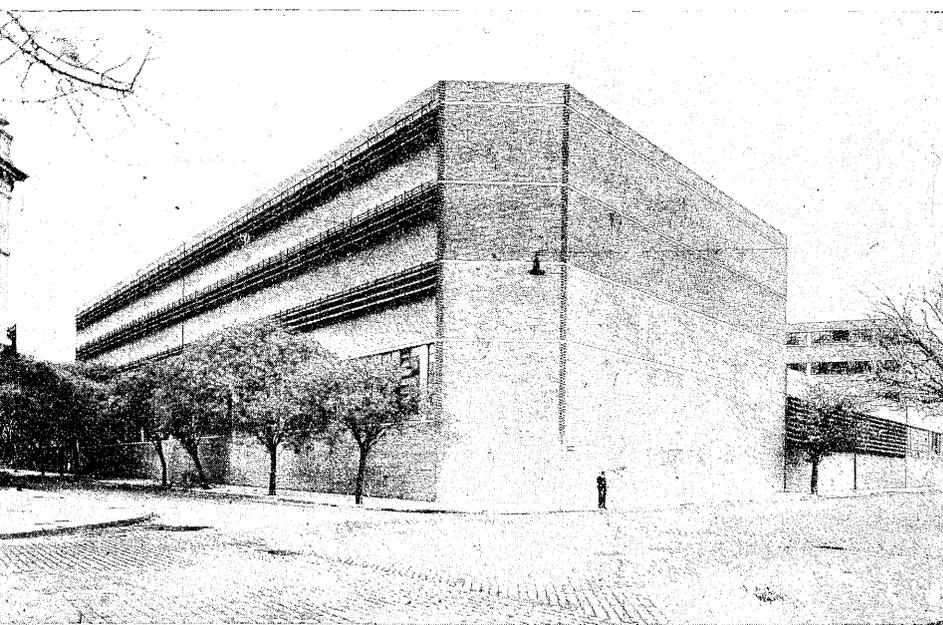
1 Entrada de camiones - Rampa subsuelo - 3 Terraza - 4 Hall entrada - 5 Comedor jefes - 6 Comedor obreros - 7 Cocina - 8 Playa de maniobras - 9 Usina - 10 Calderas - 11 Depósito - 12 Cuarto máquinas herramientas.

Superficie 21.200 m²

1 Perspectiva del edificio desde el norte.

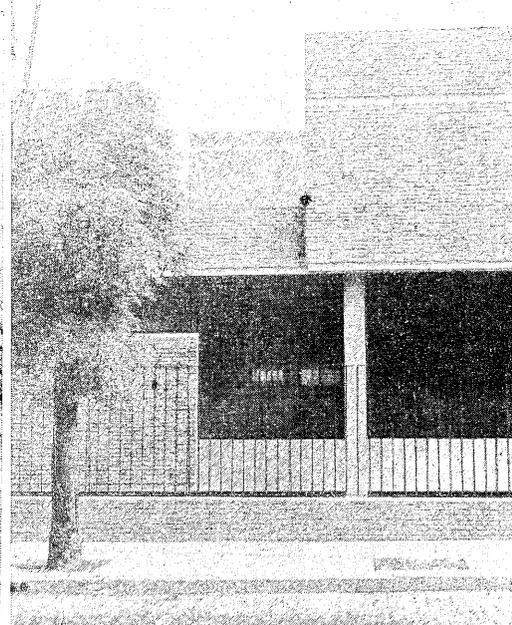






3 4

2 En primer plano el cuerpo que aloja al comedor en planta baja y la administración en la alta. Atrás los talleres. Foto Rolando.
3 La ochava norte.



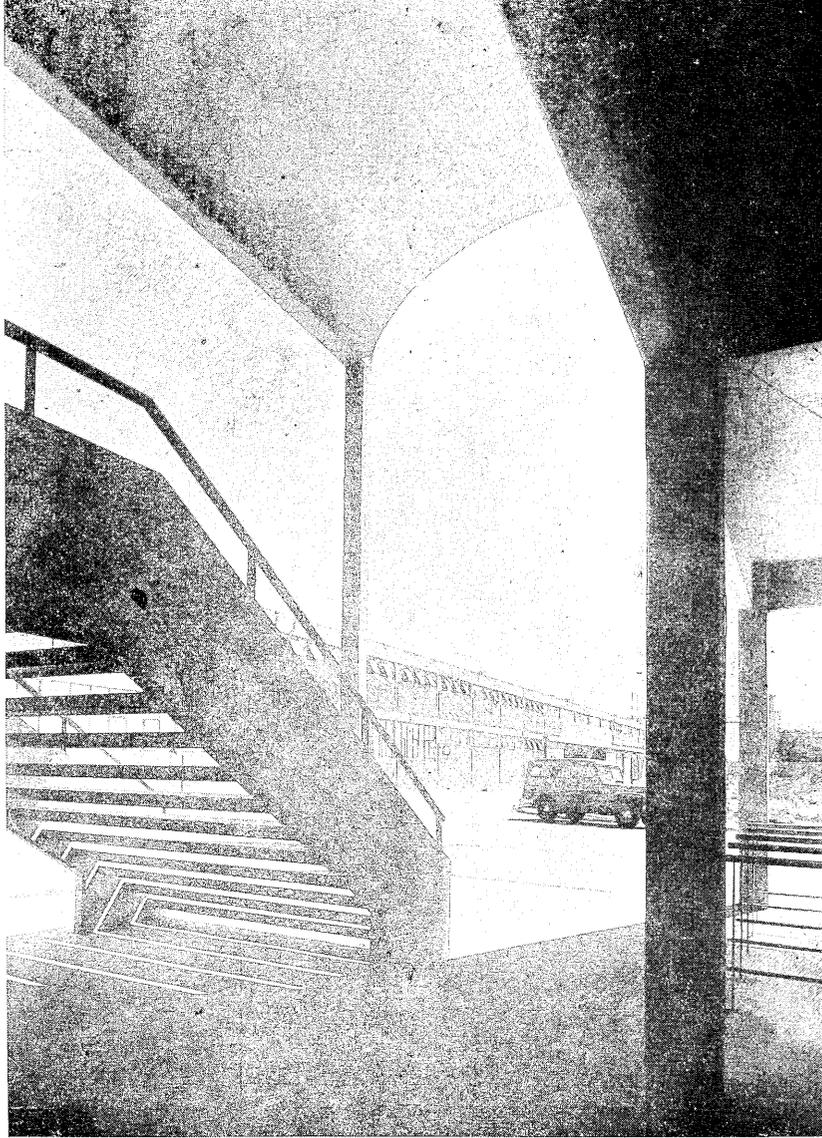
4 Parcial del frente al este. El juego de entrantes y salientes de mampostería da la clave del tratamiento plástico de esta obra. Foto Rolando.
5 Los dos cuerpos principales de talleres se vinculan entre sí por medio de la caja de escaleras, determinando la playa de maniobras. Foto Rolando.

5



Talleres Villa Diamante S. A.

Villa Diamante/1955



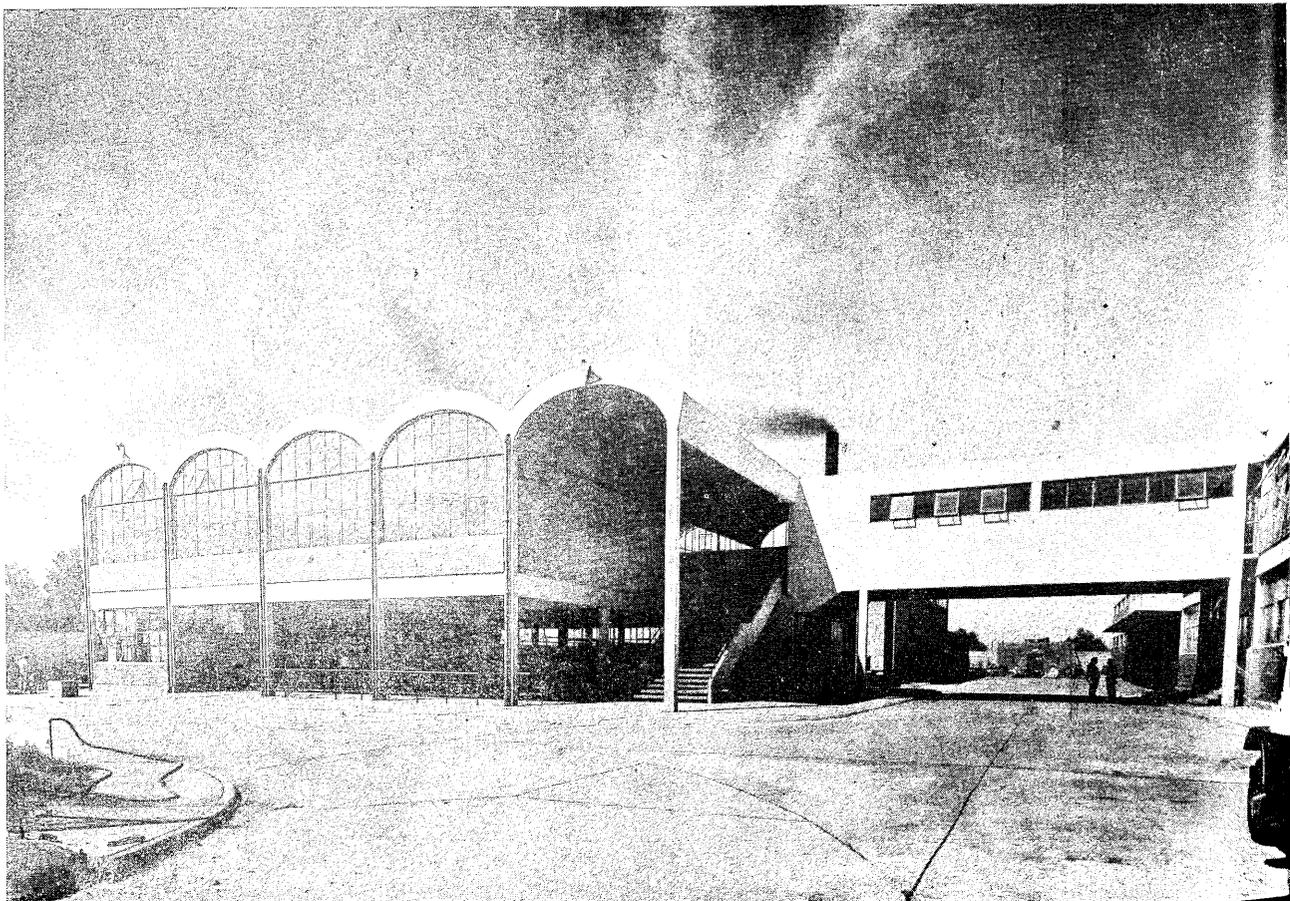
- 1 Perspectiva de la fábrica desde la escalera que sube a los comedores.
- 2 El cuerpo de servicios y el puente cubierto que lo une a los baños y vestuarios de personal, ubicados en planta alta de la construcción de techo plano que corre adosada al edificio fábrica.
- 3 Vista aérea

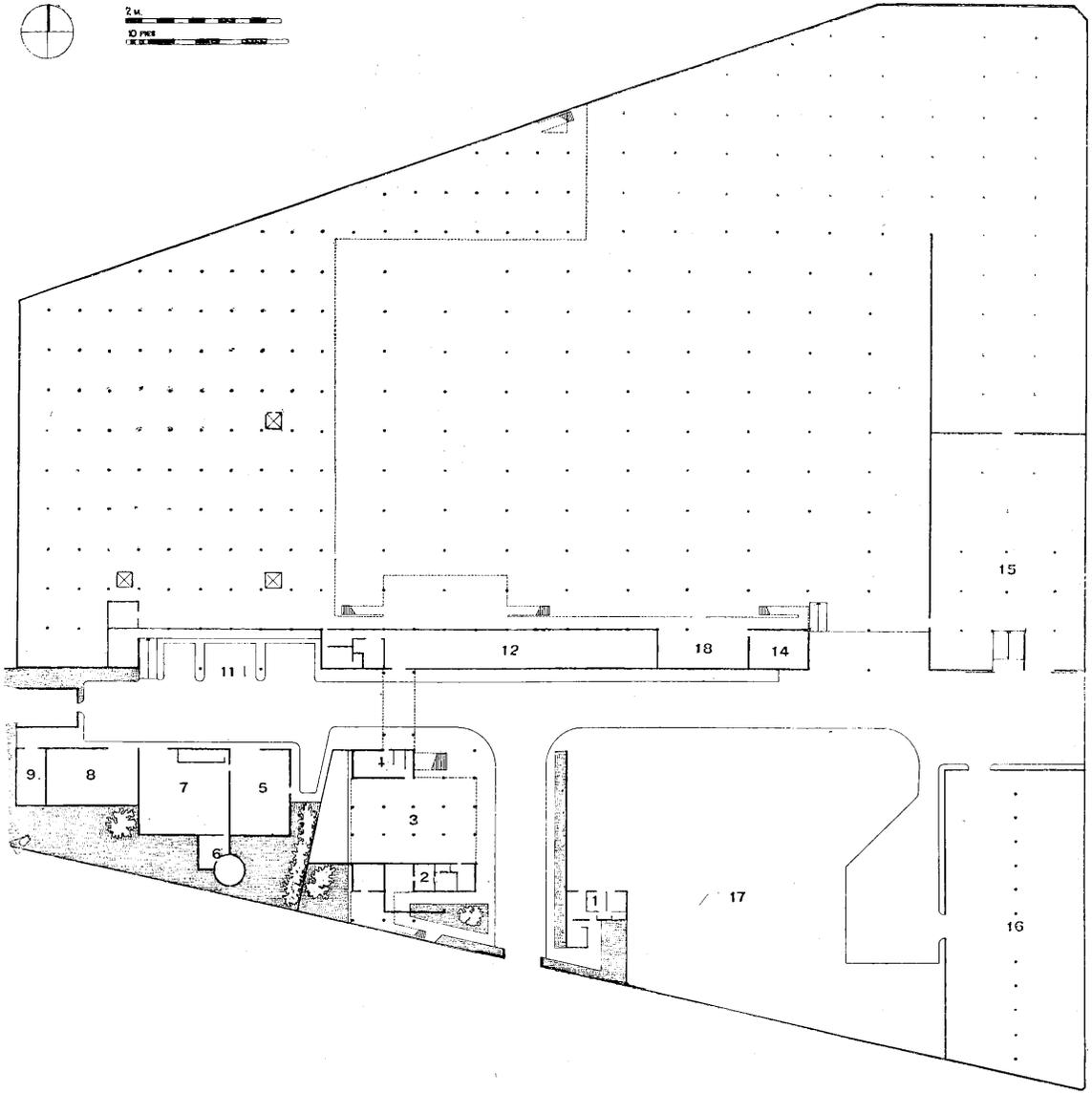
A Planta

- 1 Vivienda encargado
- 2 Servicio médico
- 3 Depósito de bicicletas
- 4 Oficinas personal
- 5 Calderas
- 6 Tanque y bomba
- 7 Usina
- 8 Mantenimiento
- 9 Bomberos
- 10 Depósito de combustibles
- 11 Expedición
- 12 Oficinas
- 13 Recepción
- 14 Depósito blindado
- 15 Carpintería
- 16 Depósito
- 17 Depósito de maderas

1

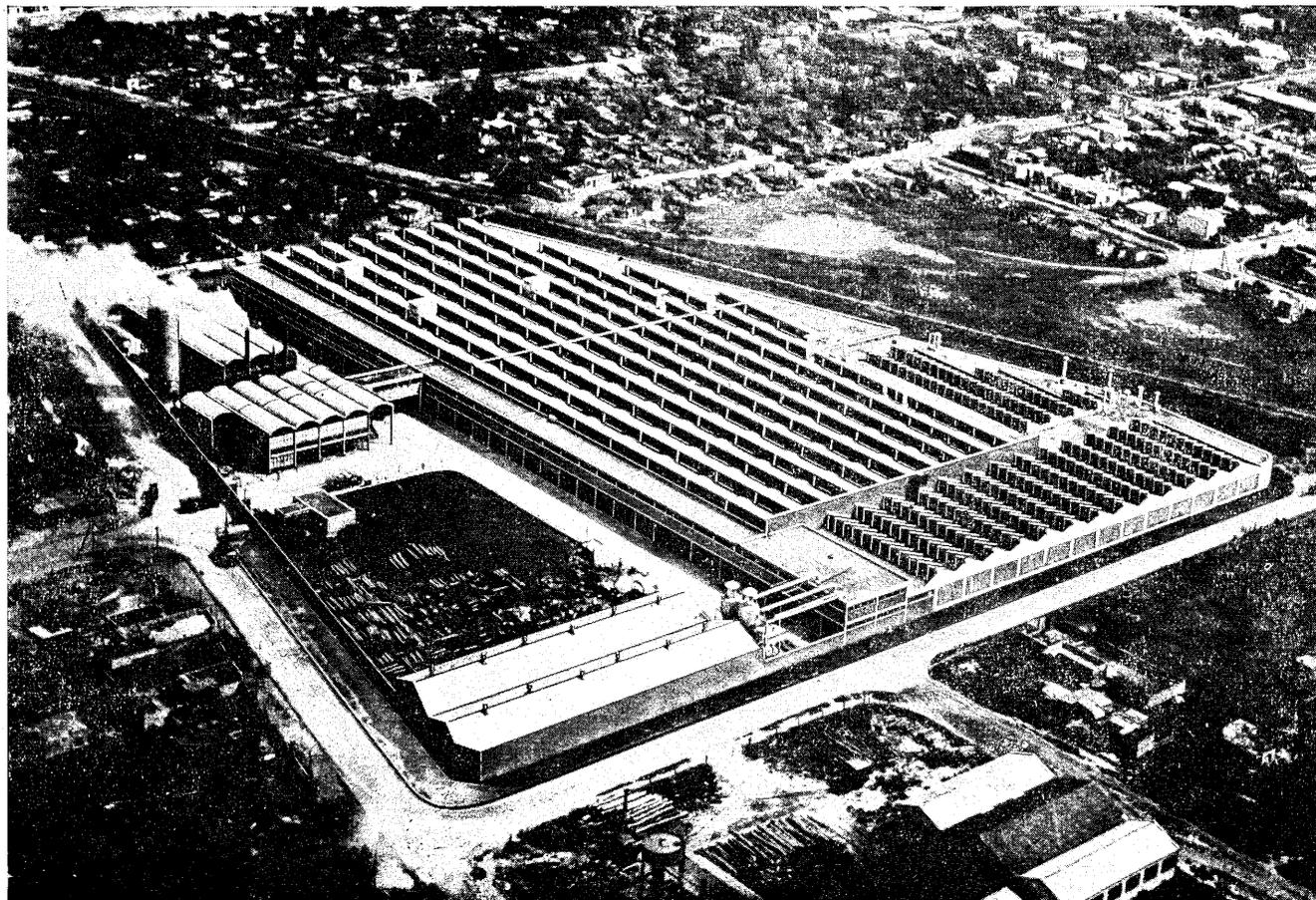
2

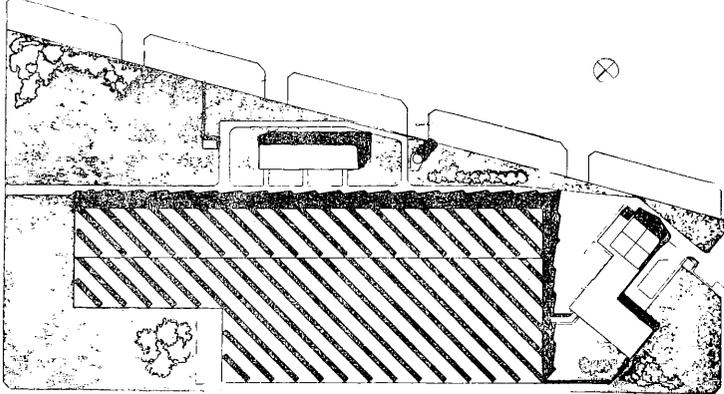




A

3



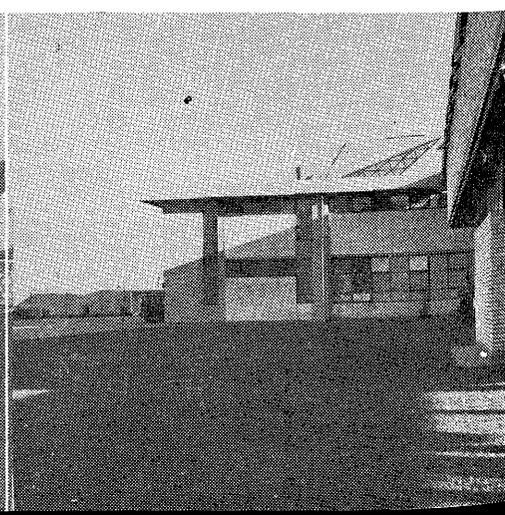
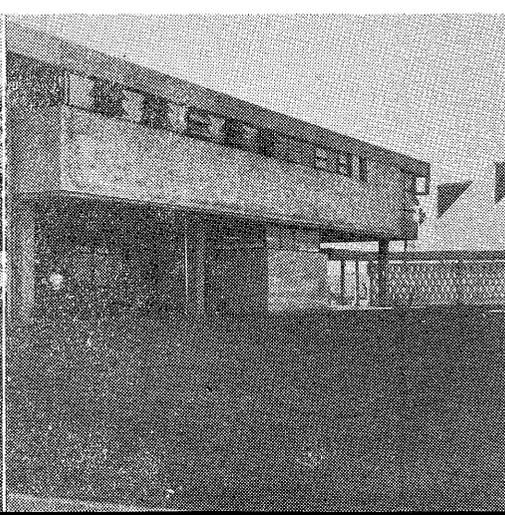
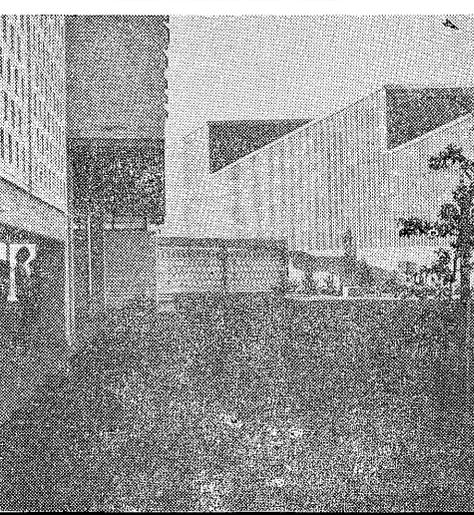
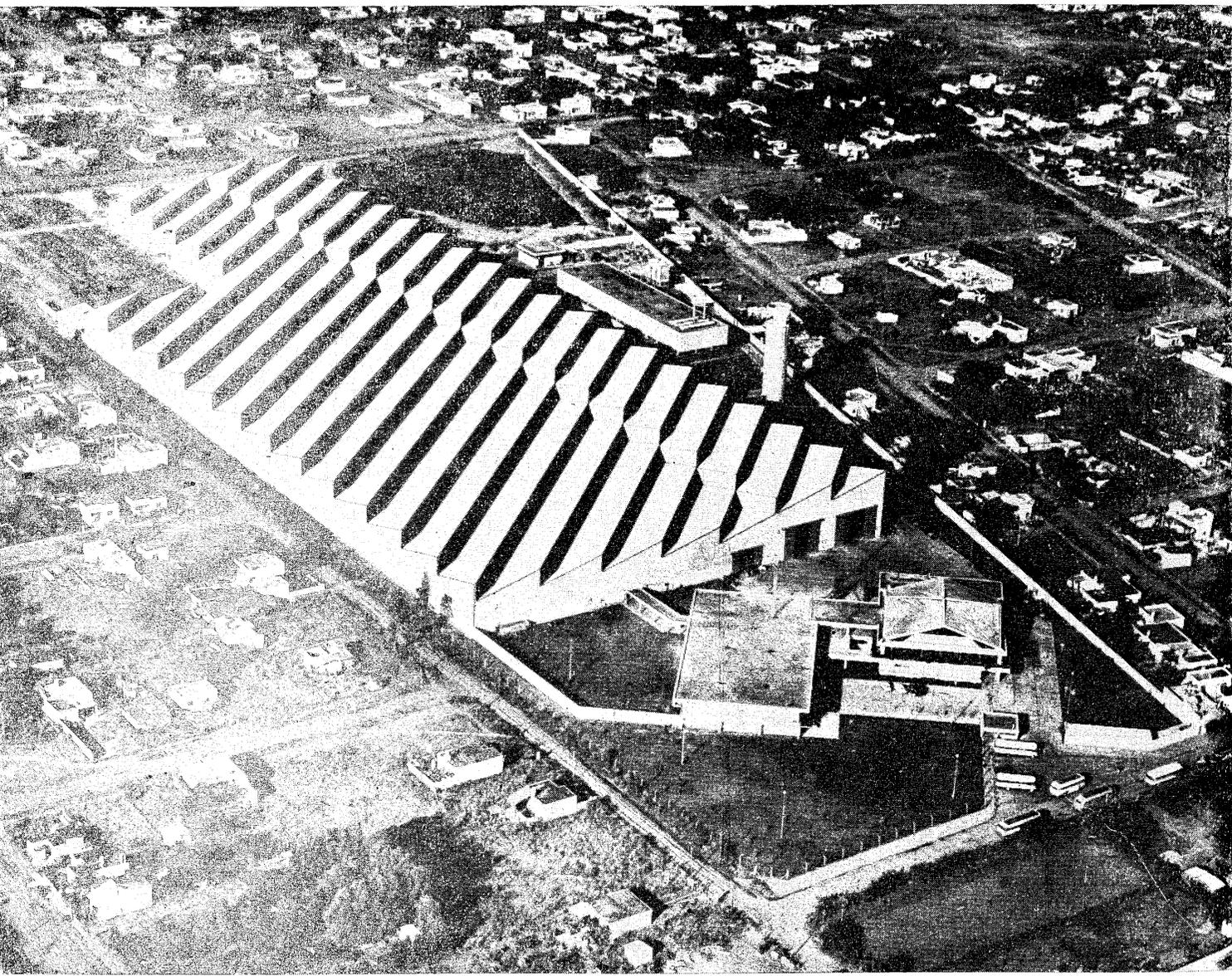


Siam Di Tella Electromecánica S. A.

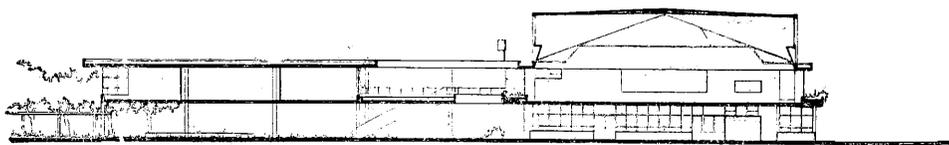
San Justo
Pcia. de Buenos Aires/1960

- 1 Planta de conjunto
- 2 Vista aérea
- 3-4-5 Perspectivas del edificio de administración, personal y comedor.

2
3 4 5

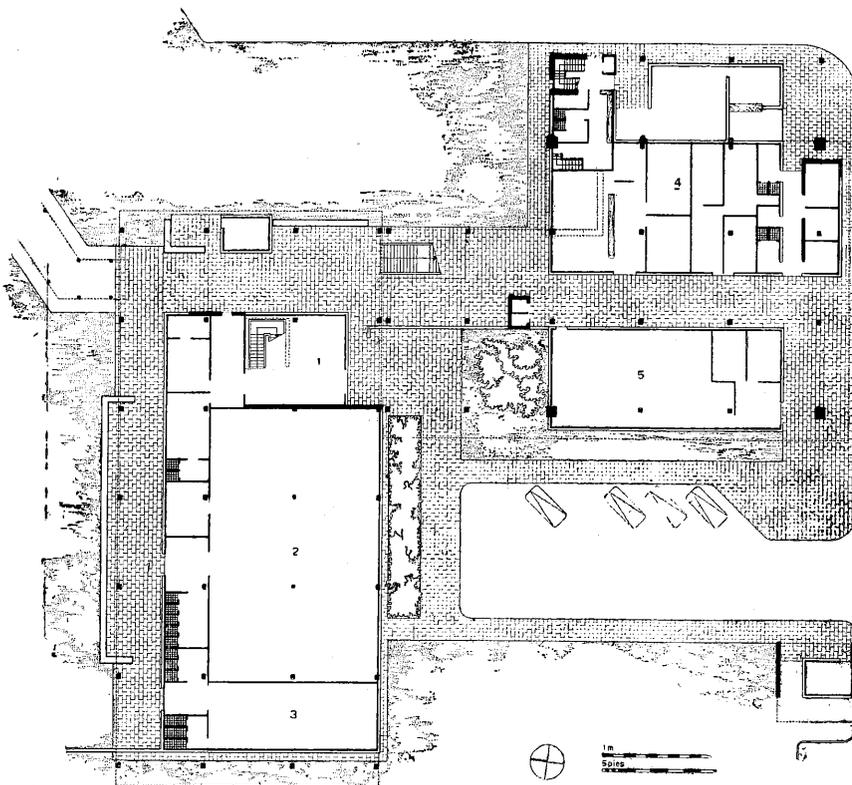


Corte



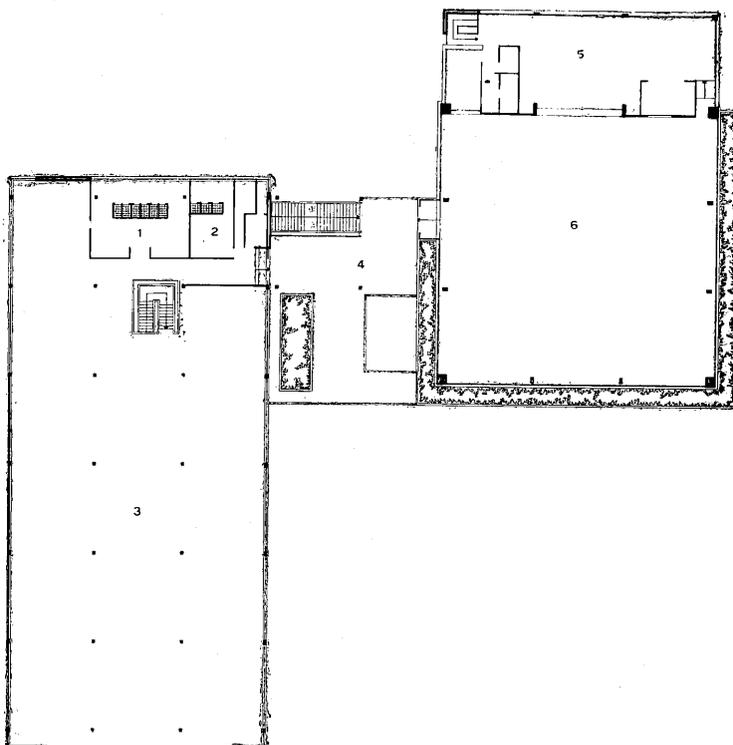
Planta baja

- 1 Hall
- 2 Vestuario obreros
- 3 Vestuario obreras
- 4 Administración
- 5 Oficinas



Planta alta

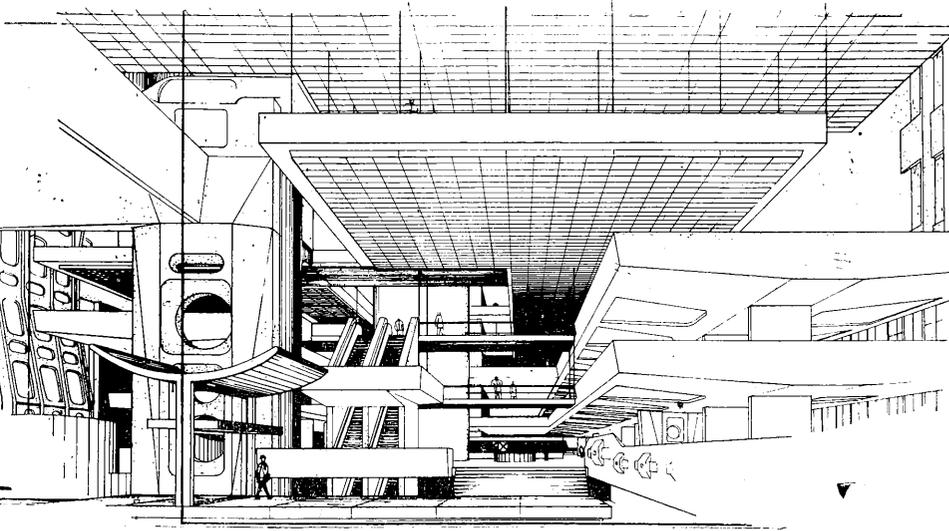
- 1 Vestuario hombres
- 2 Vestuario mujeres
- 3 Oficinas
- 4 Terraza
- 5 Cocina
- 6 Comedor



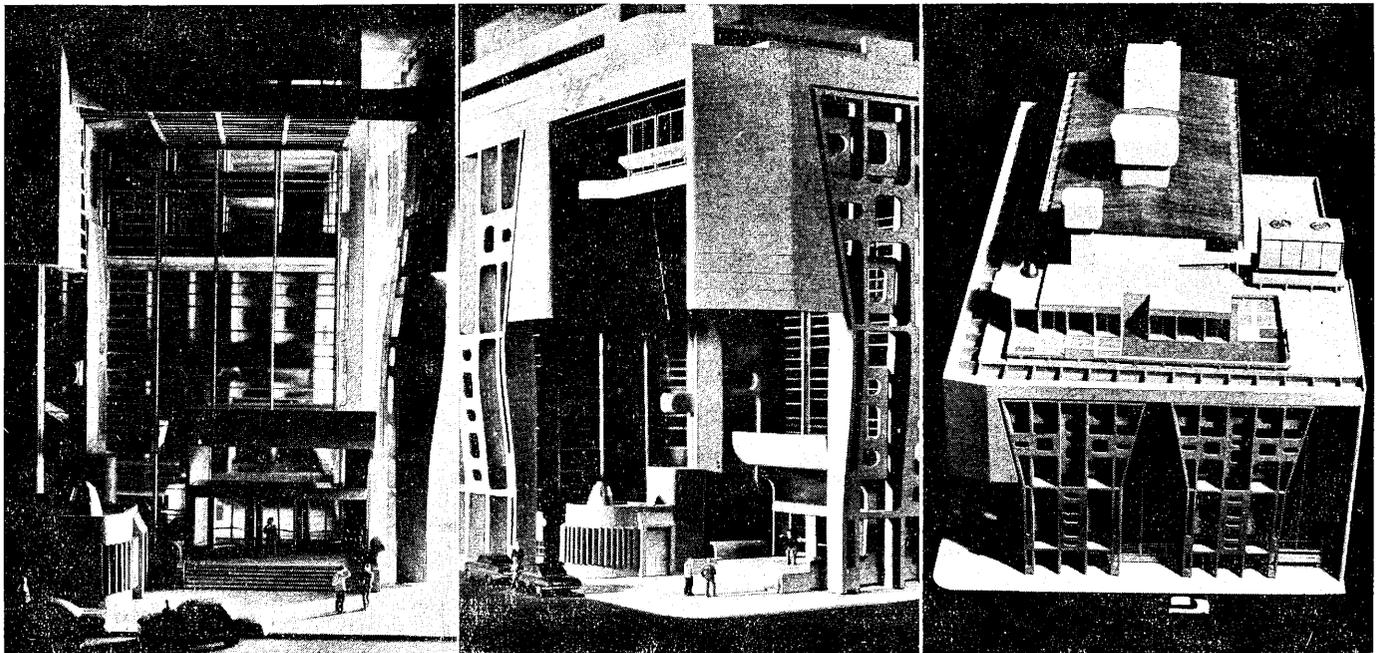
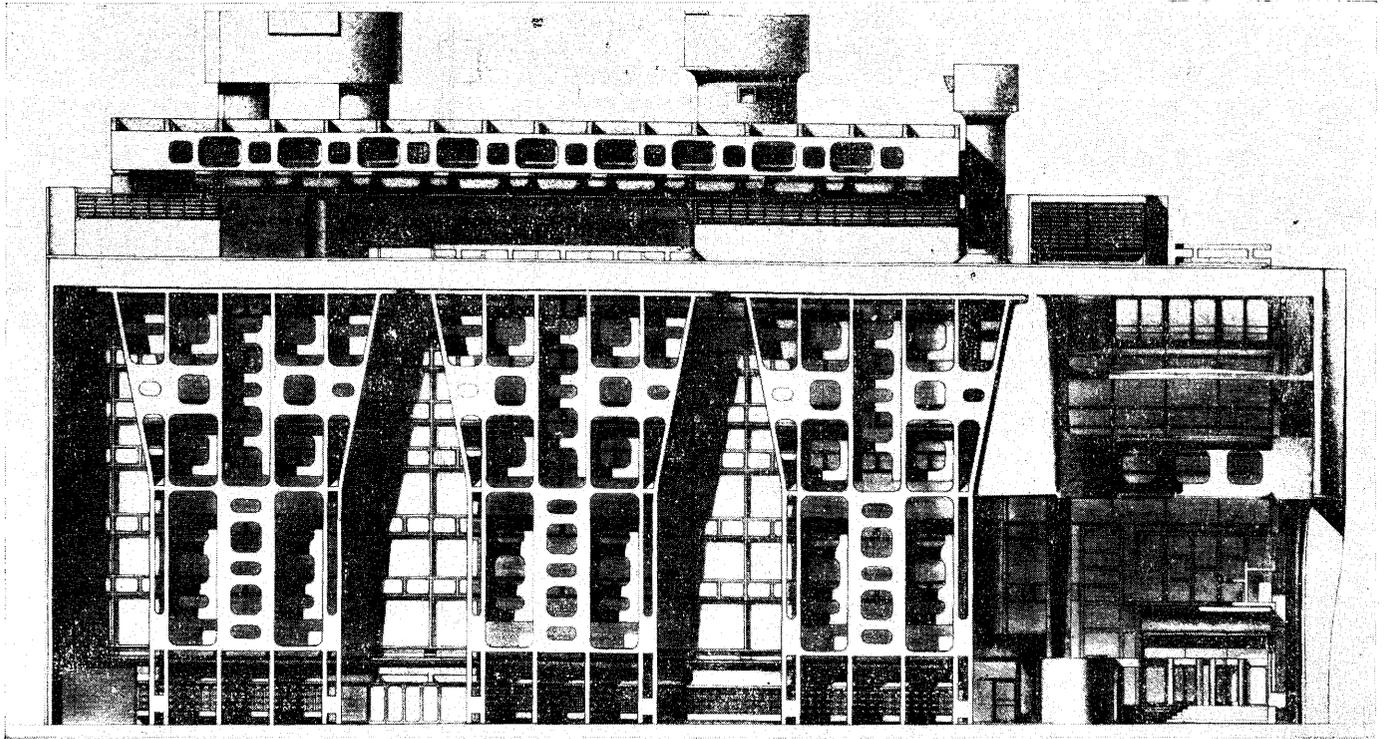
Superficie 33.600 m²

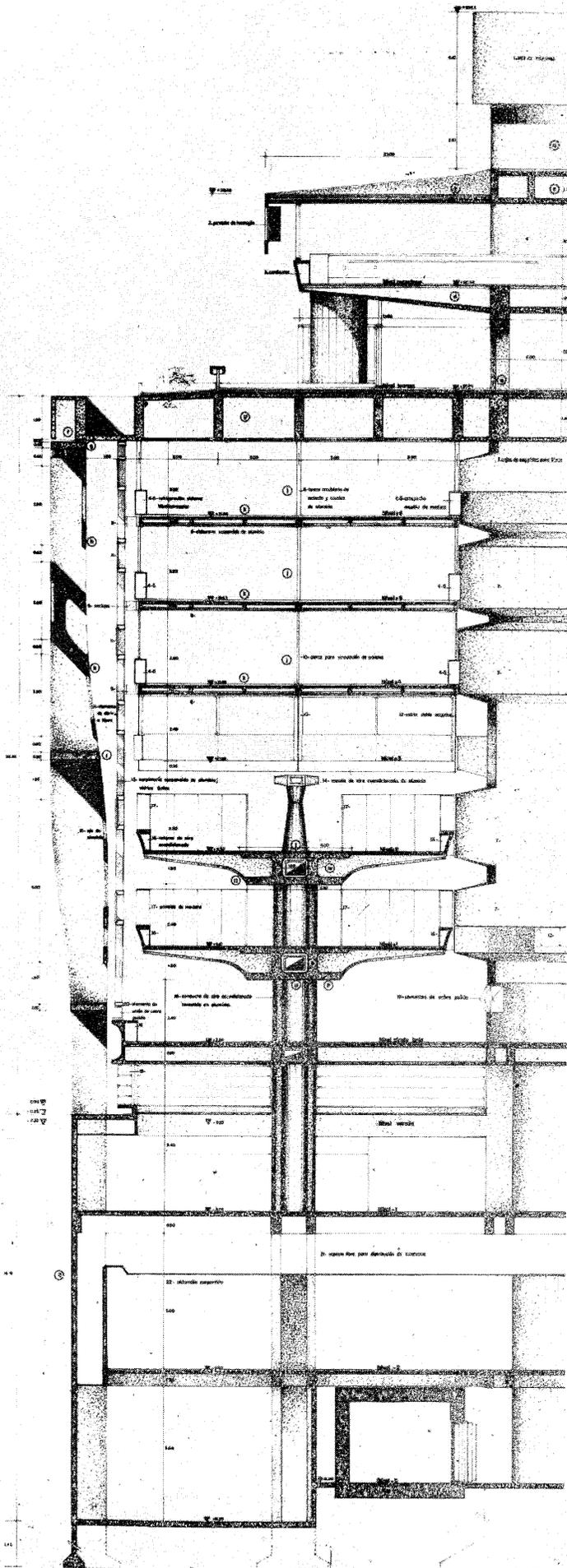
Banco de Londres y América del Sud

Reconquista y Bartolomé Mitre
Buenos Aires/1960/(en construcción)



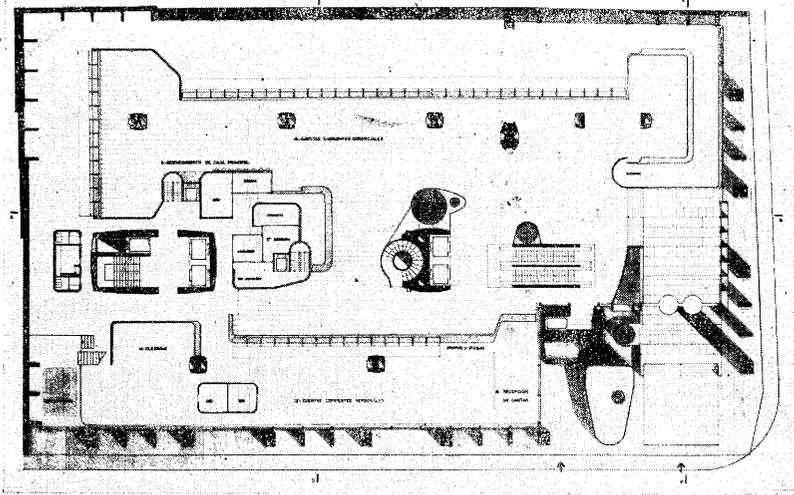
- 1 Perspectiva interior
- 2 Fachada sobre calle Reconquista
- 3 Vistas de la maquette
- 4 Sección vertical



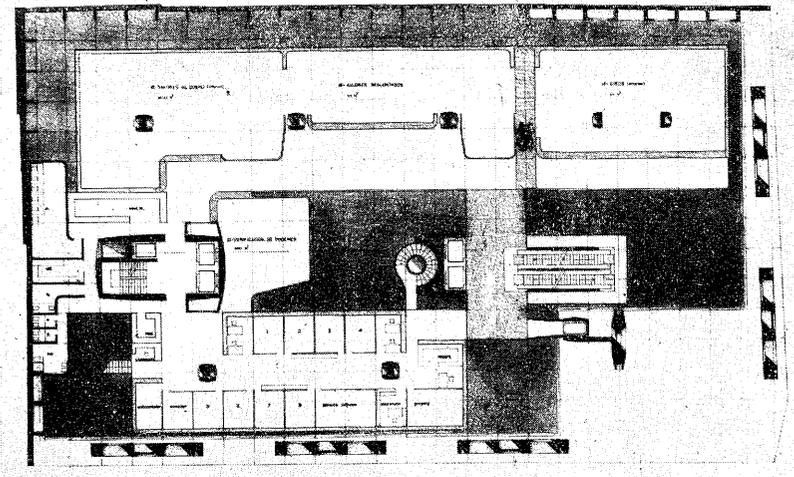


- 1. Vigas-columnas centrales giran al girar a los ejes, respecto de las que las columnas se encuentran en el eje de las vigas, y por lo tanto las vigas que convergen a ellas, ofrecen además rigidez horizontal al edificio frente a esfuerzos horizontales producidos por el viento o otras fuerzas laterales, como por las heladas, resacas, etc. en las maderas.
- 2. Vigas tipo-placa, tipo 3.1.
- 3. Vigas columnares, maderas laminadas y resacas, y además maderas resacas.
- 4. Lado por el que queda el espacio de viga-placa.
- 5. Vigas que tocan entre sí, y columnas, maderas laminadas, sobre dichas maderas, se encuentran en el eje de las vigas de tipo-placa.
- 6. Distribución entre vigas del espacio, y columnas de no estar alineadas, las vigas de tipo-placa, y las columnas maderas laminadas, resacas y las maderas. La posición de la columna en no viga de tipo-placa, se hace por el tipo de viga, para poder a separar una columna.
- 7. Vigas tipo-placa, que cubren las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para una protección necesaria, y fin de evitar las heladas, resacas, etc.
- 8. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 9. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 10. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 11. Vigas tipo-placa, que cubren las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para una protección necesaria, y fin de evitar las heladas, resacas, etc.
- 12. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 13. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 14. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 15. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 16. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 17. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 18. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 19. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.
- 20. Distribución de vigas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio, y las columnas, maderas laminadas, resacas, y las maderas, para el espacio.

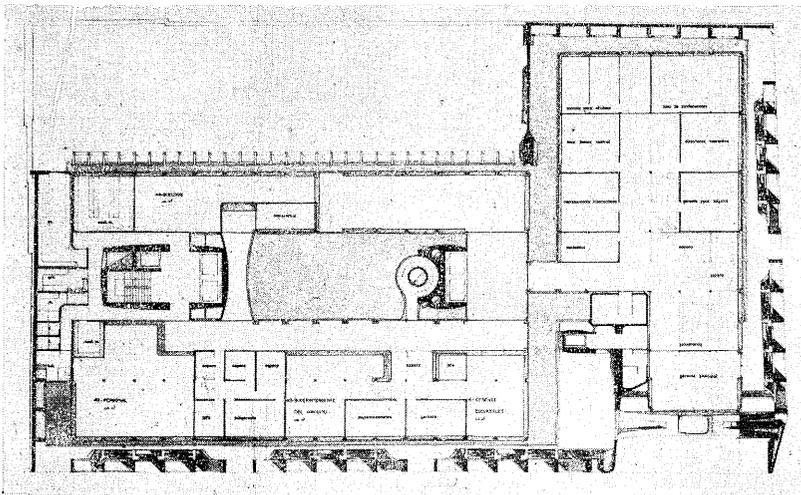
BARNIERE Y CIA. ROSALVA RAMOS AGUIRRE
 CLAUDIO TESTA
 INGENIEROS EN ARQUITECTURA Y DISEÑO DE PLANTAS
 CALLES DE ROSALVA RAMOS Y AGUIRRE
 PLANTA: FONTE DE
 NO. 19



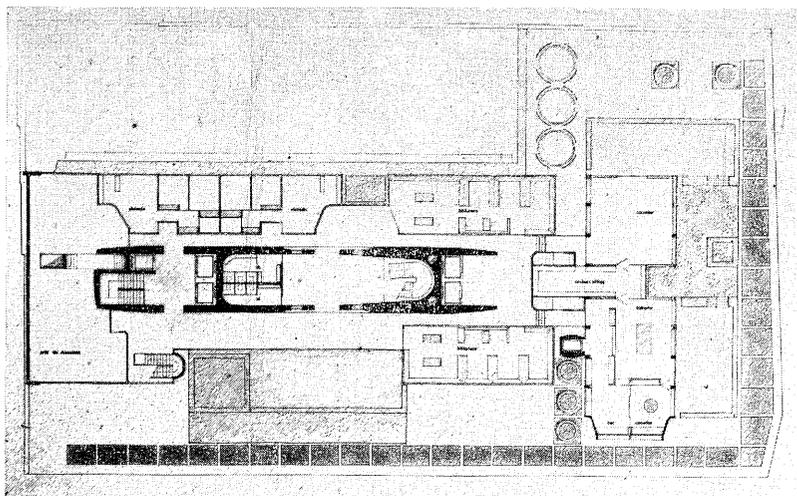
Nivel planta baja
Cuentas corrientes



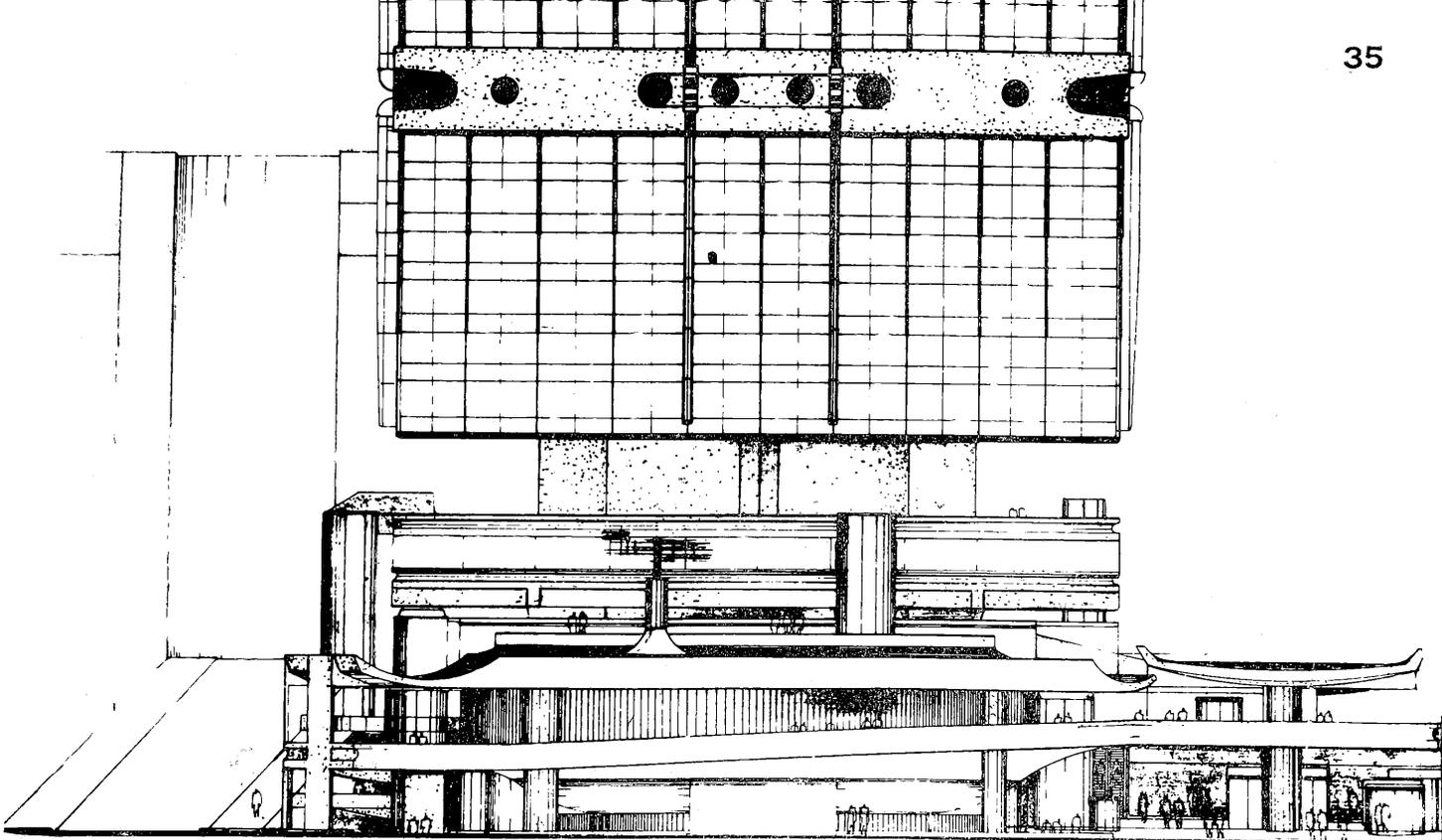
Nivel +1
Valores (descontados, al cobro), giros,
vestuarios personal.



Nivel +6
Personal, sueldos, sucursales, vestua-
rios personal, representante interna-
cional, publicidad, gerencia principal.



Nivel terraza
Cocina, comedor, bar, bibliotecas, vi-
viendas, sala de máquinas.



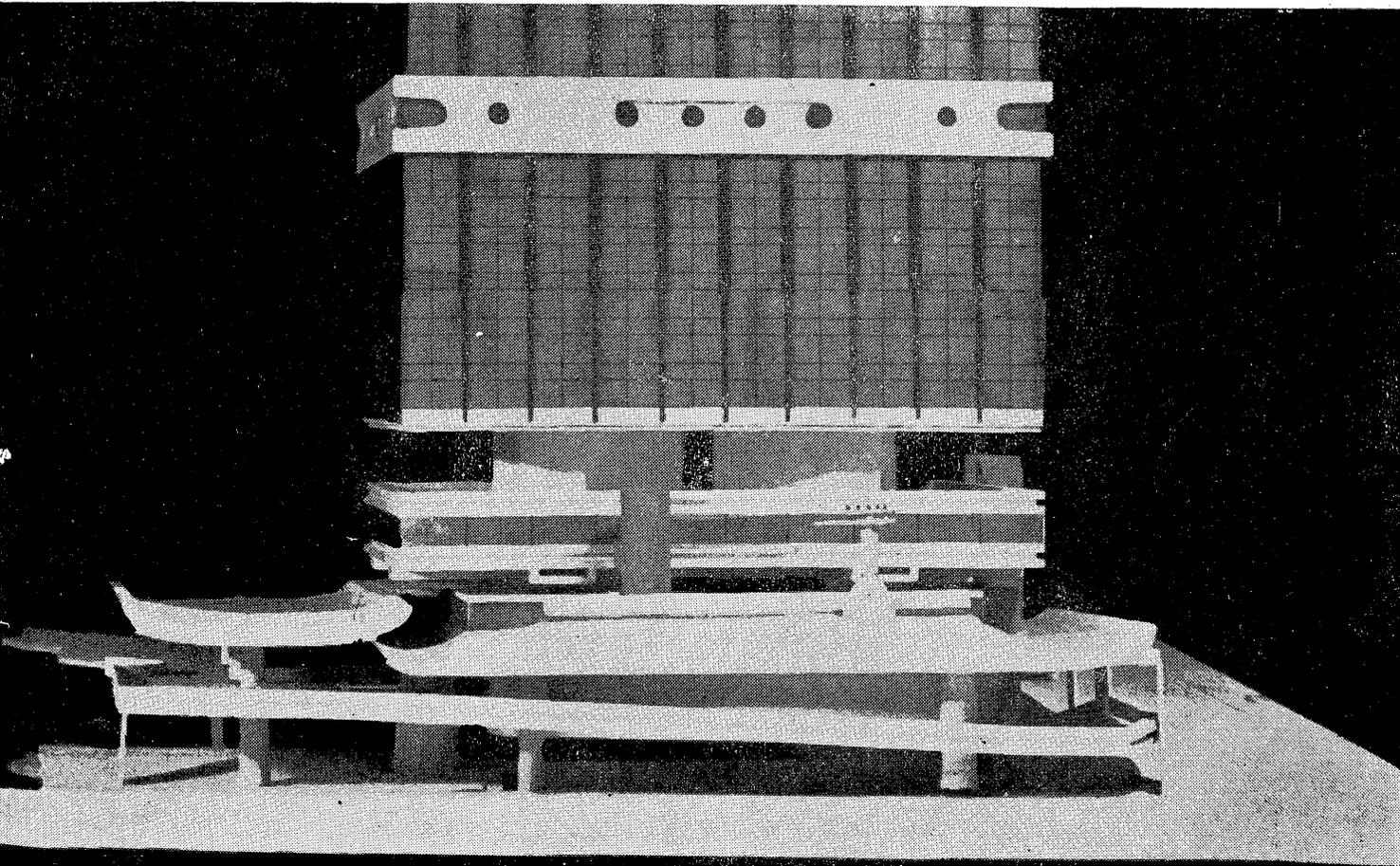
**Concurso
para el
edificio
Peugeot**

(Proyecto no presentado)
Buenos Aires/1962

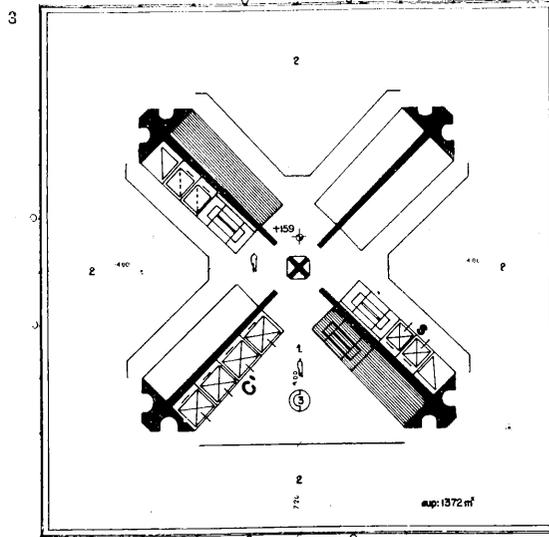
1 Vista del basamento
2 Vista de la maquette

1

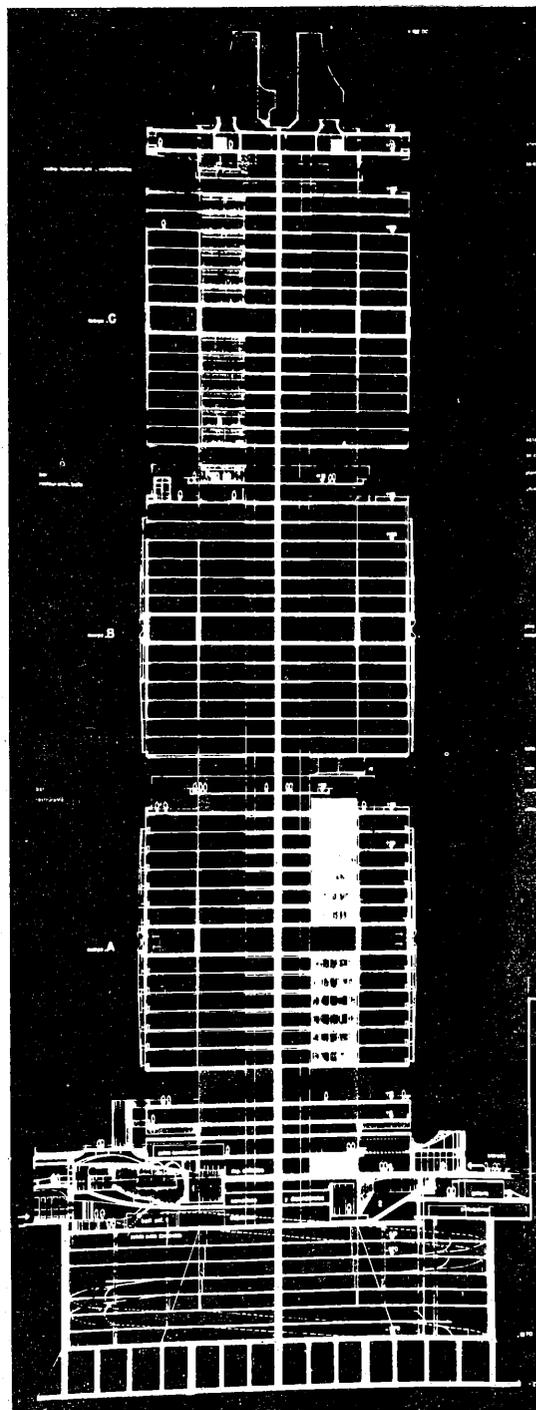
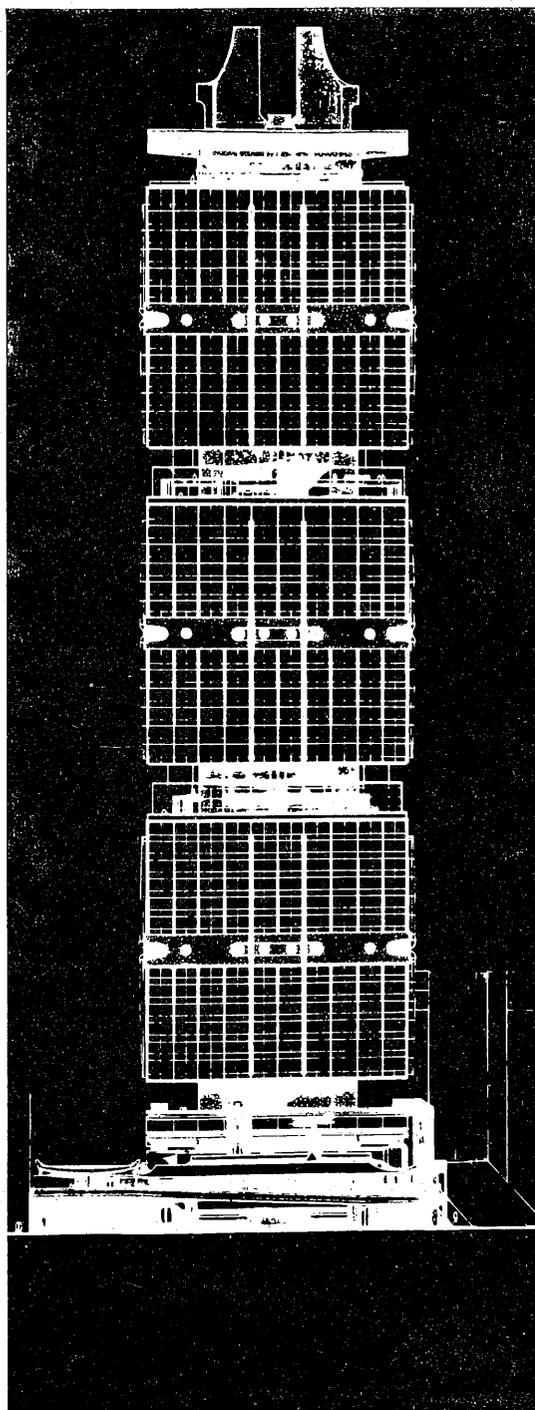
2



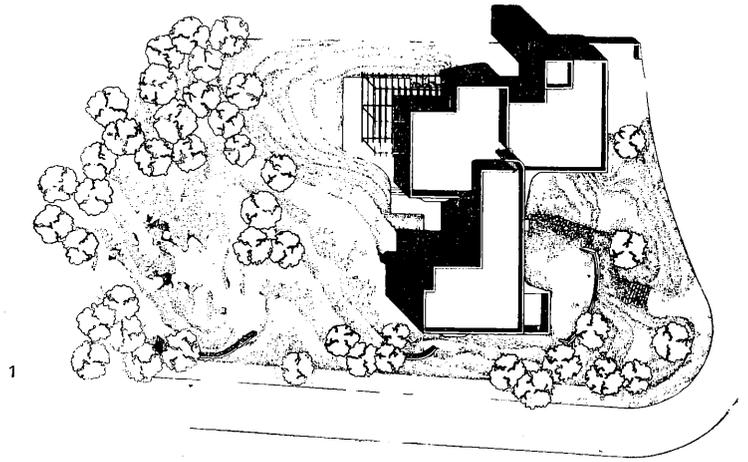
- 3 Planta destinada a oficinas
- 4 Vista
- 5 Corte



4-5

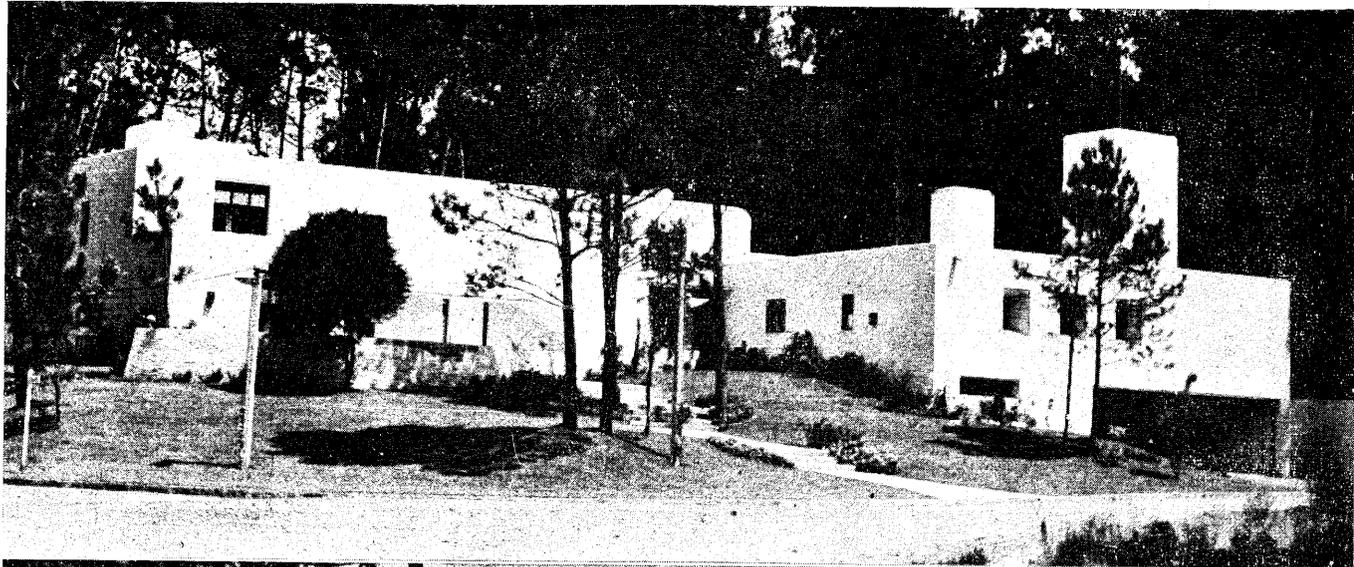


Punta del Este
R. O. del Uruguay/1962

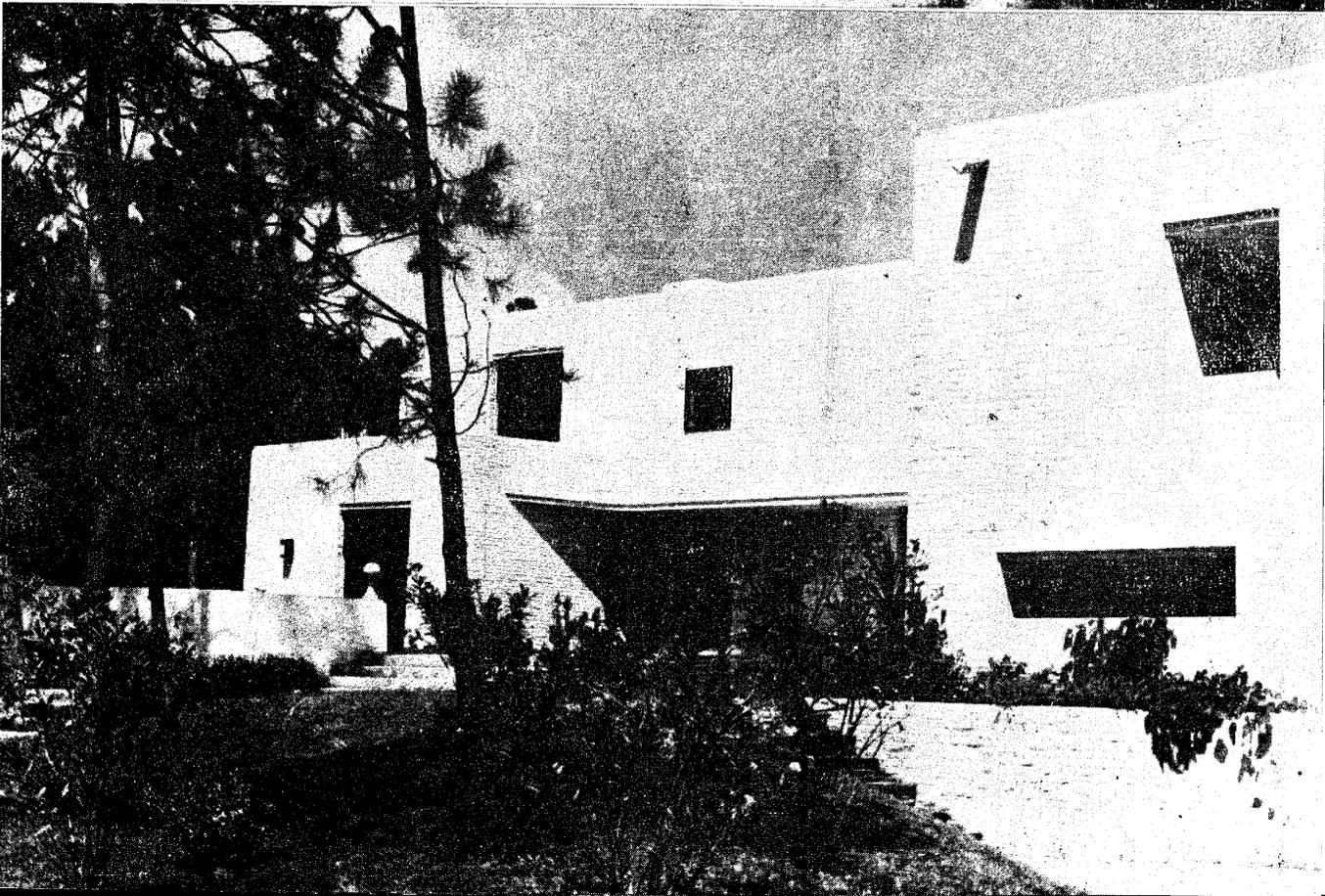


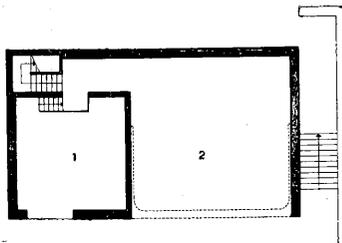
1 Planta de conjunto
2 Perspectiva desde la calle
3 Parcial del frente con el patio de acceso.

2

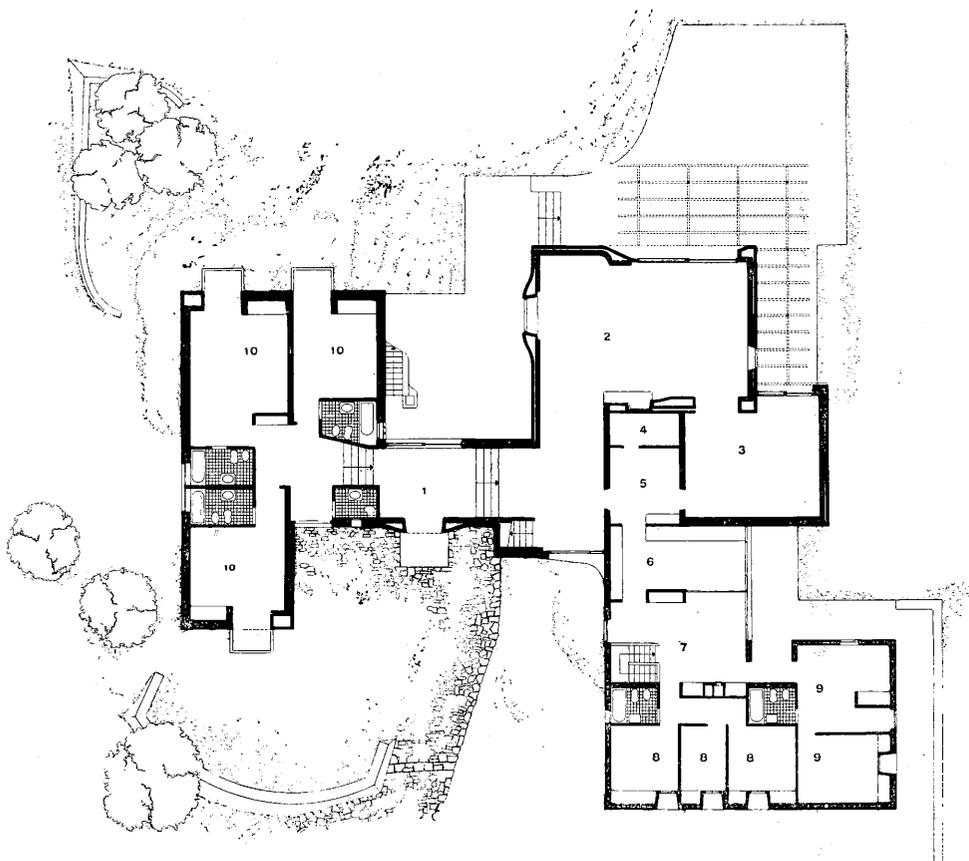


3

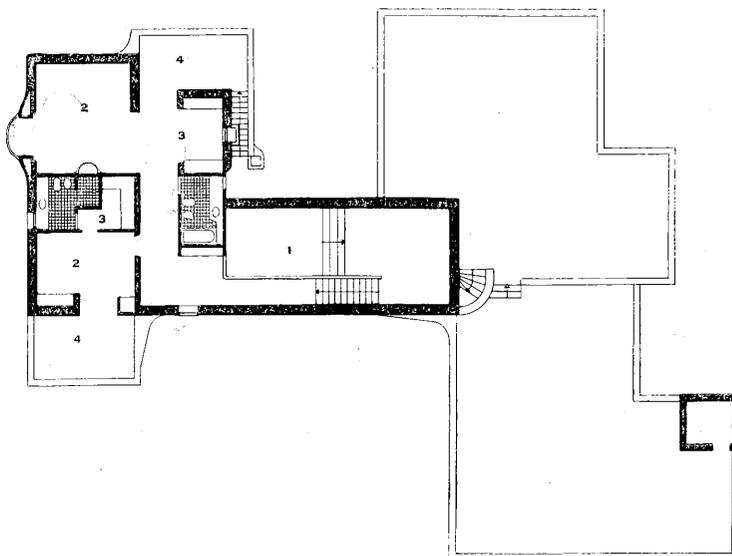




Subsuelo
 1 Sala de calderas
 2 Garage



Planta baja
 1 Hall de entrada
 2 Estar
 3 Comedor
 4 Despensa
 5 Office
 6 Cocina
 7 Hall de servicio
 8 Dormitorio de servicio
 9 Vivienda del casero
 10 Dormitorio de huéspedes.

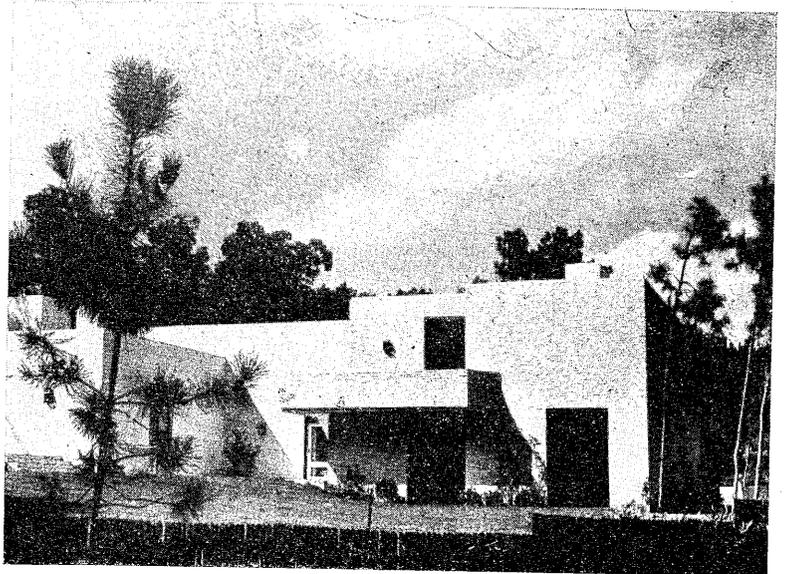


Planta alta
 1 Vacio del hall
 2 Dormitorios principales
 3 Cuarto de vestir
 4 Terraza

Superficie 700 m²

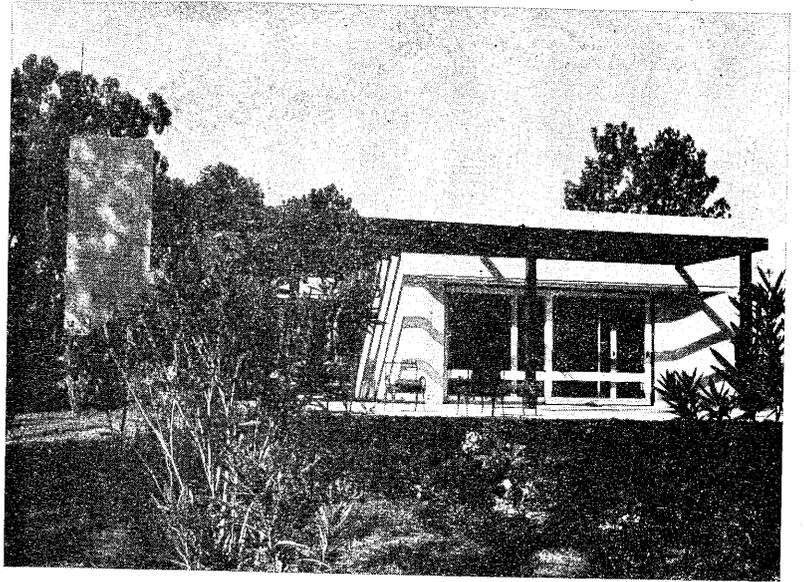
4 Vista desde el Jardín posterior.
5 El volumen saliente del dormitorio de huéspedes proporciona una amplia terraza a uno de los dormitorios principales de planta alta.
6 Los ventanales del estar y la pérgola que los protege.
7 El patio posterior. A la izquierda el estar; a la derecha las habitaciones principales y de huéspedes.

4

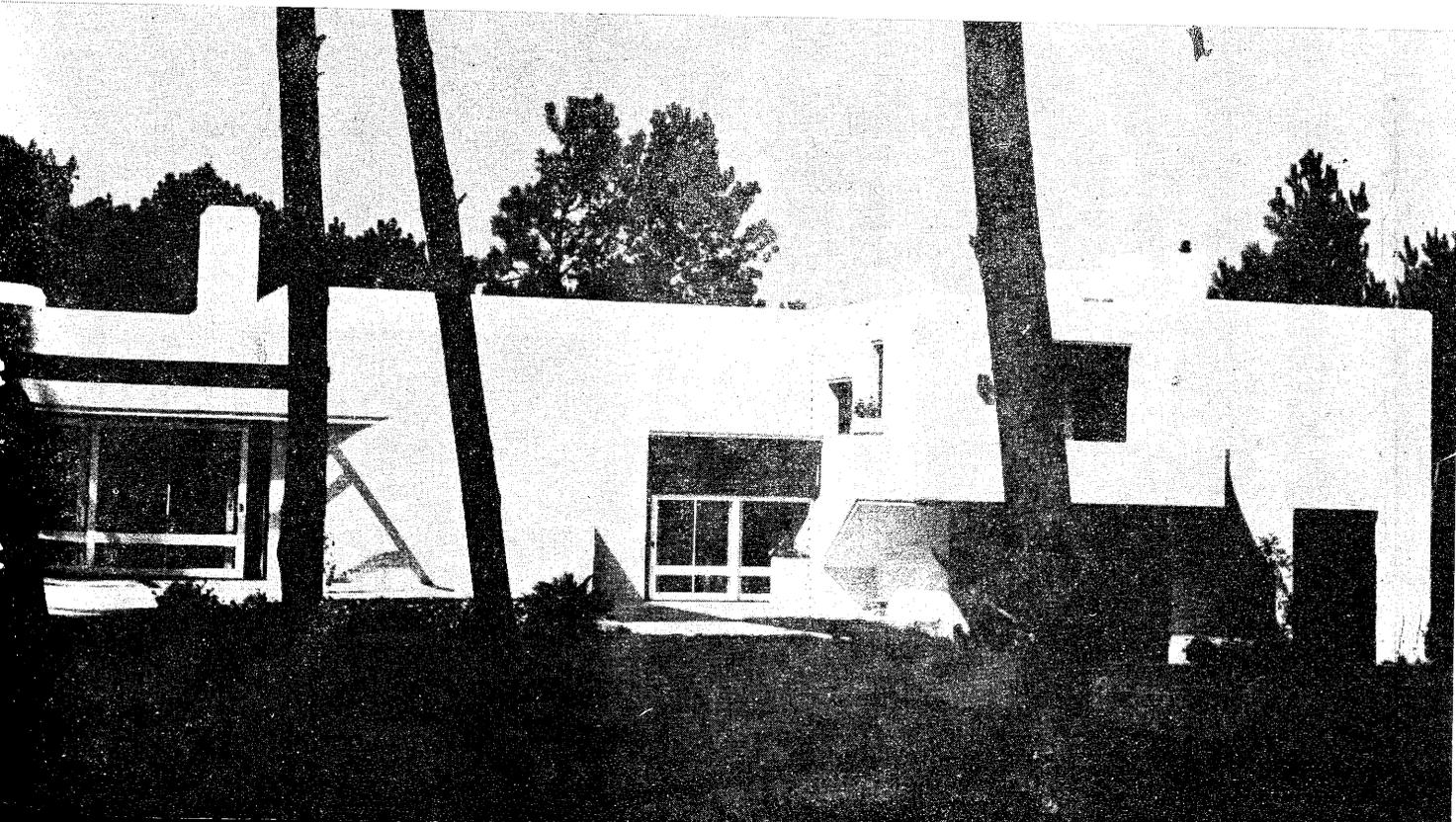


39

5 6



7



Cinco preguntas a Misha Black

En oportunidad de su estadía en Buenos Aires para intervenir en los seminarios organizados por el CIDI del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, el distinguido arquitecto y diseñador industrial Misha Black fue invitado a visitar el Instituto de Diseño Industrial de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la U.N.L. (ver nuestra sección Noticias). El Director del Instituto, profesor Jorge Vila Ortiz, lo entrevistó para A&P.



¿Cree Ud. que deben ser estimuladas las características nacionales en el campo del diseño?

Creo que debemos mirar este problema desde dos puntos de vista: primero, y para mí el más importante, es la manera cómo puede afectar al diseñador cuando éste está trabajando. Si el diseñador trata de trabajar conscientemente dentro de un estilo nacional, estoy seguro de que el resultado sería desastroso. Un estilo nacional, si es que existe tal cosa, debe aparecer inconscientemente, por efecto de la personalidad del diseñador, y surgir mientras trata de resolver un problema tecnológico. Es posible que algunas veces puedan verse características nacionales. Creo que esto ocurre, en realidad muy rara vez y, guste o no, hay que aceptar la situación tal cual es: el diseño como actividad debe ser la resolución de problemas, el diseñador debe dedicarse enteramente a ese problema y no desviarse tratando de que una aspiradora de polvo se vea como inglesa, o que una heladera se vea como argentina. El fabricante interesado en el negocio de exportación, a veces, tiene tendencia a pensar que solamente se puede vender en el extranjero productos que, o bien tienen una característica nacional específica y representativa del país productor, o han sido diseñados expresamente para satisfacer requerimientos del país al cual van a ser exportados. Creo que ambas son verdades a medias. En realidad todo tiene una respuesta tecnológica nacional; en algunas partes existen pequeñas diferencias tecnológicas de producción, que afectan la apariencia del objeto o, mejor dicho, el objeto en su totalidad, aunque el diseñador haya tenido una actitud honesta y directa al considerar el problema. Esto es una cuestión menor, de muy poco peso; el hecho es que, muchos de los grandes éxitos inter-

nacionales de diseño, tales como los productos Olivetti, Braun o Citröen, no fueron concebidos con características nacionales. Uno ahora *habla* de sus características nacionales, porque los conecta mentalmente con los países productores. Yo no creo, en realidad, que una máquina Olivetti tenga nada específicamente italiano en sí misma. Creo que es, simplemente, una brillante solución de diseño dentro del idioma común del siglo veinte. Pienso que podría haber sido producida, igualmente, por un diseñador británico, o escandinavo, o americano, y que ahora, en realidad, invertimos los términos y adjudicamos características nacionales a logros internacionales exitosos. Creo que es todo lo que se puede decir; solamente quiero agregar que, sobre todo en los productos de la industria, las diferencias entre las soluciones de diseño de distintos países, se están haciendo cada vez menores. Hasta hace poco tiempo, veinte años atrás, uno podía mirar una cocina eléctrica británica, francesa o americana, e inmediatamente, podía decir cuál era cuál. Bueno, todavía ahora se podría acertar en ese campo particular y de hecho ocurre; pero ahora son menos diferentes de lo que eran, y pienso que la tendencia será alcanzar un estilo absolutamente internacional, en el cual se podrá solamente encontrar las diferencias que existen en el estilo gótico, por ejemplo, de los siglos XIV, XV, o XVI. Máxime ahora, en que las comunicaciones tan amplias permiten que, tan pronto como un estilo nace en cualquier parte, inmediatamente se convierte en mundial, siempre que tenga alguna validez. No obstante, creo que *cierta* personalidad nacional permanece, aunque sea débilmente, de modo que ante una colección completa de trabajos en un país determinado, siendo más o menos experto, se puede acertar, por ejemplo, si es una exposición escandinava o una exposición alemana; pero si se confrontan en cambio objetos como una tetera escandinava, una tetera inglesa, una tetera francesa y una italiana, será más suerte que juicio si se acierta en decir cuál es cuál.

¿El Mercado Común Europeo tenderá a producir un único diseño de estilo europeo?

Bueno, ésta es una pregunta similar a la primera, aunque referida a un área particular del mundo. Creo que el MCE tendrá el efecto opuesto; es muy posible que los países europeos, al estar cada vez más unidos, económica, social y políticamente, tenderán, quizás inconscientemente, a tratar de alcanzar características nacionales, tanto en las artes como en los productos. En consecuencia creo que los diseñadores, sin quererlo, tratarán de evitar la imitación de productos hechos en otros países cercanos. Si esto es inconsciente creo que no será negativo, ya que el diseño es una consecuencia del carácter y personalidad de cada diseñador. El peligro está, y esto ya ha sido

¿Puede considerarse el diseño industrial como un lujo en un país que, como la Argentina, está en las etapas iniciales de su desarrollo industrial?

Creo que es un lujo si se considera al diseño industrial sólo como *estilización*, como *algo que se agrega*. En situaciones en que la necesidad es producir, cualquier cosa que complique o dificulte la producción es un lujo innecesario. Sólo en estos términos el diseño industrial es un lujo. Pero yo no creo que el diseño industrial sea *estilización*. Y no acepto este punto de vista, porque no creo que el objeto del diseño industrial sea el de añadir decoraciones al producto, una vez terminado. Considero al diseño industrial como un aspecto esencial del planeamiento de la producción y, por lo tanto, creo que no tener en cuenta este aspecto de la fabricación del producto, no sólo implica falta de visión de la realidad, sino también estupidez, porque de esta manera se está

¿Debe el diseñador industrial comenzar su entrenamiento como un arquitecto o como un ingeniero?

visto, en que algunos diseñadores crearán necesario probar su personalidad por medio de excentricidades y éste es un aspecto alarmante del diseño industrial en Europa, especialmente en Italia, donde han sido producidos muchos diseños que dan la sensación de ser, en realidad, declaraciones de independencia. En ellos, el diseñador está diciendo éste soy yo, yo soy italiano y ésta es una demostración de mi personalidad. No hago objeciones a este punto de vista porque nunca las hago a ningún punto de vista; pero pienso que es un peligro si está relacionado con objetos producidos en masa, porque la única estética válida en este tipo de productos es una estética matemática, es una fina resolución de detalles, y no una expresión de la personalidad. En resumen, me parece que el MCE podría tender a exagerar alguno de estos peligros que ya existen actualmente en la profesión del diseño industrial.

creando una situación en la que en vez de hacer una cosa muy bien, se la hace regular. Si se mira el problema en términos de costos, que es lo que se quiere significar cuando uno habla de lujo, el aumento de los costos se reduce al sueldo del diseñador, puesto que si un diseñador industrial interviene en el equipo de producción, el costo, con seguridad, no será mayor y hasta es muy posible que sea menor. Esto, aunque se considere una producción en serie, que no sea producción en masa, pues el costo de un diseñador es tan pequeño que casi se podría desprestigiar en el cálculo de los gastos totales. Desde el punto de vista de nuestra profesión, podría formularse una pregunta equivalente a los ingenieros: ¿es un lujo emplear un ingeniero mecánico? Si se trata de diseñar un automóvil, esta pregunta es tan ociosa como formularla con respecto al diseñador. Si se tiene la preocupación del mercado de exportación, o si se procura obtener más ventas en mercados declinantes del propio país, la necesidad de un diseñador industrial es indiscutible; no sólo no es un lujo emplearlo sino que sería suicida no hacerlo.

Bueno, esta es una pregunta que tiene su dificultad. Pienso que es una pregunta que podría ser contestada de diferentes maneras en distintos países. La respuesta está condicionada por el estado de la enseñanza del diseño industrial en el momento en que se la formula, y también por la importancia y tipo de

industria del país en cuestión. Mi propio punto de vista es que un diseñador industrial no debería ser entrenado ni como ingeniero ni como arquitecto. Podría sí servir esto de base, pero al llegar a la etapa de especialización sólo corresponde entrenárselo como diseñador industrial. Sé que esto puede parecer una posición bastante irreal si se la vincula con la enseñanza y aceptación del diseño industrial en un determinado país; pero pienso que dejar a un individuo que se capacite dos o tres años como ingeniero o arquitecto para que después se forme como diseñador industrial, es absurdo. No creo que este sistema produzca indefectiblemente malos diseñadores; en realidad ha producido algunos muy buenos. Pero creo que lo más adecuado es utilizar los años de aprendizaje de una manera conveniente y aprovechar esos años de ambiente universitario, sin apremios profesionales, para dar al individuo los elementos técnicos esenciales para la profesión de diseñador industrial. Los elementos de ingeniería que a mi juicio son esenciales, deberían darse relacionados con el diseño industrial y eso postula, por lo tanto, un programa de estudios y métodos de enseñanza cuidadosamente planeados. Sé que ésta podría no ser la mejor manera de iniciar una enseñanza de este tipo en determinados países, ya que un tipo de enseñanza como la que estoy describiendo, implica contar con un grupo de estudiantes bastante grande y también de profesores, y con el espacio necesario para la en-

señanza. Por eso opino que como sucede entre Uds., es una buena idea el tener estudiantes que hayan hecho algo de ingeniería o de arquitectura y resuelvan capacitarse en diseño industrial. De todos modos considero a ésta como una solución intermedia, pero no final. Debo advertir que este es un punto de vista personal y que de ninguna manera está aceptado internacionalmente. En Escandinavia por ejemplo, donde se producen algunos trabajos sobresalientes, se ha decidido que el diseño industrial se encare como trabajo de post-graduados, después de estudiar arquitectura, y creo que ésa es la única manera como lo enseñan ahora. Algunas de las escuelas americanas tienen en sus planes de estudio solamente un pequeño contenido de ingeniería; pues opinan que esa parte debe aprenderse en la industria, una vez que el diseñador haya dejado la escuela de diseño, y que ésta debe concentrarse en los problemas formales y sólo dar una base para los problemas técnicos. Personalmente estoy en contra de esto, porque pienso que acentúa la tendencia hacia la *estilización*; estoy absolutamente seguro de que dentro de cinco o diez años, o quizás más, se vinculará al diseño industrial exclusivamente con la producción industrial. Esto está pasando actualmente en todos lados, y creo que se acentuará cuando el estudiante de diseño industrial piense de sí mismo que es un ingeniero especializado con la ventaja de conocer a fondo los problemas formales.

¿Es el diseño industrial un arte o un aspecto de la tecnología?

¡Ojalá supiera yo la respuesta! Pienso que, al practicarlo, es un arte, pero, en sus resultados, es un aspecto de la tecnología industrial. El diseñador industrial, cuando está trabajando en un proyecto, lo hace de la misma manera que un artista, aunque en campo bien distinto. Pienso que realiza lo que todo artista hace, es decir, concentrarse en la solución de un problema, ya sea este problema el de dar forma a un pedazo de mármol, pintar una tela, o diseñar un micrófono para un dictáfono. La clase de problema, por supuesto, es muy diferente, pero ambos se caracterizan por la intensidad de la concentración y la intensidad de ese deseo de producir la mejor solución posible. Bueno, eso sería mirado desde el punto de vista del artista; desde el punto de vista del creador de objetos pasará lo mismo, pues no creo que

importen mucho los nombres que se le pueda dar a quien trabaja de esa manera. Lo que sí importa es aquello que está realizando. El estilo, en el mejor sentido de la palabra, es algo que debe ser conseguido a toda costa. Esto en cuanto al hacer. En cuanto a los resultados, no creo que el diseño tenga mucho que ver con el arte, porque si consideramos el diseño industrial, como creo que lo estamos haciendo, como parte de la producción en masa, su característica es precisamente su *anonimidad*, y siempre las mejores cosas que son producidas por las máquinas en grandes cantidades, son aquéllas que son anónimas, aquéllas en que la satisfacción que dan es la clase de satisfacción que se obtiene al apreciar una ecuación matemática. Precisamente es la clase de satisfacción que se obtiene de esas formas matemáticas, formas tridimensionales que expresan formas matemáticas, lo que elimina todo el contenido emocional. Si se diseña un producto para su producción en masa, debe procederse de manera

que éste sea aceptable, prácticamente, en cualquier medio. El diseño industrial no es ni siquiera arquitectura que, aunque no es la expresión personal vinculada directamente con el individuo, está sin embargo relacionada por lo menos con un lugar y, en consecuencia, tiene una cierta unicidad, que le da un contenido emocional. El diseño industrial, cuando está destinado a la producción en masa, por definición, no está relacionado con nada. Es algo que tendrá que ser producido diez mil, cien mil o doscientas mil veces, y después ser ubicado en doscientos mil tipos de entornos diferentes y utilizado por doscientas mil personas distintas, debiendo ser, en consecuencia, anónimo y abstracto. Una vez que se tiene este concepto de suma perfección, sin ningún elemento subjetivo en él, entonces pienso que ha perdido esa cualidad que toda otra manifestación humana tiene, y creo que al perder esa cualidad, se pierde entonces la posibilidad de comparación entre la más insignificante obra de arte y la más elegante pieza de diseño industrial. Sé que ésta no es la respuesta completa, no creo que nadie haya dado una respuesta teórica válida para esto, pero creo que está fundada en la realidad. Si a uno le dan la alternativa de poseer un avión a chorro, lo más logrado en diseño contemporáneo, o un dibujo de Rembrandt, ¿por cuál se decidiría? No es una pregunta que requiera una respuesta, puesto que, mientras uno tiene una validez independiente del tiempo, el otro, el avión a chorro, sólo tiene vigencia dentro de un determinado período tecnológico, después del cual, se convierte en una curiosidad de museo. De algún modo, si se contara con el tiempo necesario, se podría encontrar una respuesta teórica convincente, pero, en mi opinión, y estoy bastante seguro de ello, ningún diseño industrial tiene una importancia estética considerable. La única cosa que se puede decir es que en una cámara fotográfica bellamente diseñada, hay un pequeño latido de satisfacción estética, y si hay diez mil de esas cámaras, habría que multiplicar ese impulso por diez mil y se podría decir que el impacto estético de ese objeto, multiplicado diez mil veces, tiene necesariamente que ser considerable. Pienso que éste no es un ejemplo muy válido, es simplemente un caso en que podría justificarse el diseño industrial como un arte; pero de una manera que es a duras penas lícita. Esto no quiere decir que el elemento estético no sea importante, ya hemos visto que puede llegar a dar una gran satisfacción, pero de todos modos, es una satisfacción bastante distinta de la que se encuentra en las bellas artes.

Ver antes de creer

Debo advertirles que mucho de lo que voy a decir hoy, puede parecer muy simple —posiblemente un poco cándido— y de consecuencias poco importantes. Pero les aseguro que, por sencillas que puedan parecer las ideas, éstas tienen consecuencias y las ramificaciones son de vasto alcance. 45

Algunas veces oímos decir que el conocimiento es sólo conocimiento, y que la forma en que se adquiere no tiene gran importancia, con tal de que se lo adquiriera. Pero en las artes, el camino hacia el conocimiento es parte del conocimiento en sí mismo; *cómo* aprendemos es una parte inseparable de *qué* aprendemos.

Esta es otra manera de decir que el contenido del arte, aunque no es solamente experiencia sensible, existe sólo dentro de la experiencia sensible y no puede ser abstraído, como una ley científica o un descubrimiento de la física.

Esta peculiaridad del arte, plantea dificultades particulares en la enseñanza y desarrollo de los estudiantes y también en la comunicación y entendimiento de aquellos dedicados a la historia y crítica de las artes. Seguramente estarán de acuerdo en que escribir acerca de obras de arte no es fácil. Por una parte debemos transcribir en palabras experiencias que no han sido provocadas ni controladas por palabras, y este proceso está preñado de peligros. Dado que algunos aspectos de una obra de arte son más fácilmente descriptibles que otros —como el tema en la pintura, o las características estructurales en arquitectura— éstos tienen probabilidad de recibir mayor atención que la que merecen. En su deseo de emular al científico y de no caer en ambigüedades, el historiador es dado a enfocar su visión sobre aquellos elementos que puede aislar más claramente, y éstos generalmente resultan ser los más fácilmente descriptibles por una palabra o un término.

Los objetos tienen un modo de atraer como objetos. Una moneda en la fuente pide de cada uno que pasa, que tire otra moneda, hasta que queda poco espacio para el agua. De la misma manera, una palabra reclama otra y, antes de darnos cuenta, la verbalización ha tomado proporciones amenazadoras. Si no estamos constantemente alertas nos encontramos discutiendo acerca de la relación entre dos grupos de palabras, en lugar de la relación entre dos obras de arte.

El problema del profesor no es más simple. Frente a la tarea de impartir la mayor parte

posible de su conocimiento a los estudiantes, es posible que el profesor reflexione sobre las diversas conclusiones que ha obtenido, las organice en un sistema lógico y defendible, y proceda luego a entregarlas una a una, tan redondeadas como sea posible a los alumnos. Es decir que él acepta que el sistema aristotélico para la clasificación y análisis del conocimiento es bastante congruente con el proceso humano de comprensión. Lo importante va primero pero, ¿qué es primero en arte? ¿El sistema?

No es solamente porque estamos atrapados por las palabras que, cuando tratamos obras de arte, nos volvemos hacia las conclusiones, aun antes de conocer el problema. Hay otra dificultad que rara vez admitimos. Tenemos un dicho en inglés: "ver para creer". Estoy seguro que el dicho también existe en español, porque uno siempre está diciendo: "vamos a ver", en el sentido de que ver es comprobar sin dudas que una cosa existe. Parece que nunca se le ocurre a nadie que ver es en sí mismo un proceso complejo y a veces sumamente sospechoso. En la experiencia de algunos años de escribir y enseñar la historia del arte, se me ha ocurrido a menudo que para muchos de nuestros estudiantes, como para los lectores de nuestros artículos y libros, ver es algunas veces mucho más difícil que creer. Es decir, nosotros producimos una variedad de conceptos verbalmente definidos, una variedad de esquemas bien organizados que pueden ser aplicados a la historia, un catálogo de estilos que permanecen, no tanto en el mundo visual —el mundo de los sentidos y la percepción—, sino en el mundo conceptual. Luego pedimos a nuestros estudiantes y a nuestros lectores que miren obras de arte, y —¡qué sorpresa tan agradable!— encuentran en las obras de arte precisamente aquello que les hemos enseñado que traten de encontrar. Pero, aunque nosotros tratemos de ahondar, les resulta difícil *ver* alguna cosa. Esto parece confirmar nuestros esquemas y nuestros conceptos.

En 1890, el pintor Maurice Denis dijo bastante acertadamente, que si se mira a un objeto, para ver si la sombra es púrpura, y si se lo mira durante suficiente tiempo, la sombra seguramente *será* púrpura. Lo mismo es válido, a mi criterio, en el estudio de obras de arte. Si comenzamos con un concepto sumamente limitado (por supuesto, nunca pensamos que *nuestros* conceptos son limitados) y lo exponemos con suficiente convicción, es seguro que nuestro oyente creará, y por lo tanto verá, que el concepto es verdadero en su aplicación.

Me pregunto si para la futura vida de nuestra disciplina, este tipo de instrucción y exposición

histórica es lo mejor. ¿No sería de mayor provecho, especialmente en nuestra enseñanza, el dar énfasis a la necesidad del descubrimiento propio de la posibilidad de formulación del proceso de la formación del concepto, en lugar de la aplicación tiránica de conceptos codificados? No serían solamente nuestros alumnos los beneficiados; nosotros ganaríamos con las contribuciones de nuevas mentes y nuevos gajos jóvenes.

Pero aún cuando reconocemos la necesidad de "ver antes de creer" hemos logrado poco en cuanto a la solución del problema, de cómo abrir los ojos a una persona, cómo conducirla para que vea.

A menudo me ha parecido, que el proceso que llamamos maduración se caracteriza, con intensidad no menor que por otros hechos, por un embotamiento sistemático de nuestra percepción. Es un prolongado proceso de aprender a no ver. Por supuesto que hay una razón para esto. Si enfrentáramos la complejidad de nuestro mundo adulto, con la ingenuidad inquisitiva de un niño, quedaríamos sumergidos y muy pronto nos volveríamos locos.

Derivar un concepto de la experiencia sensitiva es simplificar y por lo tanto controlar, fijar límites a lo que de otra manera sería una interminable corriente de experiencias, constantemente variadas. Pero la naturaleza del concepto debe ser considerada con cuidado. ¿Impide el flujo de las experiencias o permite una apreciación más sutil del mundo sensorio?

Para aclarar más las inferencias del punto en cuestión, me gustaría utilizar —fuera de contexto y sin obligación— una formulación de Henri Bergson. El reconocía a la percepción como algo continuo por naturaleza, que en sí mismo no está sujeta a pasado, presente o futuro, sino solamente caracterizada en términos de cambios temporales. Aunque cuando hablamos de tiempo habitualmente nos referimos a sus divisiones, el tiempo en sí es tan ininterrumpido como el correr de una melodía o el ondular de una mano en despedida. Enfrentados con la realidad de vivir totalmente dentro del tiempo —es decir, dentro del cambio continuo— nos construimos fortalezas espaciales, construcciones a las cuales nos aferramos con desesperado empeño. Como ya he dicho, éste es un procedimiento normal. Pero es fácil caer en la creencia de que el confín espacial —la fortaleza— es el mundo real y que el tiempo, el cambio, es sólo una interrupción periódica.

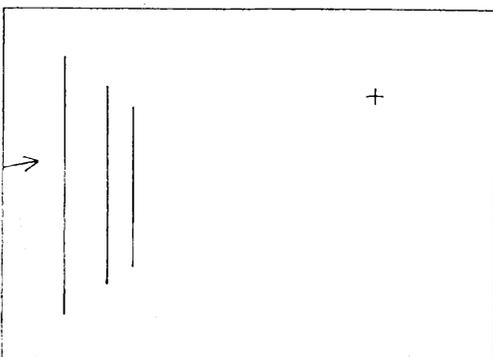
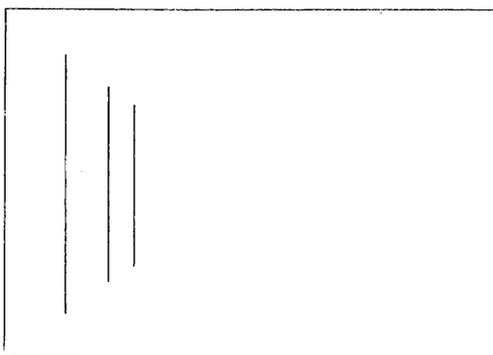
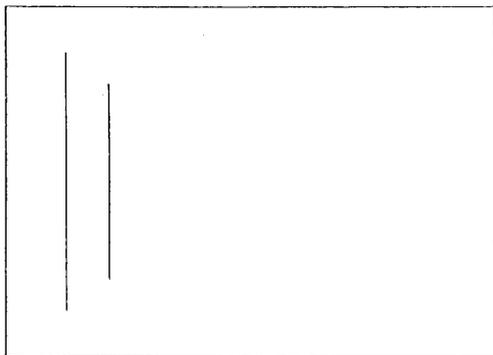
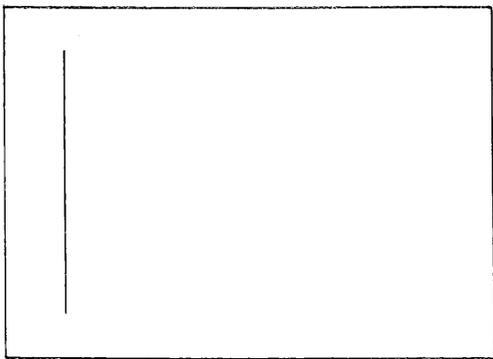
Organizamos la historia, por ejemplo, como una serie de distintas unidades espaciales ligadas

por episodios de cambio transitorios. Como resultado nos forzamos a nosotros mismos a ignorar los persistentes cambios dentro de un período que se ha acordado definir como estable, los aspectos de estabilidad en las áreas llamadas *de transición*. De la misma forma, tendemos a organizar nuestras experiencias estéticas en depósitos espacialmente definidos. Después de haber visto unos pocos cuadros, por ejemplo, nos sentimos competentes para hablar de “desarrollo”, “fase clásica”, “transición”, con una cierta complacencia, sin preguntarnos nunca por qué ésta y no una estructura distinta. Volviendo a Bergson si pensamos en *experiencia perceptual* como tiempo continuo, podemos describir un *concepto* como espacio definido, el cual fuera del tiempo, es inmóvil. Llevando más allá la metáfora, se llegaría a la conclusión que la única relación defendible frente a la conciencia moderna es una continuidad espacio-tiempo, con la cual se sugiere que uno debe tratar continuamente con conceptos, y al mismo tiempo darse cuenta de que es necesario, en la misma medida, que los conceptos mismos cambien continuamente. La *constante* es el material con que trabajamos, no lo que fabricamos con él. Nuestros conceptos son hipótesis de trabajo, no leyes. ¿Cómo aplicamos todo esto a nuestro trabajo diario con los materiales del arte?

En primer lugar, sugeriría que debemos empezar y terminar siempre por la experiencia sensible con la cual se identifica el contenido de la obra. Los conceptos que ideamos deben, finalmente, disolverse en la obra y no detenerla en el medio de su vida sensible: no se debe permitir que la obra se convierta en una especie de concepto en sí misma (por ejemplo, convirtiéndose en un tipo de paradigma formal). Debemos aprender a encuadrar nuestras observaciones en términos de cada diferente material sensible, y controlar continuamente el sendero entre la percepción particular y el concepto general. En vez de elaborar más este punto con generalizaciones —llegando a probarlo por multiplicación de conceptos más que por experiencias— me voy a dirigir al problema de cómo presentar problemas conceptuales en términos de material perceptual, de tal manera que la percepción es realzada en vez de ser cercenada, y aun así, queda siempre el concepto simplificado para edificar sobre él. Me gustaría hacerlo con algunas demostraciones muy simples, del tipo que hemos encontrado útil para estudiantes de diversas edades, desde alrededor de los doce a los sesenta y cinco años.

Antes que nada está el problema de sentir el espacio en la pintura, como contenido más que como descripción (*problema del espacio*).





Podríamos comenzar por comentar las relaciones establecidas por esta sola línea en un espacio dado.

Luego veremos qué pasa con la segunda línea. Es rara la persona que no comienza a ver esta relación en términos tanto de profundidad como de superficie.

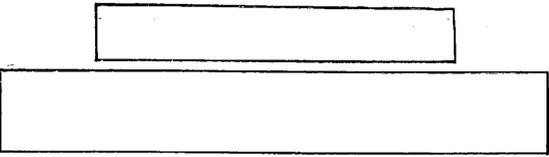
El sentido de profundidad es confirmado por una tercera línea y, a pesar de no haber sido tocado, el lado derecho se ve más como profundidad que como superficie.

Esto último es verdad hasta el punto que una pequeña "x" en dicho extremo da la impresión de un punto solitario suspendido en un vasto vacío. La flecha que apunta ahora hacia la "x" parece crear una línea que cruza una gran extensión. Esto sucede a pesar de no haberse dado indicación alguna acerca de extensión, ubicación, u otra circunstancia específica. No sólo evoca una sensación de espacio, sino también un sentido de espacio, y esto sin recurrir a la ilusión y sin afirmar ningún sistema explícito de perspectiva.

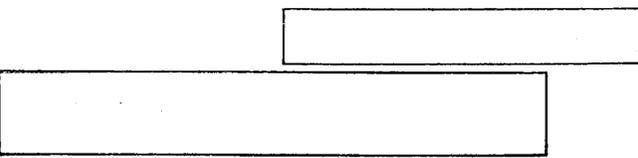
A esta altura, podemos observar la obra "Winter" de Peter Bruegel y descubriremos que nuestro esquema se halla muy cerca de la fundamentación expresiva de la obra; una fundamentación ahora naturalmente enriquecida con muchos detalles. Si hubiéramos ido del cuadro al diagrama, el estudiante difícilmente se convencería de que el efecto depende de otra cosa que no es una representación de la naturaleza creada a partir de un sistema perspectivo. De esta manera, él ha sido sorprendido por la toma de conciencia de la calidad expresiva de la composición, sin mediar el aprendizaje de un "sistema" externo ajeno a la obra misma. Además ha aprendido algo acerca de sí mismo.

La conclusión conceptual no es que todas las líneas en un plano convergen a un punto —la perspectiva es un artificio sumamente abstracto que tiene poco que ver con la percepción real— sino que todas las líneas en una pintura contribuyen a su significado artístico. ¿La prueba? Está en la pintura misma.

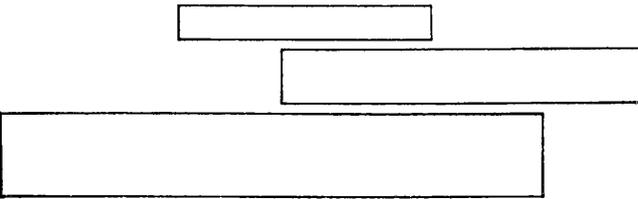
Podríamos considerar otro problema de juicio espacial, éste concerniente a la simetría, al sentido del centro (*problema de la arquitectura*). La diferencia es básica en cuanto a cómo reaccionamos frente al diseño; cómo, por ejemplo, percibimos la arquitectura. ¿Es medible en iguales términos el espacio que nos circunda? ¿O es que tiene un carácter tal que no puede ser aprehendido en un solo momento o en relación a un único punto?



Aquí no existe problema para la localización del centro; basta con medir. Esto es comprensible en términos conceptuales preestablecidos.



El problema ofrece ahora alguna dificultad. Tendemos a confiar en nuestra percepción para “sentir” el centro y encontraríamos difícil probarlo por mediciones.



Aquí aún la “sensación” del centro se torna difícil. Parece existir un área central que nuestra búsqueda llega a descubrir, pero no un punto único que controle la totalidad de la forma. El hecho dominante es ahora el giro de la atención alrededor de un centro más que el centro mismo. Y el efecto de búsqueda es continuo.

Podemos llamar “simetría” y “asimetría” a estos dos sistemas si queremos, pero la conciencia de la diferencia perceptiva es, con toda seguridad, más importante que las palabras.

Uno de los elementos del conocimiento visual más a menudo sacrificado es el color. En primer lugar, los honores de la propaganda moderna y la mayoría del diseño comercial nos han vuelto casi ciegos para distinguir los colores. La insensibilidad es a veces una necesidad para sobrevivir. Entonces, asignando unas cuantas palabras al azar para indicar el infinito alcance del espectro visual, reducimos la posible experiencia a unas pocas emociones rudimentarias.

La invención del triángulo de color, del círculo de colores, y a su vez del sólido de color —y éstas son, desde el punto de vista del artista, invenciones y no descubrimientos— han tenido un efecto drástico sobre nuestro sentido del co-

lor. Gracias al progreso industrial, los niños en todo el mundo occidental son provistos de un equipo de colores “prismáticos” los cuales aprenden a modificar de acuerdo a un procedimiento sistemático. Los arquitectos, con sus elaborados sistemas de colores, están entre los permanentes ofensores, eligiendo los colores por sistema e ignorando los refinamientos de las interrelaciones, la textura, la luz, el material, etc. Durante años, los historiadores del arte han existido principalmente en el mundo gris de la fotografía —tengo un colega que no arriesga un juicio sobre alguna pintura que ha visto, hasta haber visto su fotografía— y han olvidado a menudo mencionar el color, o lo han visto sólo como una atracción agregada. Más recientemente, hemos sido deslumbrados por el mundo igualmente irreal de las diapositivas en colores, que es posible que tengan en el ojo del observador el mismo efecto acosador de un aviso de neón. Sí, por supuesto que debemos tener algunos principios operativos al tratar con el color, pero por qué no tenerlos dentro del color mismo.

Consideraré ahora un problema bastante diferente de concepto y experiencia, el que se refiere a la historia. La historia del arte se diferencia de otras historias en que su material está, hasta cierto punto por lo menos, vivo. Es decir, permanece dentro de nuestro mundo de los sentidos y está sujeto a todo lo que signifique vivir en ese mundo. Nuestro procedimiento al escribir la historia, sin embargo, es rara vez distinto de la historia política, o la historia de las instituciones sociales.

Uno de mis colegas italianos, quien recientemente publicó un tratado histórico bastante extenso, dijo que en realidad fue muy simple una vez que obtuvo la fórmula: el tiempo, el lugar, el artista, y sus interacciones produjeron su narrativa. Las obras de arte fueron las ilustraciones.

Se podría elegir al azar casi cualquier libro sobre la historia del arte y encontrar este procedimiento; por ejemplo al discutir el arte egipcio: primero hay algunos comentarios sobre la cronología egipcia, luego una presentación de la geografía como un factor causal y finalmente algunas observaciones sobre la religión egipcia y sus peculiaridades. Solamente entonces está el escenario adecuadamente montado para una discusión de arte, comenzando con las mastabas primitivas y trozos escogidos de la prehistoria y terminando con una así llamada decadencia.

No censuro a este procedimiento en el aspecto histórico —aunque como la historia social no coloca sus cartas sobre la mesa— pero por cierto esto no es historia del arte.

El arte tiene su propio contenido para transmitir, que no puede ser transmitido por otros medios y cuanto antes se dé cuenta de esto el historiador, mejor historiador será.

Supongamos que uno comience directamente con una obra, tal como este relieve de una tumba de la quinta Dinastía. El relieve muestra un grupo de pescadores recogiendo una red. Posiblemente es un error referirnos a los cinco hombres tirando de la soga como un grupo, ya que tendemos a verlos como una especie de procesión, uno después del otro, más que a todos juntos. Esta no es una simple "vista" en la cual podemos sólo vislumbrar la ejecución de una maniobra. En realidad, parece que se están realizando muchas acciones diferentes y nuestra atención se desvía de lugar a lugar. Están, por ejemplo, los variados tipos de pescado, cada uno representado individualmente; luego, entre las dos figuras que sirven de "anclas" temporarias, seguimos una sucesión de movimientos. El primer hombre se agacha para asir la red, el segundo se endereza, el tercero se pone de espaldas para tirar, el cuarto arriestra, el quinto arrolla la soga sobrante alrededor de su cuello.

Aunque sus facciones son idénticas, cada hombre trabaja a su manera y tiene su propia acción que ejecutar. La cualidad especial de esta activa escena de preocupados pescadores, puede hacerse más notable si la contrastamos con otro grupo en actividad representado muy diferentemente. Consideremos el divertido grabado en madera de Félix Vallotton, hecho en París en 1893. Aquí la bulliciosa multitud en sí misma produce la impresión inicial y sólo después emergen de ella los individuos. Hay acción, por supuesto, pero la experimentamos de otra manera. Las formas son simples, las líneas claras; pero en cierto modo el grabado da la impresión de un momento específico en un lugar establecido. Aunque las formas individuales están tan poco modeladas como en el relieve egipcio, la sugestión de espacio es tal que, de inmediato, admitimos que podríamos aislar el grupo como una masa tridimensional y caminar alrededor del mismo.

Las dos acciones tienen lugar en dominios muy distintos de nuestra experiencia. ¿Cuál es la base de la diferencia?

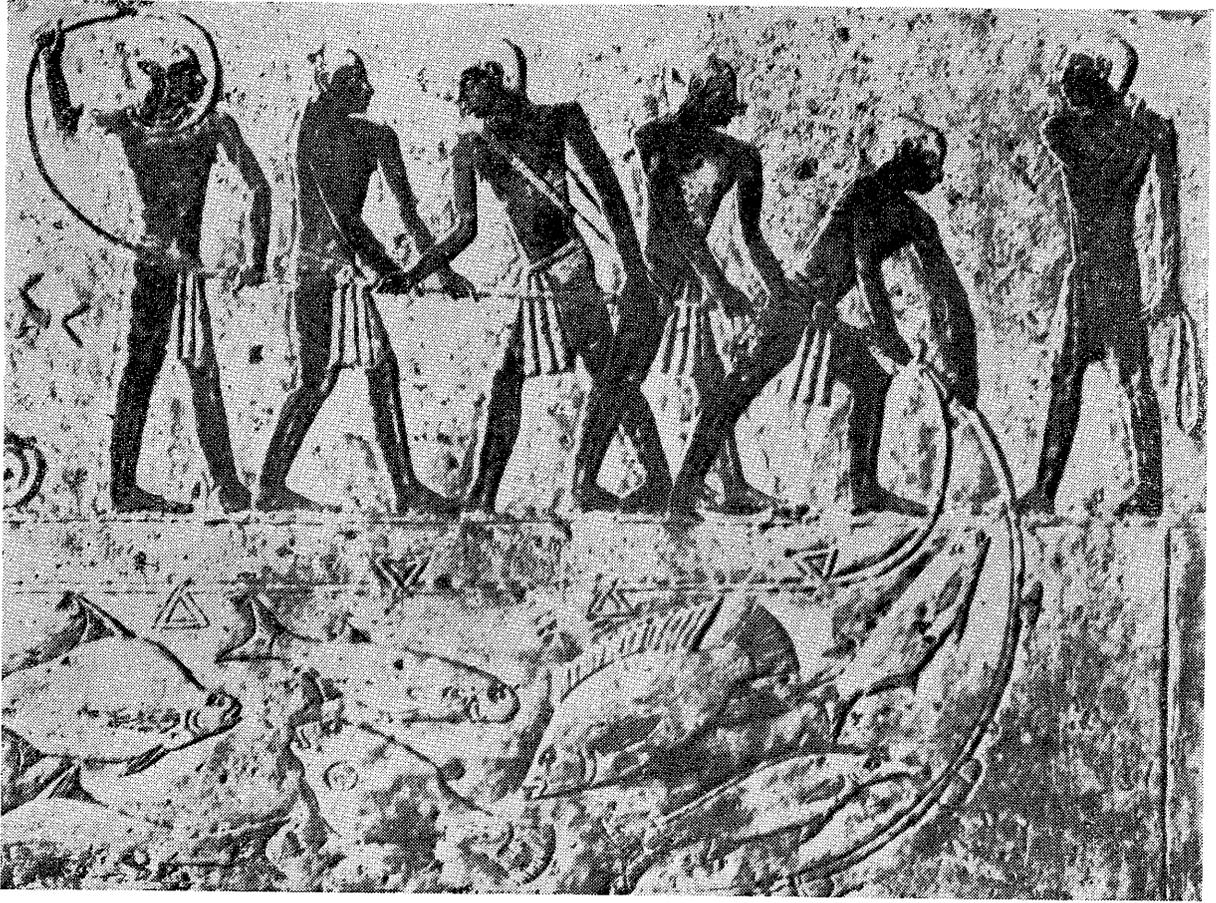
Un indicio es la manera en que nuestra atención se desvía de lugar a lugar en cada uno de ellos y lo que aprendemos en este proceso. En el de Vallotton, nuestra atención es atraída de una forma fuertemente contrastada a otra, de una mano, una bufanda, un sombrero por los aires, a una figura que se retrae.

En general, estas formas son sólo fragmentos que toman significado porque en seguida aceptamos la existencia del total. De estos sugestivos fragmentos que parecen desparramarse en todas direcciones, inferimos la extensión de un espacio físico verdadero en donde tiene lugar la acción. Parecería que sólo por casualidad el visor de nuestros ojos errantes capta la escena, y presumimos haber obtenido juntamente el conocimiento de una acción precedente y la insinuación de una actividad subsecuente. Sólo de esta manera tienen sentido los fragmentos.

En el relieve egipcio cada figura está adelantada e identificada separadamente y todas sus formas están dedicadas a una actividad completa e individual. Cada una tiene una curva específica o una variación de contorno que repercute en la próxima figura, de tal manera que las repetidas, pero sucesivamente variadas formas, establecen un tipo de ritmo que nos lleva consigo. Entonces nuestra atención es atraída por la sucesión ordenada de formas que no dependen en absoluto de la admisión de un ambiente espacialmente unificado. El espacio que nos ocupa es la superficie real entre las formas. Tampoco nos hace particularmente consciente de la acción anterior o subsiguiente, ya que nada se esconde en el tiempo; aceptamos el momento como el siempre presente *ahora*. El relieve no nos da impresión de una vista, sino un resumen de experiencia. Es un resumen de dos especies pero de igual importancia; primero notamos identidades (por ej. los pescados), y segundo, nos encauza en una serie de movimientos informativos. La acción además es continua.

También podemos notar cómo están formadas las figuras individuales: las formas de Vallotton sintetizan la figura y la acción, trayendo a la mente el recuerdo de oportunidades específicas; las figuras egipcias construídas inequívocamente parte por parte, llaman la atención sobre la cosa en sí como es mejor entendida. Esta concentración del egipcio sobre cada parte significativa tiene sobre nuestros sentidos un efecto empático.

Casi sin pensarlo hacemos nuestras cada una de las acciones en lugar de observarlas simplemente. Veán por ejemplo este relieve de un sarcófago, de la XI Dinastía. ¿Cómo puede uno resistir el sentido de tacto expresado por la Reina Kawit mientras toma la copa? Tan explícita es la relación entre la copa y la mano. Nada se obscurece por sombras o vista. La menearte preocupación de la sirvienta concentrada en el díscolo rizo del cabello, es igualmente pro-



LA MANIFESTATION

F.V.

vocativa. Cada dedo tiene su movimiento exactamente definido y la acción es inconfundible, aunque los dedos quizás nunca aparezcan exactamente de esta forma en ningún momento. ¿Cuál es, entonces, la verdadera naturaleza de este mundo que el artista egipcio ha creado? Se ubica fuera de nuestras usuales asociaciones de espacio y tiempo, y sin embargo es un animado mundo de convincente actividad humana.

En la formulación de sus imágenes el artista egipcio se apoya más en su memoria que en un momento especial de observación; y de su memoria —del tacto, de los movimientos musculares y sentimientos, tanto como de la visión— él creó un lenguaje evocativo pero específico, como tampoco estuvo limitado a ensamblar sus imágenes según leyes de ilusión o unidad de

tiempo. Sin embargo, claramente, siguió un principio. Una clave hacia este principio puede ser encontrada en esta inscripción jeroglífica aunque yo no la pueda leer. Cuando Vallotton quiso incluir una inscripción la enmarcó en un panel separado; sin embargo esta inscripción invade la composición sin que parezca entrometerse.

No hay que ser un egiptólogo para darse cuenta de que la inscripción está formada por una serie de imágenes pictóricas específicas, organizadas con la misma atención, en cuanto a forma y espacio, que las figuras del relieve, y que es leída agregando una idea evocada pictóricamente a la próxima. En realidad, la lectura de una figura o composición egipcia y la lectura de una inscripción, no son muy diferentes en



su proceso. Más aún, la composición pictórica no tiene pretensiones de crear ilusiones: es informativa, evocativa, pero de ninguna manera trata de engañar al ojo induciéndolo a que acepte la superficie de la piedra como espacio en profundidad o las figuras como esculturas de bulto.

La inscripción por lo tanto, no se entromete, porque existe en el mismo plano de comprensión que las figuras. Que la escritura imite el método pictórico o la pintura a la escritura es difícil de decir, pero está claro que los dos métodos de registrar ideas estaban íntimamente ligados en la mente egipcia.

Perdónenme por extenderme tanto con este ejemplo, enfatizando una cosa tan simple. Representa por supuesto sólo los comienzos de un proceso de aprendizaje sobre los egipcios. Permítanme sugerirles hacia dónde podríamos seguir desde aquí.

Libres ya de los limitados conceptos del siglo XIX sobre espacio y tiempo, podemos pasar a considerar la extraordinaria belleza de la forma que le permitía al artista egipcio su particular libertad. Luego podríamos pasar a considerar qué significado pudo tener esta efectiva preservación de una vida intemporal en el contexto todo de la vida egipcia. Para seguir esto sería necesario volver atrás y observar el recorrido mayor de la civilización egipcia. ¿Cómo cambió? ¿Cuál fue el significado del revolucionario estilo en Tel El Amarna? ¿Qué relación surge con la naturaleza? Un estudio de la arquitectura presenta preguntas similares. ¿Por qué las pinturas más vivaces debían ser ocultadas en lo más hondo de cuartos sucesivos? ¿Por qué debía un edificio ser igualado a una roca?

Este es el tipo de preguntas que surgen del estudio del arte y son demostrables a través de la experiencia humana —nuestra experiencia. Ahora están listos para ser controlados con otras fuentes de información: documentos, evolución social, etc.

Aparte de proveer una base para el subsiguiente análisis de la cultura de Egipto, permítanme sugerir algo más que acabamos de hacer. Hemos ampliado nuestro ámbito de percepción admitiendo un lenguaje y una satisfacción estética que podría haber sido pasada por alto. Nos hemos ampliado en dos contextos: el de la historia y el del arte; el del pasado y el del presente. Me pregunto si cualquier estudio que deje de hacerlo con cualquiera de los dos, puede ser considerado con honestidad una historia del arte.



Una investigación en el campo de la economía urbana

1

Economía y espacio

La incorporación del factor espacial al análisis económico es de reciente data. El razonamiento esgrimido por los teóricos de la ciencia económica descansaba, desde su aceptación como conjunto de ideas coherentes, en un supuesto básico. Los postulados manejados por los clásicos se presentaban con exclusión del aspecto dimensional. Así, en una primera etapa, dominada la ciencia por la visión estática-comparativa de los fenómenos económicos, las conclusiones obtenidas no reparaban en la diferenciación espacial. Las áreas en que el mercado de competencia perfecta, primero, y el de competencia monopólica, después, operaban, eran totalmente ideales por lo que restringían la validez de los modelos teóricos. Estos se exponían sin las restricciones de la cambiante asignación de los recursos locacionales.

Cuando tras la crisis de 1930 tiene lugar la incorporación de los modelos dinámicos a largo plazo, la revolución que se produjo en el campo de los principios vigentes no tuvo repercusiones en la visión espacial de los hechos económicos.

Sólo la teoría de comercio internacional, sobre cuyas bases se conformarían más tarde algunos de los aspectos estudiados por la economía espacial, apunta a una diferenciación interregional.

Ricardo, al suponer que la división del comercio internacional descansa en la disimilitud de las aptitudes del factor trabajo, deja traslucir, aunque no lo indique expresamente, la existencia de una distinta asignación de recursos entre diversas regiones. Y es esta idea madre la que Heckscher-Ohlin reelaboran cuando ajustan la teoría clásica. Desde el momento que reconocen desiguales niveles de intensidad en los factores de producción localizados en una u otra área, descubren la pista de la futura transformación de la teoría económica de una noción puntual a una dimensional (1). La inserción de este nuevo concepto al aparato de las ideas teóricas adquiere real significación hacia el final del decenio iniciado en 1930. Y se manifiesta, con mayor nitidez, al profundizarse los estudios sobre las teorías del crecimiento y del desarrollo económico, tras la

Segunda Guerra Mundial. Se repara, entonces, no sólo en las desigualdades notorias que afectan a los estados entre sí, sino que se advierten idénticos y a veces más agudos contrastes, dentro de los límites mismos de cada país.

El gran valor de este novel aporte, cuyos precursores fueron Von Thünen y Roscher, en los respectivos campos de la localización agrícola e industrial, es que demuestra la invalidez de gran parte de las conclusiones vigentes en las mentes de los economistas defensores del equilibrio del mercado, en base a la libertad de las fuerzas que en él actúan.

La Revolución Keynesiana, primero, y la incorporación del factor espacial, después, son los actores principales en tal empresa transformadora de las ideas.

La inclusión de la noción de espacio físico permite verificar que las variables económicas no se comportan igualmente en las distintas estructuras regionales. Que éstas, a su vez, pueden obedecer a causas naturales extrañas a los actos volitivos del hombre u originarse en decisiones consciente de la actividad humana.

Se torna, pues, indispensable, para el conocimiento de los principales problemas que afectan el esquema socio-económico contemporáneo, ingresar los aspectos físicos a la formulación de los objetivos tendientes a hacer desaparecer las causas originantes de las dificultades antedichas. Las más modernas investigaciones al respecto así lo han reconocido. Por nuestra parte, el aporte efectuado, que dista de constituir un estudio completo, pretende emplear las técnicas operativas de más reciente data para demostrar la utilidad de esta nueva faceta de la ciencia económica.

2

La investigación en los espacios operacionales

La investigación aplicada en la teoría de los espacios económicos es tan joven como su misma enunciación teórica. Más que efectuar una descripción de lo ya hecho, nos interesa aclarar algunos aspectos relacionados con la noción de espacio, que permitirán ubicarnos más adelante.

François Perroux define tres conjuntos de áreas económicas:

- 1) Espacio homogéneo
- 2) Espacio polarizado
- 3) Espacio-plan (2)

Para el citado autor, el espacio homogéneo abarca una región tal que existe una mínima dispersión entre las características fundamentales de la misma. En tal área prevalece un factor especial de homogeneización, que, al mismo tiempo, la define y la delimita.

El espacio polarizado supone la necesaria presencia de un foco de atracción que actúa como centro concentrador del área. La extensión de la misma depende de la intensidad de la relación de interdependencia que el punto nodal imprime a la región que lo circunda. Aquí, al contrario del supuesto anterior, se introduce un aspecto de heterogeneidad. La estructura económica se da mientras conserva vigencia cierto intercambio entre el centro y el área que la rodea.

Para aprehender más cabalmente ambos conceptos un ejemplo será suficiente. El espacio homogéneo típico puede ser la región triguera denominada Rosafé, mientras que el heterogéneo consistiría en la región metropolitana del Gran Buenos Aires.

Definida la idea de área económica en función de sus rasgos específicos, introducir la noción de región-plan es dar un paso hacia adelante. Según el autor que comentamos, es la conformada por el conjunto de medios de acción instrumentados a través de una política económica determinada. Es, en suma, el objetivo regional que se pretende alcanzar. Por sobre las dos grandes ideas centrales expresadas, surge esta tercera como expresión de la acción concertada del planeamiento.

La eficacia de las herramientas adecuadas no debe, por lo tanto, medirse solamente por la justeza con que ayude a apreciar el carácter presente del área que se analiza. El mayor valor de las técnicas radica en la aptitud para atender al objetivo político planeado para la región, el que puede suponer modificaciones estructurales en profundidad.

En nuestro estudio, las que se adoptaron para la investigación, permitieron descubrir aspectos específicos de la región y sirvieron como punto de partida para la tesis central enunciada.

3

La experiencia en el área Gran Rosario

Teniendo presente los conceptos básicos expuestos se nos ofreció la oportunidad de realizar una investigación sobre las características y posibilidades del desarrollo económico del área Gran Rosario (3)

El detallado análisis de la estructura interna de esta región polarizada —en especial de sus localizaciones— nos facultaron a delinear una tesis que atienda al futuro económico del área. La zona es netamente heterogénea. La dominancia del centro urbano se manifiesta en que reúne la casi absoluta totalidad de las actividades vitales de la región. Algunos de sus servicios trascienden el área de influencia escogida, sobrepasando hasta los límites provinciales. Es el caso del puerto, factor de impulso económico a través del desarrollo histórico de la región.

Identificada el área por el carácter que le imprime su foco poblacional, fue necesario, para auscultar las posibilidades de expansión de sus funciones productivas, apreciar cuáles actividades eran específicas de la zona y conocer la intensidad de tales localizaciones.

Logrado tal propósito, mediante un conjunto de estudios especiales, fue factible enunciar la tesis que, en resumen, expresa:

El proceso de crecimiento económico del área estará signado por la expansión de su sector industrial (en especial en sus ramas dinámicas: metalurgia, química y papel y celulosa). Tal proceso se condicionará a un asentamiento programado de los conglomerados manufactureros que evite la aglomeración dentro del área urbana y utilice las zonas de la región mejor servidas por la infraestructura básica.

Esta proposición surgió de la evaluación total de la región y de numerosos estudios particulares, uno de los cuales será descripto íntegramente en este artículo.

4

Cocientes de localización, valor de su aplicación y métodos para su obtención

La radicación de las manifestaciones productivas no es uniforme sobre la superficie nacional o regional. Distintas causas, unas fortuitas y otras concertadas, regulan dichos asentamientos. La teoría de las localizaciones económicas se ocupa de tal aspecto. Por nuestra parte, sólo nos interesa identificar la intensidad de la diferenciación de tales localizaciones entre nuestra área y el resto del país. Y, además, llegar a cuantificar dicha diferente asignación espacial de recursos.

Un arbitrio adecuado a tal efecto es trabajar con cocientes de localización, en nuestro caso referidos al sector industrial.

Se trata, en pocas palabras, de medir el peso relativo que una determinada rama industrial posee sobre sus semejantes en la región estudiada, tomando como marco comparativo la relación existente para todo el ámbito manufacturero nacional.

La circunstancia de poder evaluar numéricamente tales proporciones posibilita establecer, entre los diversos rubros, un orden de jerarquía. El ubicado en los escalones superiores denota una mayor concentración locacional, el situado en los estratos inferiores aquel cuyo peso es insignificante o nulo dentro de la región. Toda la gama de valores intermedios irá dando, en forma decreciente, la importancia relativa de cada rubro.

Veamos ahora la metodología, que aclarará estos conceptos.

Walter Isard, en su verdadera suma de las técnicas referidas a la región, expone varias fórmulas para obtener cocientes de localización. Nosotros hemos escogido, para nuestro análisis, la que se enuncia así (⁴):

$$\text{Cociente de localización} = \frac{\frac{e_i}{e_r}}{\frac{e_t}{e_T}}$$

en donde

e_i = empleo de la industria analizada, en la región

e_r = empleo de la industria analizada, en el país

e_t = empleo industrial total de la región

e_T = empleo industrial total en el país

O sea que el numerador nos dice el porcentaje de trabajadores ocupados en la región respecto del país con referencia a la industria que se estudia, y el denominador expresa el porcentaje de empleo de toda la industria regional referido al nivel nacional.

Si el resultado alcanzado es menor que la unidad, indica una especialización menor que la de toda la Argentina; si es igual revela similar distribución, y si es mayor informa de una concentración regional que aumenta a medida que se incrementa la tasa.

La posibilidad, entonces, de medir la especialización de un área en la producción manufacturera surge de utilizar las relaciones existentes en el monto de mano de obra ocupada tanto en el país como en la región. Se desechan, así, otras posibles unidades de comparación, no siempre tan homogéneas como la empleada ni de tan fácil obtención.

Cocientes de localización de la industria en el área Gran Rosario

Dos fueron los conjuntos de tasas obtenidas. Unas referidas a la industria específicamente urbana; las otras atendiendo a la de toda la región. La dificultad mayor, como es lógico para nuestro país, se centró en la deficiente información estadística. Por ello, los índices que reflejan la concentración manufacturera

CUADRO N° 1

COCIENTES DE LOCALIZACION

Industria de la ciudad de Rosario
Año 1957

<i>Ramas de actividad</i>	<i>Cociente</i>
<i>Alimentos y bebidas</i>	0,74
<i>Aguas gaseosas</i>	2,2
<i>Cerveza</i>	2,5
<i>Harina</i>	1,7
<i>Malta, levadura</i>	3,1
<i>Tabaco</i>	1,8
<i>Cigarros</i>	6,6
<i>Textiles</i>	0,24
<i>Confecciones</i>	2,2
<i>Calzado tela cuero</i>	6,4
<i>Madera</i>	0,66
<i>Muebles, excluído mimbre</i>	1,06
<i>Papel y cartón</i>	0,63
<i>Sobres papel</i>	3,7
<i>Imprenta y publicaciones</i>	1,24
<i>Diarios, revistas</i>	1,54
<i>Productos químicos</i>	0,54
<i>Gases comprimidos</i>	2,5
<i>Derivados del petróleo</i>	0,01
<i>Caucho</i>	0,48
<i>Cuero</i>	0,91
<i>Piedras, vidrios, etc.</i>	0,74
<i>Alfarería y cerámica</i>	2,12
<i>Metales, excluído maquinarias</i>	2,66
<i>Cocinas, excluído eléctricas</i>	1,76
<i>Hierro y acero fundido</i>	2,8
<i>Vehículos y maquinarias</i>	0,86
<i>Automóviles y camiones carrozados</i>	2,85
<i>Maquinarias y aparatos eléctricos</i>	0,69
<i>Motores eléctricos</i>	4,5
<i>Varios</i>	1,43
<i>Hielo</i>	2,87

en Rosario se calcularon para 1957, último año que se efectuó un Censo Municipal de Industrias. Y aquéllos que revelan la especialización regional se estimaron para 1960, para poder emplear los datos del Censo de Industrias de la provincia de Santa Fe. A su vez, los valores de la mano de obra ocupada en la industria nacional, ya sea en su monto global o por ramas, se obtuvieron a partir de la información suministrada por la Síntesis Estadística Mensual de la R. Argentina. Veamos las cifras, que se hallan citadas para los rubros más importantes.

CUADRO N° 2

COCIENTES DE LOCALIZACION

Industria de la región Gran Rosario
Año 1960

<i>Ramas de actividad</i>	<i>Cocientes</i>
<i>Industria manufacturera</i>	1,06
<i>Industrias extractivas</i>	0,18
<i>Electricidad y gas</i>	0,05
-----	-----
<i>Alimentos y bebidas</i>	0,86
<i>Tabaco</i>	1,55
<i>Textiles</i>	0,36
<i>Confecciones</i>	1,05
<i>Madera</i>	0,66
<i>Papel y cartón</i>	1,58
<i>Imprenta y publicaciones</i>	0,6
<i>Productos químicos</i>	1,12
<i>Derivados del petróleo</i>	0,12
<i>Caucho</i>	0,43
<i>Cuero</i>	0,85
<i>Piedras, vidrios, etc.</i>	0,71
<i>Metales, excluído maquinarias</i>	1,58
<i>Vehículos y maquinarias</i>	1,78
<i>Máquinas eléctricas</i>	0,61
<i>Varios</i>	1,47

Los valores insertos en los cuadros precedentes permiten efectuar varias reflexiones.

El espacio económico que se investiga, fuertemente influenciado por un denso conglomerado urbano, debe, por tal característica, poseer localizadas actividades secundarias y terciarias considerables.

La ciudad es, en sí misma, un punto de asentamiento de funciones económicas no agrícolas. De ahí que el desequilibrio interno que supone su presencia dominante en la región arrastre consigo una elevada tasa de concentración de numerosas ramas manufactureras. De haberse efectuado un similar estudio con los servicios, los resultados, sin duda, serían análogos. Por otra parte, la localización de algunos rubros fuera del ámbito estrictamente urbano (la industria química, por ejemplo, cuyas plantas más representativas se hallan entre Rosario y San Lorenzo) ha provocado algunas diferencias entre la ciudad y la región.

En general, la industria metalúrgica es la que revela más alta intensidad de concentración. Algunas ramas, como la fabricación de cocinas, fundiciones de hierro y acero y carrozado de automotores muestran tasas significativamente elevadas. Tal conclusión viene a confirmar la generalizada afirmación de que el área urbana y sus alrededores posee la característica de reunir un importante volumen de la industria de transformación de metales del país.

El rubro papel y cartón y productos químicos conforman, conjuntamente con el ya citado, tres de los cuatro sectores que superan el índice unitario de localización a nivel regional. Si se repara que tales rubros integran la gran clasificación de las industrias dinámicas, por ser de más rápida expansión y poseer la calidad de substituir importaciones, se advertirán las reales posibilidades de crecimiento del sector en el área.

Otras ramas que también superan la tasa unitaria son el tabaco, a nivel regional, y las imprentas y publicaciones, para la ciudad. Algunas sub-ramas reflejan, asimismo, elevados cocientes. Sobresalen los cigarros, el calzado de cuero, los sobres y bolsas de papel, la levadura de malta, los fideos, la cerveza y los gases comprimidos y licuados, todos ellos tomando en cuenta sólo la ciudad de Rosario. Estas industrias, conjuntamente con las ya transcriptas, constituyen la base económica de la región.

6

Conclusiones

Utilizando esta técnica, las investigaciones en economía urbana y regional adquieren un valioso elemento de información y sirven para estructurar modelos que posean la calidad de prever la futura expansión industrial del área analizada. Precisamente, toda la teoría sobre "base económica" y la relación Básico/No Básico⁽⁵⁾, que de ella se desprende, reconoce en esta herramienta de investigación, su más valioso antecedente.

Los estudios sobre economía espacial, a medida que adquieran suficiente difusión, lograrán mediante estas y otras técnicas, distinguir con propiedad las diferenciaciones regionales dentro de un país o en escala internacional. De ahí, será más factible encontrar medios de acción aptos para resolver tales desigualdades, motivo hoy de tanta atención en la actitud de economistas y políticos.

El planeamiento integral acrece, así, sus posibilidades reales de aplicación auxiliado por las herramientas suministradas por los teóricos de la economía regional.

(1) POPESCU apunta al respecto: La vida económica era concebida como si no se hubiera desarrollado en el espacio, o lo que es lo mismo, como si el espacio económico se hubiera reducido a un punto. En: LOSCH, August. *Teoría económica espacial*, pág. VII.

(2) J. R. BOUDEVILLE. *La región económica y el espacio operacional*. Ediciones del C. F. I., Rosario, 1961, pág. 1.

(3) El límite del área así denominada fue obtenido por medio de investigaciones parciales. La zona comprendía: La ciudad de Rosario y su departamento y sectores de los departamentos San Lorenzo, Iriondo y Constitución.

(4) ISARD, Walter. *Methods of Regional Analysis*, New York, 1961, pág. 254.

(5) El análisis de *base económica*, del que surge la noción de *lo básico* y *lo no básico* para un conglomerado urbano, atiende a distinguir las actividades que sirven a las necesidades locales o a las situadas fuera del ámbito estudiado. Manejando ambos valores en forma de relación es factible estimar proyecciones de población activa en tanto las actividades básicas (las orientadas al exterior) modifiquen el caudal de mano de obra que ocupan.

Guido Di Tella
Manuel Zymelman

Etapas del desarrollo económico argentino

Tomado de la Revista Economía Latinoamericana (Caracas, sept. 1961)



1. Los problemas que presenta el desarrollo económico argentino en los años recientes han sido analizados exhaustivamente por la Comisión Económica para América Latina. En estos estudios faltaba únicamente el análisis de los problemas monetarios que ha sido cubierto ya en el reciente estudio sobre la inflación ⁽¹⁾. Deseamos aquí analizar el proceso del desarrollo argentino desde un punto de vista distinto, remontándonos a los orígenes de la expansión económica, alrededor de 1875, necesario para poder tener una acabada comprensión de los problemas y dificultades presentes. Analizando el proceso de desarrollo de los últimos 80 años, resulta imposible no tener la sensación de que algo —difícil de precisar— ha fallado en este proceso. Es lamentable pero tenemos que admitir que la historia económica de la Argentina, no es la historia de un éxito. Basta leer las declaraciones de los presidentes de las últimas décadas del siglo pasado y las declaraciones de los hombres influyentes en los sectores económicos del país, en las que se hablaba de una Argentina de 50 y de hasta 100 millones de habitantes para mediados de este siglo, en donde se hablaba de que la Argentina estaba llamada a un destino equiparable con el de los Estados Unidos y que iría a desempeñar en Latinoamérica un papel preeminente con repercusiones mundiales.

Hoy la Argentina ha pasado apenas los 20 millones de habitantes. Su repercusión en el mundo es casi nula. Su preeminencia en Latinoamérica está siendo discutida por Brasil. Su posición con respecto a Estados Unidos no es ni siquiera comparable.

Cabe, pues, preguntarnos dónde reside este fracaso —si es que así cabe llamarlo— ya que esta pregunta va verdaderamente al fondo de una cuestión que todos los argentinos nos preguntamos cada día.

2. No podemos descartar la posibilidad de que por ciertas razones se haya creado un clima de euforia y de expansión económica en las últimas décadas del siglo pasado que hicieron esperar desarrollos posteriores imposibles de realizar.

Esta es básicamente nuestra posición. Creemos que la excepcional expansión económica argentina de 1875-1914, era de un tipo tal que no era posible continuar al mismo ritmo de modo indefinido.

Creemos además que el tipo de desarrollo económico argentino es el que ofrece más dificultades para desembocar en un proceso de

(1) Trabajo inédito del doctor J. Olivera.

crecimiento autosuficiente en el que recién ahora la Argentina está entrando luego de una larga demora.

Estas dos afirmaciones son las que queremos analizar en las páginas siguientes.

Esquema de análisis

3. El desarrollo económico argentino es la historia de la progresión de una economía basada en la agricultura a una economía en la cual se ha implantado el mecanismo de auto-desarrollo basado en la aplicación de métodos industriales modernos.

Dicho desarrollo presenta características especiales. Capital y trabajo inmigraron conjuntamente a los espacios despoblados, sacudiendo el sistema social y político existente, poniendo la economía en movimiento, produciendo cambios en la estructura económica del país y asimismo cambios en la estructura política y social. Estos cambios fueron acompañados, y a veces causados por impactos provocados por la economía internacional.

Para poder explicar este proceso y dirigir la atención hacia las variables relevantes de ese fenómeno de crecimiento, hemos elegido tres marcos de referencia, ninguno de los cuales es suficiente, por sí solo, para explicar la historia económica argentina.

En cierto sentido, estos marcos teóricos no son más que diferentes formas de mirar un fenómeno económico y por lo tanto cierta superposición es inevitable. Sin embargo, tomados conjuntamente pueden aclarar los hechos más salientes del caso.

Estos marcos de referencia son:

- a) Análisis del desarrollo económico como consecuencia de una continua reasignación de recursos.
- b) Análisis socio-político que nos permite examinar los factores no-económicos del desarrollo.
- c) Análisis de los impactos de la economía internacional que nos permite interpretar el significado de los términos del intercambio de la inmigración y del capital extranjero.

a) Reasignación de recursos.

4. Desde un punto de vista el camino seguido por el desarrollo económico puede ser visto como el resultado de la reasignación relativa de las inversiones entre agricultura e industria. En un sistema de empresa libre, el ritmo y la tasa en que las nuevas inversiones son asignadas entre agricultura e industria depende ma-

yormente de la relativa estabilidad de cada sector. En áreas despobladas la inversión ⁽²⁾ es atraída primero hacia la agricultura, principalmente por la expectativa de los altos rendimientos provenientes de la apertura de nuevas tierras al progreso económico. El capital extranjero, especialmente, es atraído porque el rendimiento "normal" de sus inversiones en actividades del desarrollo, son aumentadas por parte de la renta que ayudan a crear ⁽³⁾. Pero después de que todo el "espacio económico" ⁽⁴⁾ ha sido explotado, a menos que se cambie la relación capital/tierra, por ejemplo, a través de una innovación tecnológica, puede ocurrir un cambio abrupto. La rentabilidad en la agricultura puede decaer abruptamente cuando la tierra económica se termina con la consecuencia de que la rentabilidad relativa de la industria aumenta. Inversiones incrementales se desplazan entonces hacia el sector industrial. Este cambio, sin embargo, no ocurre gradualmente. La magnitud e indivisibilidad del capital "desarrollante" requiere que el sector industrial haya desarrollado una capacidad de absorción ⁽⁵⁾ capaz de asimilar inversiones en un grado mucho mayor de lo que había hecho antes. Es improbable que el sector industrial desarrolle esa capacidad inmediatamente; lleva tiempo a una clase de empresarios prepararse para nuevas empresas y a los obreros aprender nuevas tareas. Tampoco hay condiciones institucionales que permitan la transferencia de recursos de un sector económico a otro ni instituciones financieras que estén dispuestas a asumir el riesgo de esta transferencia. Poderosos elementos en la sociedad se oponen al cambio porque puede significar una modificación en la

(2) El tipo de inversión agrícola que tomamos en consideración para este propósito es mucho más amplio que el que es usado para estudios de ingreso nacional. Nos referimos aquí principalmente al tipo de capital de desarrollo empleado en la expansión del sector agrícola, como ferrocarriles, puertos, viviendas, etc., que generalmente son considerados parte del capital social básico.

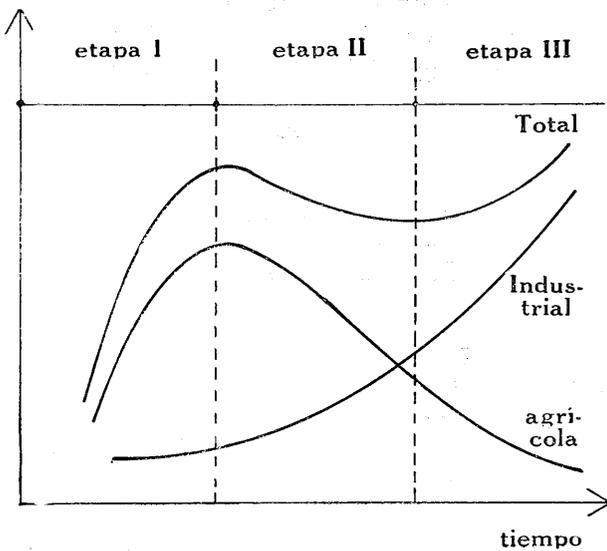
(3) En muchos casos el ferrocarril, por ejemplo, poseía una buena parte de la tierra que estaba siendo desarrollada. En otros casos el ferrocarril ejercía un poder del monopolio extrayendo para sí la mayor parte de la renta que ellos habían ayudado a crear. Para exposición más detallada ver: Historia Económica Argentina; Tesis no publicadas. M.I.T. 1958 - Guido Di Tella - Manuel Zymelman.

(4) La extensión del "espacio" económico es determinado por la existencia de un valor del producto marginal neto positivo. Los impedimentos principales a una extensión ilimitada de tierra árida son la fertilidad del suelo, la precipitación pluvial y el costo del transporte. Generalmente, como en el caso de la Argentina, la división entre tierras fértiles y no fértiles es definida y los costos de irrigación y fertilizantes son muy altos para justificar económicamente una expansión mayor.

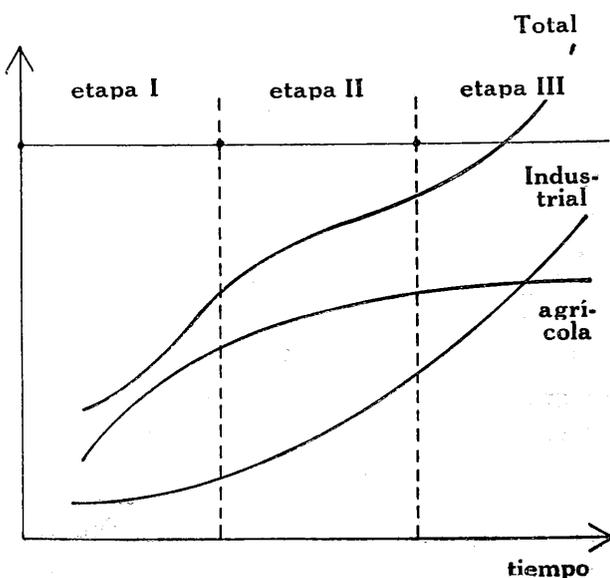
(5) Este concepto es tomado de M. F. Millikan and W. W. Rostow, A proposal: "Key to an Effective Foreign Policy", Harper, New York, 1957, p. 56.

estructura social, en el status quo, y en el poder político. Bajo estas circunstancias se frena el influjo del capital extranjero como consecuencia de la disminución de la rentabilidad al nivel de la tasa "normal" internacional ya que el capital no puede más aprovechar la renta creada por la apertura de nuevas tierras. Como consecuencia, la tasa de crecimiento de las inversiones baja, mientras que el país pasa por un período de "ajuste" en el cual el incremento de inversión puede evolucionar aproximadamente como en el diagrama siguiente:

Incremento de inversión



Inversión



Esta representación esquemática muestra tres etapas: en la primera etapa, la inversión es atraída hacia la agricultura. Esta inversión genera economías externas que proveen oportunidades para el establecimiento de industrias locales sobre todo de aquellas que están orientadas hacia las fuentes de materias primas. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la inversión en el sector agrícola es mucho mayor que el pequeño crecimiento de la inversión industrial.

La tasa de crecimiento de la inversión en el sector agrícola comienza a aminorar solamente cuando la rentabilidad baja debido al aumento de costos, debido a tierras menos fértiles y al aumento del costo de transporte, o al efecto adverso que puede tener sobre los precios agrícolas el aumento de la producción. En la segunda etapa, hay una disminución brusca en la rentabilidad del sector agrícola cuando toda la tierra económica se encuentra bajo cultivo y el aumento de inversión tiene que encontrar una salida en el sector industrial. Si la industria carece de la capacidad de absorción necesaria, la tasa de crecimiento de la inversión total cae. En la tercera etapa, el sector industrial desarrolla la necesaria capacidad de absorción y sólo entonces se encuentran en posición de sostener un proceso de desarrollo continuo.

Una importante conclusión que se puede derivar de esta exposición es que el proceso de desarrollo de áreas escasamente pobladas no tiene por qué ser continuo y monótonico.

Para que el desarrollo sea continuo y gradual, el ritmo al cual se tiene que asignar y encauzar la inversión incremental tiene que variar en las diferentes etapas del crecimiento. Algunas veces el ritmo del cambio puede ser gradual, pero otras veces tiene que ser acelerado. Que la reasignación resulte exitosa depende mucho del modo en el cual la sociedad se adapte a las presiones creadas por dicha reasignación de recursos y a las posibilidades de aplicar métodos industriales.

b) Factores políticos y sociales

5. Una exitosa transferencia de recursos requiere no solamente condiciones económicas favorables sino también algo más; requiere un cambio de actitudes de lo tradicional a lo progresivo —un nuevo contexto social con nuevos valores y objetivos humanos.

La industrialización introduce nuevos valores y descarta algunos viejos. Este proceso despierta la oposición de aquellos cuyo "status" relativo puede declinar durante el proceso. En

la lucha que se presenta entre las nuevas y pujantes fuerzas y el sistema viejo, *un proceso industrial continuo puede empezar sólo si hay un cambio de actitudes favorables al sector industrial.*

Esta situación puede ser el resultado de un cambio de actitud que puede emanar de una redistribución de ingresos del sector agrícola al sector industrial, que hace desplazar el poder político de la clase latifundista hacia la clase que tiene intereses en el desarrollo industrial, o puede deberse también al surgimiento de sentimientos nacionalistas que ven en la industria los medios de adquirir poderío nacional o autosuficiencia.

El desplazamiento de ingresos de la agricultura a la industria es el resultado directo de una variación de los términos de intercambio interno en favor del sector industrial. Mientras imperan buenos precios para los productos agrícolas y el ingreso per cápita crece continuamente, la posición socio-política de los agricultores está asegurada y la vieja estructura social tiene cierta justificación y legitimidad.

Pero cuando los precios de los productos agrícolas se deterioran y la relación de precios se vuelve favorable a la industria, la mayor rentabilidad del sector industrial trae aparejada consigo el reconocimiento de que la industria es una ocupación más ventajosa. El desplazamiento del ingreso de la clase gobernante agrícola debilita su poderío político y hace posible un cambio general de poder y puntos de vista. Un desplazamiento del poder político hacia el sector industrial puede aparecer en varias formas. Un aumento de rentabilidad en la industria, trayendo consigo mejores oportunidades de empleo y mayores salarios en los centros urbanos, puede inducir un proceso de migración de las zonas rurales hacia las ciudades, que generalmente resulta ser irreversible. El aumento de la fuerza obrera industrial desplaza el centro político de gravedad, de un área donde el sector obrero estaba desorganizado y disperso, hacia las ciudades donde el obrero puede estar mejor organizado y articulado y más efectivo políticamente.

Esta nueva fuerza política tiene importantes intereses comunes con el sector industrial, un interés que se centra en el desarrollo industrial. Como consecuencia, los políticos tienen que tomar más y más en consideración la creciente fuerza del proletariado. Históricamente muchas medidas de promoción industrial, se han hecho primeramente para satisfacer este nuevo sector político.

Un surgimiento del nacionalismo, generalmente acompañado por militarismo, puede también

desarrollar intereses comunes con el industrialismo. La autosuficiencia económica desde los tiempos de Hamilton y Bismark ha sido proclamada como un medio de incrementar el poderío militar de una nación. En ese sentido, la industrialización ha sido valorada, no tanto como una genuina base para el desarrollo económico, sino más bien como la base de un moderno poderío militar, que no puede ser sostenido sin un firme sector industrial. Aun cuando el elemento militar es menos explícito, el surgimiento del nacionalismo ha presionado a los nuevos países que están emergiendo, hacia la industrialización, porque la capacidad industrial ha venido a ser asociada generalmente con la habilidad de poder ejercer una influencia independiente en el escenario mundial.

El período después de la segunda guerra mundial está lleno de este tipo de motivaciones. Muchas naciones jóvenes que exitosamente arrojaron el yugo del colonialismo se embarcaron en programas de industrialización a todo costo, como un símbolo de su independencia ganada recientemente.

En el caso de la Argentina, uno de los mayores obstáculos al proceso de industrialización fue la resistencia social y la actitud negativa hacia la industria. Ese hecho fue reflejado en la demora del proceso de crecimiento que duró aproximadamente desde la primera guerra mundial, cuando la Argentina probablemente estaba técnicamente lista para empezar la industrialización, hasta la crisis del treinta, cuando finalmente se produjo un cambio de actitudes. Este cambio de actitudes fue el resultado directo de un desplazamiento de ingresos del sector agrícola hacia el sector industrial.

En los años de la crisis del treinta debido al deterioro de los precios de los productos agrícolas, muchos latifundistas fueron a la bancarrota mientras en relación los industriales aumentaban sus ganancias.

El poder político de los industriales fue así reforzado. Aunque el gobierno todavía representaba los intereses agropecuarios, ya no podía ignorar más al sector industrial ni al trabajador urbano.

Durante la guerra se operó un cambio en la actitud oficial, cuando grupos políticos nacionalistas conjuntamente con el ejército tomaron las riendas del gobierno.

Esos grupos vieron la industrialización como un medio económico para adquirir la autosuficiencia necesaria para sus designios políticos. Después de la guerra las políticas oficiales adoptadas para fomentar la industria, fueron debidas en parte a un deseo genuino de avan-

zar en el frente económico, en parte a la necesidad de satisfacer la demanda del sector industrial obrero en el cual el gobierno basaba parte de su poderío político, y en parte también debidas a la búsqueda del poderío internacional.

Estos principales motores de la industrialización pusieron su sello en el desarrollo del país. Por un lado la industrialización fue lanzada en un período más corto de lo que se hubiera podido hacer sin estos empujes. Por el otro lado, hubo una distorsión en la dirección tomada por la inversión.

c) El impacto de la economía mundial

6. En un país como la Argentina íntimamente ligada a la economía mundial, las condiciones económicas y sociales que juegan un papel tan importante en el desarrollo de la capacidad de absorción del sector industrial, están influenciadas en cierto grado por los términos del intercambio, la inmigración y el influjo del capital extranjero.

Se concuerda generalmente que el mejoramiento de los términos del intercambio de un país subdesarrollado es beneficioso al desarrollo industrial en la medida en que la prosperidad del sector agrícola se canalice hacia el sector industrial. *Sin embargo, el deterioro de los términos del intercambio pueden también beneficiar el proceso de desarrollo.*

En los países subdesarrollados donde existe ya un principio de sector industrial, el deterioro de los términos del intercambio puede acelerar el proceso de desplazamiento de la inversión del sector agrícola hacia el industrial para substituir importaciones impedidas por una balanza de pagos negativa. Este proceso de desplazamiento de las inversiones es consecuencia del desplazamiento de los términos del intercambio interno entre la agricultura y la industria en favor de la industria (6).

El deterioro de los términos del intercambio externo puede traer consigo devaluación o restricciones a la importación. Cualquiera de estas consecuencias trae aparejado el efecto de inducir el desarrollo de la industria local, ya que la manufactura local se vuelve más barata, en moneda local, comparada con los bienes importados.

(6) El desplazamiento de los términos del intercambio interno puede ser el resultado del deterioro de los términos del intercambio o el resultado de políticas económicas internas. Este último caso sucedió en la Argentina después de la segunda guerra mundial, cuando los precios mundiales de los productos agrícolas mejoraron, mientras los términos del intercambio interno se deterioraron para la agricultura como consecuencia de las políticas de precios oficiales del gobierno argentino.

El efecto neto del deterioro de los términos del intercambio es por lo tanto el resultado de dos fuerzas opuestas. Una, un efecto general negativo sobre la economía total; la otra un desplazamiento de la rentabilidad relativa de los sectores favorables a la industria. En otras palabras, el monto total de la inversión puede bajar debido al deterioro de los términos del intercambio, pero la composición de la inversión va a cambiar probablemente en favor del sector industrial.

Estas fuerzas se pueden ver claramente en la Argentina durante la crisis de 1930. Los recursos fueron transferidos de la agricultura a la industria y muchas industrias fueron creadas para substituir los productos que ya no se podían importar. Esto ayudó un poco a aminsonar las crisis absorbiendo obreros desocupados, manteniendo el poder de compra de la población. La crisis fue por eso mucho menos severa en la Argentina que en los países industriales debido a esa posibilidad de poder cambiar la estructura de las inversiones diversificando así la economía. El deterioro de los términos del intercambio durante ese período, debilitó la posición de los latifundistas, ayudando así a desplazar el poder político y a efectuar un cambio de actitud gubernamental en favor de la industrialización.

7. La inmigración juega un papel preponderante en el crecimiento de muchas áreas subdesarrolladas. En regiones despobladas puede proveer la fuerza obrera entrenada necesaria para cultivar nuevas tierras y suplir también la capacidad empresaria (entrepreneurship). Esta población adicional desarrolla y engrandece los mercados para las manufacturas.

En países densamente poblados, la importancia de inmigración es menor; allí generalmente acompaña al influjo de capitales actuando en funciones técnicas estratégicas, administrativas y de dirección.

En cuanto al aspecto social el papel de la inmigración es extremadamente importante pues puede disturbar la estructura social existente. Los inmigrantes están poderosamente imbuídos de "achievement motives". Debido a sus handicaps sociales en una estructura social de valores tradicionales, tratan de encontrar nuevos frentes donde pueden sobresalir. Es por eso que en sociedades tradicionales son los primeros en dirigirse hacia la industria. También son los que después constituyen el proletariado urbano que forma su propia fuerza social en oposición a la sociedad gobernante.

El éxito de esos inmigrantes da empuje a la industrialización a través del efecto de demostración.

En la Argentina, la inmigración presenta tres fases, hasta 1914, de 1914 hasta 1935 y desde mediados del treinta hasta el presente. Hasta 1914 los inmigrantes suplieron la mano de obra necesaria que se necesitaba para la explotación de las nuevas tierras. Los inmigrantes eran en su mayoría campesinos, algunos de ellos temporarios (golondrinas) que venían solamente para la cosecha volviéndose luego a Europa. Una menor parte se estableció en las ciudades formando el núcleo de un proletariado urbano.

Después de 1914 cuando la expansión horizontal llegaba a su fin, la mayoría de los inmigrantes se estableció en las ciudades. En ese período la mayoría de la clase industrial estaba compuesta por extranjeros, porque las altas clases sociales despreciaban la industria. El sector obrero industrial ganaba fuerza con cada nueva ola de inmigrantes y gradualmente fue capaz de ejercer su influencia en las políticas gubernamentales.

Después de mediados de la década de 1930, la inmigración fue frenada y regulada, los inmigrantes admitidos eran altamente entrenados, la mayoría habiendo huído de Europa trajeron su propio capital y establecieron nuevas industrias. Pero para ese tiempo el papel jugado por los inmigrantes disminuyó en importancia. El entrenamiento necesario para diversos oficios fue adquirido poco a poco por los obreros nativos. El cambio en el carácter del obrero urbano, primero un inmigrante o argentino de primera generación, y después un nativo del interior atraído a la ciudad afectaron el ambiente político y social y fue uno de los factores más importantes, en el establecimiento de un gobierno autocrático después de la segunda guerra mundial.

8. El influjo del capital extranjero puede ayudar a la industrialización rompiendo el círculo vicioso de la pobreza, proveyendo los fondos necesarios para la inversión y las divisas extranjeras necesarias para el desarrollo del capital social básico.

En la Argentina, en el siglo XIX, el capital extranjero se introdujo en los espacios abiertos, con el objeto de desarrollar el sector de exportación. Este influjo de capital fue particularmente importante después de 1880. El enorme rendimiento causado por la apertura de nuevas tierras fue lo que indujo a la inversión en ferrocarriles y facilidades portua-

rias. Las innovaciones jugaron un papel preponderante en la atracción de capitales extranjeros, ya que el desarrollo de los barcos frigoríficos trajo como consecuencia grandes inversiones en plantas frigoríficas. Durante ese período muy poco capital se dirigió a las industrias manufactureras. Pero ayudó al sector industrial indirectamente, creando economías externas y liberando ahorros locales que se hubieran orientado hacia el capital social básico.

Después de la primera guerra mundial el influjo de capital disminuyó en importancia y cambió de carácter. Dejaron de existir oportunidades de inversión en el sector de exportación y el mercado de Londres no se ajustó a las nuevas condiciones. El mercado financiero de Nueva York siendo más flexible en este respecto desplazó parcialmente al de Londres en el escenario argentino, a pesar de lo cual la inversión extranjera nunca se reanudó con la importancia que tenía antes de la primera guerra mundial.

En el período entre las guerras, las inversiones extranjeras se orientaron hacia el sector secundario particularmente hacia la manufactura, que servía al mercado local. Ese movimiento se acentuó particularmente con el colapso del mundo financiero en 1930.

Varios factores contribuyeron a ese resultado: el crecimiento de los mercados locales, el deterioro de los términos del intercambio de los productos primarios, las tarifas y cuotas y las restricciones en la remesa de ganancias que obligaron a las compañías extranjeras a buscar oportunidades de inversión locales.

Las etapas del desarrollo

9. Los puntos de vista presentados anteriormente se pueden integrar en el concepto de etapas del desarrollo económico.

Una etapa económica es una parte definida y delimitada en el tiempo de una secuencia más larga del proceso de desarrollo económico.

Las etapas son una forma de resumir y relacionar una serie de fenómenos concernientes al proceso de desarrollo económico. La ventaja principal es que nos ofrece un enfoque de tipo "Gestalt". Para determinar un período de la historia una única característica no es suficiente. El análisis del crecimiento económico a través del estudio de índices generales de producción e ingreso encubren a menudo los cambios básicos estructurales y sectoriales de la economía y el papel de las variables estratégicas del proceso de desarrollo. Un marco

metodológico adecuado es provisto por un concepto de etapas que abarque las relevantes variables económicas sociales y políticas y permita agrupar, en una forma ordenada, la masa de datos históricos.

Un modelo de etapas no solamente cumple la función de una disciplina que sirve para organizar el pasado sino que también puede ser útil para sugerir el futuro.

Para el análisis de la historia argentina hemos basado nuestro modelo en una versión adaptada a la Argentina de las etapas del desarrollo económico presentadas por W. W. Rostow ⁽⁷⁾. Este modelo es ventajoso para nuestros propósitos porque enfoca el problema de la transición hacia la industrialización y también incluye factores económicos y no económicos. Este modelo es también útil por el énfasis que presenta en el análisis sectorial y no meramente en el análisis agregativo. Esto se aplica, precisamente, al caso de la Argentina, donde la emergencia de la industria como sector líder de la economía ha sido uno de los rasgos salientes del proceso de desarrollo económico. Es por eso que hemos dividido la historia económica argentina en las siguientes etapas:

- | | |
|--------------------------------|------------|
| (1) Tradicional | hasta 1853 |
| (2) Transición | 1853-1880 |
| (3) Preacondicionamiento | 1880-1914 |
| (4) Gran demora | 1914-1933 |
| (5) "Take-off" | 1933-1952 |
| (6) Reajuste | 1952-..... |

El número de etapas difiere de la división hecha por Rostow. Nosotros consideramos que la división en etapas es meramente un instrumento de análisis y no una regla general al estilo de la escuela alemana para la que todo país —presente y futuro— tiene necesariamente que pasar por un predeterminado número de etapas de desarrollo. Nuestra intención al dividir el desarrollo en etapas es la de poder señalar y poner énfasis en algunas de características especiales de un señalado período que puede o no tener una contraparte en otros países. Asimismo los años del principio y el fin de un período son fechas aproximadas, ya que el fin de un período no significa un corte brusco en las características del mismo pues el proceso de desarrollo es continuo. En casi todos los casos los hemos hecho coincidir, con los valles de los ciclos económicos correspondientes al período aproximado de iniciación y finalización de las respectivas etapas.

10. En nuestra clasificación hemos llamado "tradicional" al período en el que ningún proceso de crecimiento tuvo lugar, v.g. hasta 1853 cuando se estableció un gobierno central después de una larga guerra civil. La independencia declarada en 1810 había sido promovida principalmente por grupos comerciales interesados en romper el monopolio detentado por España y en abrir el comercio con todos los países.

En 1820 se habían instalado los primeros mataderos de carne salada permitiendo así una mayor utilización del ganado, que hasta entonces apenas había sido explotado solamente para el uso de los cueros y la grasa. Aunque los saladeros eran muy primitivos, su existencia hizo valorizar el gran número de cabezas de ganado salvaje, causando así un rápido proceso de apropiación de tierras y ganado.

El proceso a través del cual llevó a cabo esta apropiación tuvo tremenda influencia en el futuro social y económico del país, al contribuir a la formación de una poderosa oligarquía terrateniente.

Aunque al principio se intentó un sistema racional de distribución de tierras, se lo abandonó durante la década de 1830 cuando enormes extensiones pasaron a muy pocas manos. En 1853 el nuevo gobierno que tomó el poder, trajo consigo un nuevo grupo dirigente receptivo a las influencias modernas y decidido a desarrollar al país. Trabajaron con entusiasmo para traer orden y paz, pre-requisitos indispensables para atraer los inmigrantes y el capital extranjero que cambiarían la faz del país.

Durante ese período hubo un conflicto permanente entre el sector de la clase media, opuesto al comercio libre que significaría la ruina de la pequeña industria local y en favor de traer al país campesinos europeos dándoles tierras en términos convenientes, y el grupo latifundista que estaba en favor del comercio libre y en favor de la inmigración de campesinos asalariados.

Este último grupo fue el que influyó el pasaje de la ley de colonización en 1876 que puso fin a las esperanzas de una colonización de clase media en el campo.

11. Hacia 1880 el país, pacificado bajo un gobierno central, comenzó a seguir la política de libre comercio dando rienda suelta al influjo del capital extranjero.

El período de preacondicionamiento, que puede considerarse iniciado alrededor de 1880, no se diferencia mucho del período anterior en

(7) W. W. Rostow, "The take-off into self sustained growth", *Economic Journal* March 1956, *The process of Economic Growth*, Norton, New York, 1952.

cuanto al tipo de evolución, pero sí en cuanto al grado en que esa evolución tuvo lugar.

El período 1880-1914 se caracterizó por el extraordinario ritmo de la expansión económica que cambió la faz del país.

POBLACION, RED FERROVIARIA Y PRINCIPALES EXPORTACIONES EN LA ARGENTINA, 1885-1914

Año	Población 000	Red Ferrov. 000 kms.	Exp. cerea- les 000 T.	Exp. lanas 000 T.	Exp. carnes congeladas 000 T.
1815-89	3.066	6,5	389	129	12
1890-04	3.612	12,7	1.038	139	27
1895	4.219	15,0	1.711	211	56
1900-04	4.860	17,7	3.011	178	137
1905-10	5.803	22,2	4.825	170	239
1910-14	7.203	31,1	5.294	137	376

Extracto estadístico de la República Argentina correspondiente al año 1915. Buenos Aires, 1916.

La inmigración procedió a pasos gigantescos, así como la inversión en capital básico social, particularmente ferrocarriles. Estos permitieron la incorporación de nuevas tierras a la economía que inmediatamente se convirtieron en regiones graneras que permitieron un constante aumento de las exportaciones per cápita. Muy pronto la crianza de lanares, principal producto de exportación en el período anterior, perdió su importancia, siendo desplazada por la agricultura. Hasta el fin del siglo las carnes saladas jugaron un papel secundario ya que sólo después de perfeccionarse las nuevas técnicas frigoríficas se desarrolló la industria de la carne. La industria frigorífica se desarrolló substancialmente desde 1900 hasta la primera guerra mundial produciendo básicamente carne congelada. Muy poco antes de 1914 las compañías frigoríficas empezaron a experimentar con la carne enfriada que podía ser vendida a precios más altos. Estos experimentos interrumpidos por la guerra, se reanudaron después y para mediados de 1920 la conversión a carne enfriada se completó ⁽⁸⁾.

Durante este período la gran expansión del capital social básico favoreció la creación de algunas industrias menores subsidiarias y algunas industrias relacionadas con la construc-

ción, que se desarrollaron al mismo tiempo que las industrias alimenticias relacionadas con el sector agropecuario.

De 1880 a 1914 la mayoría de las tierras arables se incorporaron a la economía nacional. Eso se debió a que ya se había instalado el grueso del capital social básico financiado mayormente por el influjo de capitales y al movimiento inmigratorio que pobló el país. Para 1914 la mayoría de las metas de la etapa de preacondicionamiento se había obtenido ⁽⁹⁾, pese a lo cual el "take-off" de la economía no se materializó.

12. El período en el cual el "take-off" se atrasó, y que hemos llamado "la gran demora" ha sido especialmente señalado para llamar la atención a un fenómeno de ajuste sectorial dentro del proceso de crecimiento así como también a ciertos factores no económicos que pueden obstaculizar o acelerar el desarrollo. La primera guerra mundial puso fin a la euforia económica del período de preacondicionamiento. El comercio exterior quedó dislocado creándose una escasez de productos básicos sin los cuales la economía no podía funcionar "normalmente" produciéndose así una crisis estructural ⁽¹⁰⁾. Sin embargo existían las esperanzas de que el país volvería a la situación anterior a la guerra. Esperanzas que se fueron alentando después de la crisis ganadera de 1922 como consecuencia de cinco años de buenas cosechas y de la mejora de los términos del intercambio. Sin embargo la aparente prosperidad ocultaba dificultades subyacentes.

Al fin de la etapa de preacondicionamiento tuvo lugar un marcado cambio en las ventajas comparativas del país. La mayoría del área económica estaba bajo cultivo y las exportaciones per cápita alcanzaban su máximo valor en 1920.

Después de esa fecha cualquier aumento de producción tenía que provenir de los cambios de la relación capital/tierra en la agricultura o de un aumento de la inversión en el sector industrial.

La inversión incremental que se tenía que

⁽⁸⁾ Estos últimos hechos, tuvieron una gran influencia sobre la distribución de las tierras entre las distintas actividades económicas. Al principio las mejores tierras se habían dedicado al ganado lanar y en segundo lugar al ganado vacuno. El desarrollo de la agricultura significó el desplazamiento de los ovinos hacia tierras menos fértiles. A su vez con el desarrollo de la industria frigorífica, la crianza de ganado desplazó a la de los ovinos. Fue así que durante 1920 la mayoría de la tierra cultivada se había dividido entre agricultura, crianza de ganado y crianza de ovejas en correspondencia con las tierras de mayor o menor fertilidad.

⁽⁹⁾ Para las condiciones necesarias y suficientes para considerar finalizada la etapa de preacondicionamiento. Co-tejar W. W. Rostow: "The take off", op. cit.

⁽¹⁰⁾ Para detalles de la influencia de la primera guerra mundial sobre el desarrollo argentino. Ver Nota sobre el desarrollo industrial argentino durante la primera guerra mundial. Revista de Ciencias Económicas, Buenos Aires, abril-mayo-junio 1959.

transferir al sector industrial para poder mantener el mismo ritmo de crecimiento, requería una capacidad de absorción del sector industrial y una movilidad de recursos que el país entonces no poseía. La posibilidad del desplazamiento fue obstaculizada además por la estructura política y social. La mala distribución de la tierra durante los períodos tradicional y de transición, promovieron una poderosa clase terrateniente que demostró ser uno de los mayores obstáculos a la industrialización. El gobierno de clase media que asumió el poder en 1916, aunque dispuesto a introducir algunos cambios sociales, no pudo sobreponerse a esta situación, influenciado por los intereses agrícola-ganaderos. La historia de las tarifas, durante ese período, es indicación clara de la actitud anti-industrial. El sector

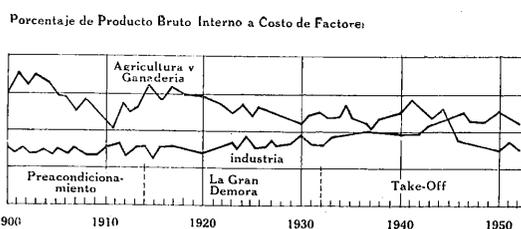
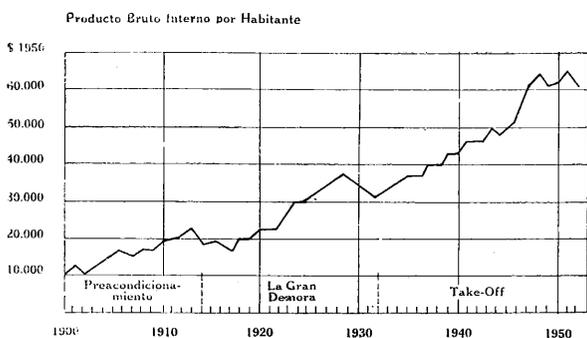
agropecuario continuó reinvertiendo sus ganancias en la agricultura y ganadería a pesar de que la eficiencia marginal de su capital continuaba cayendo, y no aprovechó las crecientes ventajas ofrecidas por el sector industrial. Bajo estas circunstancias, la industria permaneció en una posición subordinada hasta las mitades de la década del treinta.

La gran demora se caracteriza por una contracción de la tasa de crecimiento de la inversión, particularmente de la inversión extranjera y una detención en la evolución de la posición relativa entre la agricultura y la industria ⁽¹¹⁾.

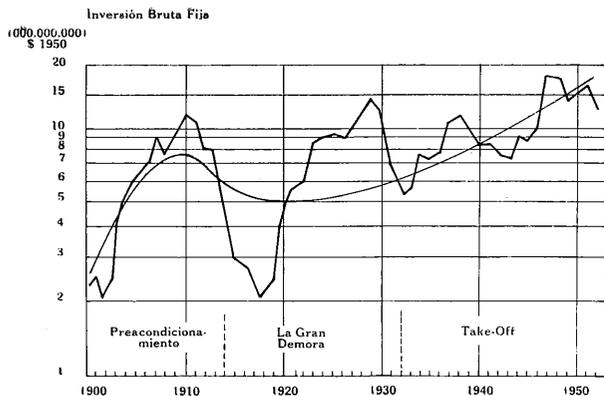
Estos movimientos se reanudaron solamente después de la mitad de la década de 1930 en el período que hemos denominado de "take-off", como puede verse en las siguientes tablas:

Años	Inversión bruta fija 1900-1955 (Millones de pesos) (Promedio de cinco años)		Producto bruto por sector económico 1900 - 1955 (Distribución, porcentual)		Población activa por sector económico 1900-1955 (Distribución porcentual)	
	Total	Extranjera	Agricultura	Indust.	Agricultura	Industr.
1900-04	2.789	1.593	33,0	13,8	39,2	19,8
1904-09	7.658	2.460	27,8	14,4	36,2	19,8
1910-14	8.403	4.138	25,2	15,6	34,2	20,6
1915-19	2.490	651	31,0	15,3	35,9	21,3
1920-24	6.718	906	28,3	16,4	36,0	20,9
1925-29	11.046	1.609	25,7	17,7	35,9	20,8
1930-34	7.529	1.101	25,1	18,4	36,1	21,0
1935-39	9.422	993	24,3	20,4	35,6	22,1
1940-44	8.344	670	24,7	21,0	33,3	23,7
1945-49	13.891	66	18,5	23,5	29,2	23,9
1950-54	14.236	423	16,6	22,7	26,7	22,6

Calculado de: *El Desarrollo Económico Argentino*, Santiago (Chile), CEPAL, E/CN. 12/429, June 30, 1958.



⁽¹¹⁾ Se tiene que prestar atención no sólo al nivel existente de ingresos per cápita, sino también a las posibilidades potenciales de la economía de mantener un proceso de crecimiento continuo. El ingreso per cápita puede permanecer constante durante un cierto período, pero si la reasignación de los recursos continúa creando las bases para desembocar más tarde en un proceso de desarrollo continuo, no podemos concluir que durante ese período nada sucedió. Ese proceso de ajuste es en el caso presente la variable clave sobre la cual se tiene que enfocar la atención. Los cambios relativos a veces pueden ser tan importantes, como los cambios absolutos.



a) Durante el período de preacondicionamiento la inversión fija bruta aumentó en un 200 % en 15 años. Durante la gran demora, el aumento fue solamente de 31 % en 15 años. La tasa de crecimiento de la inversión ganó momento en el período siguiente, el "take-off", cuando la inversión aumentó 85 % en el lapso de 15 años. La inversión extranjera aumentó constantemente durante el período de preacondicionamiento pero disminuyó en importancia, inmediatamente después.

b) Durante el período de 1900 a 1914 el porcentaje medio del P.B.N. contribuido por la agricultura bajó de 33 % a 25,2 %, una diferencia de 7,8 % en 14 años. Durante la gran demora el porcentaje bajó solamente 0,1 % en 19 años. Durante el período del "take-off" el porcentaje cayó nuevamente en 8,5 % en un lapso de 19 años.

Por otra parte el porcentaje medio contribuido por la industria manufacturera al P.B.N. durante 1900-1914 aumentó en 1,8 %, durante la gran demora en 2,8 % y durante el "take-off" en el 4,3 %.

Este movimiento es más patente cuando se compara la misma relación pero con respecto a la distribución de la población por sectores económicos durante estos períodos. Hubo una caída del 5 % en el porcentaje anual de la población agrícola con respecto a la población activa total del país 1900-1914, un aumento de 1,9 % durante la gran demora y nuevamente una caída del 8,4 % durante el "take-off".

En la industria manufacturera el cambio durante el período 1900-1914 fue del 0,8 %, durante la gran demora el 0,4 % y durante el "take-off" 1,6 %.

13. El período en el cual la industria se establece como el sector líder en la economía y la fuerza principal detrás de un proceso de crecimiento continuo, que hemos llamado "take-off", comenzó alrededor de 1933, como resultado directo de la gran crisis, el deterioro de los términos del intercambio y la carencia de divisas extranjeras. Aunque esos acontecimientos tuvieron un efecto inmediato adverso, el deterioro de los términos del intercambio significó un movimiento favorable a la reasignación de recursos de la agricultura a la industria, mientras que la escasez de divisas dio una protección involuntaria a la industria que emergió al fin de este período como el sector líder e indiscutido de la economía. Mientras que el monto total de las inversiones no cambió, la composición de las mismas sí lo hizo. La inversión en la agricultura fue reducida mientras se aumentaba la inversión en la industria, particularmente la correspondiente a la industria de sustitución de importaciones. El desplazamiento de los recursos de la agricultura a la industria ayudó a aminorar la crisis absorbiendo la mano de obra desempleada y manteniendo el poder de compra de la población, ayudando al mismo tiempo a diversificar la economía, más aún, el deterioro de los términos del intercambio debilitó el poder político de la oligarquía terrateniente y reforzó la de los industriales. Esto ayudó a un cambio de política en favor de la industrialización. Probablemente la característica más importante del "take-off" fue el cambio de política pública y nacional concerniente al papel de la agricultura e industria, favoreciendo la última, determinando así el desarrollo futuro.

La segunda guerra mundial dio un empuje todavía mayor a la industria. El país había ya desarrollado un frente industrial que se expandió del punto de vista cualitativo cuando nuevas industrias se crearon debido a la escasez de la oferta extranjera de materiales, y productos estratégicos. La baja de importaciones y el aumento de exportaciones trajo aparejado un superávit en la balanza de pagos al finalizar el conflicto de más de 1.400 millones de dólares.

El fin de la guerra trajo al poder un gobierno de tendencias nacionalistas que vió en la industria no sólo un medio de promover al progreso económico sino de ganar poderío internacional. El control de cambios y una deliberada política industrialista tuvo el efecto de dejar abandonado el sector agrícola y volcar la inversión al sector industrial. Se instituyeron

medidas sociales que contribuyeron a incrementar el porcentaje del ingreso perteneciente a la clase obrera del 45 al 55 por ciento. Este hecho junto con el aumento total del ingreso per cápita significó un gran aumento en el poder de compra de los grupos de bajos ingresos, cambiando también la estructura del consumo del país. Hubo una gran demanda para productos durables de consumo y la producción de los mismos se expandió enormemente transformándose así esta industria en la industria líder del país. Sin embargo el sector de bienes de capital no se desarrolló paralelamente al de los bienes de consumo y el capital social básico fue dejado en un estado de abandono.

El envejecimiento del capital social básico es un problema directamente relacionado con la asistencia de la gran demora, v.g., con el largo período transcurrido entre el fin del período de preacondicionamiento, cuando el capital básico local fue instalado, y el principio del "take-off".

Sin embargo, al final del período que denominamos de "take-off", varios cambios eran patentes; la actitud general del país era favorable al desarrollo industrial, y el sector industrial era el sector líder indiscutido de la economía. 14. La razón por la cual terminamos este período en 1952 es un poco arbitraria. Creemos, sin embargo, que después del período de prosperidad de 1948 y el receso de 1952 la economía empezó a evidenciar algunos signos de desajuste estructural. Este desajuste se debió a la sobreinversión y mala distribución de la inversión en el sector industrial, a la deficiente inversión en el sector agrícola y al abandono del sector social básico. Esta situación se agravó con el deterioro de los términos del intercambio. Este fenómeno afectó la capacidad de obtener divisas en tal forma que afectó la importación de bienes de capital. Actualmente los capitales disponibles para la inversión tienen que ser canalizados a la reconstrucción del capital básico y social y a la rehabilitación del sector agrícola, afectando por lo tanto el desarrollo normal que hubiera tenido el sector industrial. Las nuevas políticas después de 1955 y 1958, implican solamente una aceleración de este proceso de reajuste.

El período de reajuste va a continuar hasta que la economía alcance un nuevo estado de equilibrio de los varios sectores.

Sin embargo, es todavía muy temprano para poder evaluar completamente un período que todavía no ha terminado. Esa labor tiene que ser dejada para el futuro.

Exposición de muebles contemporáneos

Por primera vez en la Argentina se realizó a fines del año pasado, en el Teatro Municipal San Martín de Buenos Aires, una exposición de muebles contemporáneos diseñados y realizados en el país. La exposición contó con el auspicio del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, los cuales consideraron la importancia cultural y posible proyección comercial futura de una muestra de este tipo: muebles contemporáneos de buen diseño, susceptibles de abrir al país nuevos mercados.

Durante varios meses obreros argentinos, bajo la dirección de diseñadores argentinos, realizaron con maderas y materiales también argentinos, el interesante conjunto expuesto a la crítica de un público que, algo asombrado, lo acogió con cálido entusiasmo.

Los muebles presentados por la firma Harpa, de Buenos Aires, sobre diseños de los arquitectos Leonardo Aizenberg y José Rey Pastor, demostraron que mueble y arquitectura están íntimamente ligados.

En efecto, fruto de la intensa labor de estudio de una década, las piezas expuestas responden a una exhaustiva serie mayor de elementos modulados, lograda partiendo de la arquitectura y no del mueble como un objeto de diseño aislado. Sus geométricas formas y dimensiones moduladas surgen de la estricta aplicación de las medidas y actitudes del hombre que, en definitiva, son las que también rigen el buen diseño arquitectónico, posibilitando así la integración mueble-arquitectura, auspiciada por estos dos dise-

ESTAR:

Sofá y sillones desarrollados sobre el tema "cubo".

Materiales: tapizado sobre resortes en franela gris. Almohadones de plumas.

Mesa baja con macetero central realizada en cedro macizo, encerado.

Alfombra de lazos de algodón negra.

TRABAJO:

Escritorio para ejecutivo con frente cerrado. Materiales: estructura de hierro platil y cajoneras y plano superior enchapados en nogal.

Sillón giratorio con respaldo quebrado. Materiales: estructura de hierro platil rodante. Tapizado en cuero cromo platinado sobre esponja de goma.

Accesorios de madera laqueada de negro, caja cigarrillos de mármol. Lámpara de posición múltiple en bronce platil y base y rótulas de madera laqueada de negro.

DORMIR:

Cama de dos plazas con zócalo. Materiales: peteriby lustado. Respaldo y marco tapizados en corderoy azul-turquesa sobre esponja de goma. Cubrecama en tela tejida en telar con franjas multicolores.

Mesa de noche giratoria con base de bronce con baño florentino. Cajonera de peteriby lustado.

Accesorios: velador y candelero en ónix blanco y bronce diseñados por González Venzano.

Tocador: estructura de bronce florentino. Caja de peteriby lustado con tapa abatible con espejo. Cajón de luz integrado.

Banqueta: giratoria y rodante: estructura de bronce florentino con asiento tapizado en mouton azul ultramar sobre esponja de goma.

Lámpara de pie: bronce florentino, pantalla de pergamino blanca.

Alfombra: piel blanca.

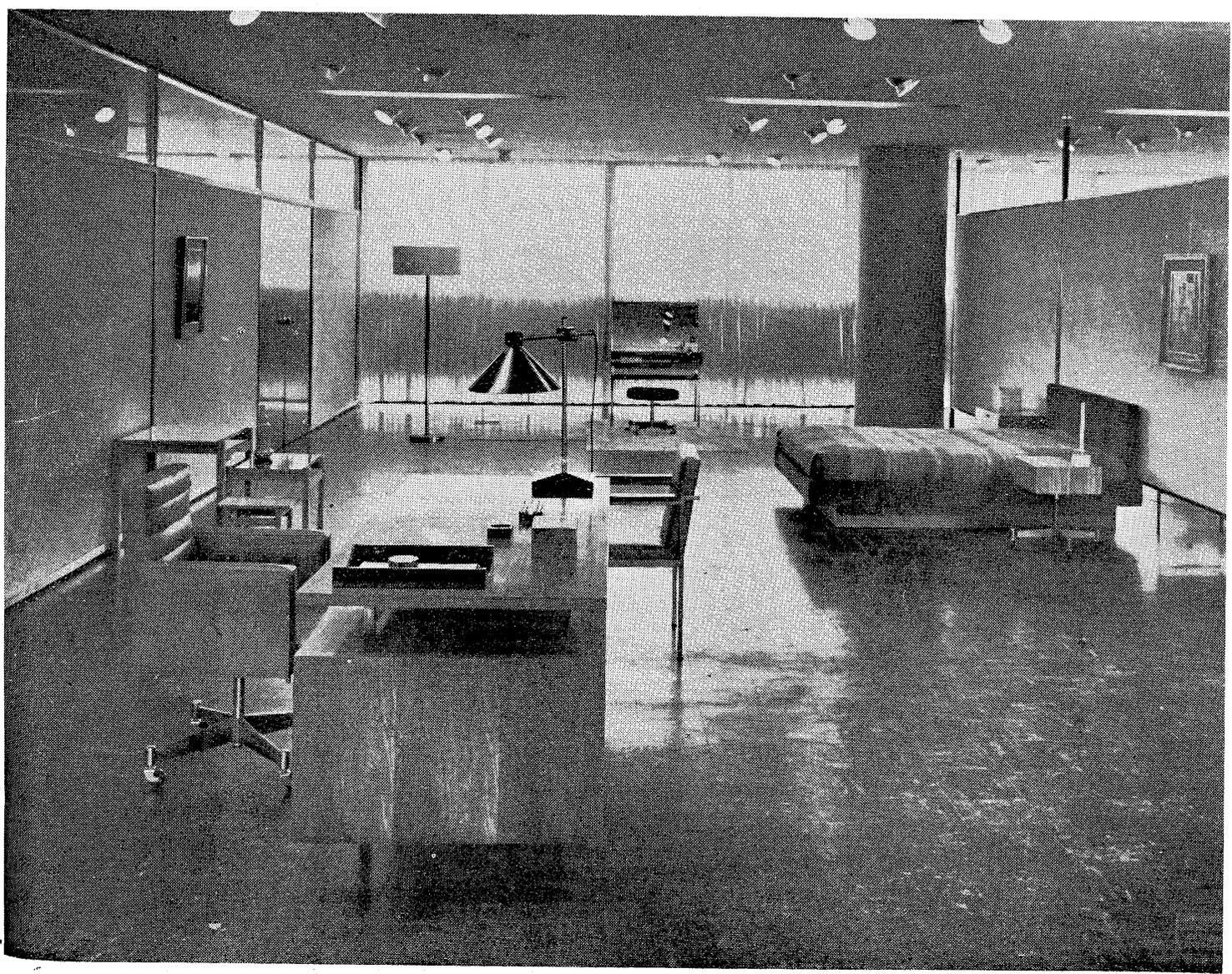
ñadores.

"El mueble no puede ser más considerado simplemente un objeto independiente" nos dicen.

"La arquitectura es la envolvente definitoria de espacios que han de cumplir funciones determinadas: estar, comer, dormir, trabajar, recreo. La ajustada organización de cada una de ellas, mediante aquellos auténticos elementos móviles que completan el equipamiento-mueble ya incorporado a la arquitectura misma, conduce a una síntesis de utilidad y belleza, de función y estilo".

Los sofás, sillones, sillas, mesas bajas, mesas para comer y trabajo, escritorios, camas, muebles de almacenamiento, alfombras, lámparas y accesorios expuestos, responden a esta premisa. Todos ellos son el resultado de la disección formal analítica acorde a la estricta función útil que cada uno debe cumplir.

Conferencias dadas por los arquitectos Aizenberg y Rey Pastor y una interesante mesa redonda que, agrupando a un grupo de diseñadores, trató de esclarecer principios del diseño argentino de muebles y equipos, fueron el complemento teórico de la sobresaliente muestra. El objetivo de los diseñadores y patrocinantes de la exposición fue ampliamente logrado: muebles contemporáneos de buen diseño demostraron al público la existencia en el país de grupos de estudiosos que, capaces de elaborar diseños tan válidos y óptimos como los extranjeros, con una acertada y esforzada orientación ordenadora, contribuyen a alcanzar un medio habitable contemporáneo más armónico.



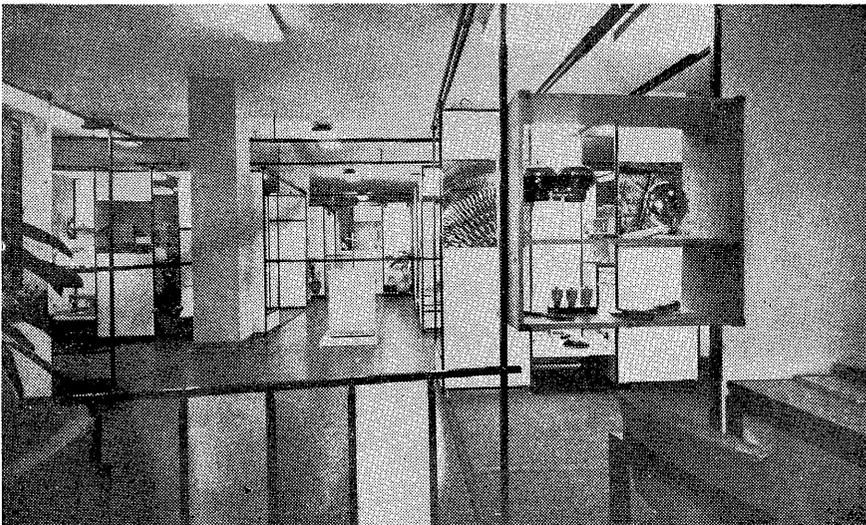
INSTITUTO DE DISEÑO INDUSTRIAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MATEMATICAS

Por disposición del Decanato de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la U.N.L. se organizó, a comienzos de este año, el funcionamiento del Instituto de Diseño Industrial, bajo la dirección del profesor Jorge Vila Ortiz.

Una vez integrado el cuerpo de diseñadores con cinco de los ciento sesenta aspirantes que se inscribieron en su oportunidad, el Instituto comenzó sus actividades en el mes de marzo. El equipo se aplicó entonces a la solución de problemas de diseño en forma individual, con el fin de lograr una primera experiencia, antes de llevar las tareas a la faz práctica en la industria local. Durante el mes se efectuó un análisis completo de los siguientes productos: un autotransformador, un secador de cabello, un lavatorio, una morsa, un tostador eléctrico para pan y una plancha eléctrica de viaje, concretándose, además, una propuesta de rediseño que fue llevada a la presentación gráfica y maqueta de tamaño natural. Simultáneamente se establecieron contactos con la industria local, tratando de hallar una colaboración que, estableciendo una relación industria-universidad, proporcionara a los diseñadores un conocimiento real y concreto de las posibilidades y limitaciones que el medio ofrece.

La respuesta de la industria fue favorable. En abril se inició la actividad en la industria, contándose con la colaboración de las siguientes firmas: Manus y Cía., Bianchi Legítima, Cindelmet, y Decaroli Hnos. y Cía. En la actualidad se elaboran las bases de una propuesta de rediseño de los siguientes productos: una bomba a diafragma, una cocina a gas, un asiento de vehículo colectivo urbano y una balanza comercial.

En forma paralela se fue cumpliendo la actividad de promoción del diseño industrial. El cuatro de marzo quedó habilitada al público de Rosario la muestra "La buena forma industrial en Alemania". Se consideró indispensable que la exposición llegara eficazmente a la mayor cantidad posible de público y se gestionó y obtuvo el Salón Siam que, por su ubicación céntrica y comodidades, permitía satisfacer aquel objetivo. El ocho de marzo el Instituto invitó al Ing. Pablo Tedeschi quien pronunció



una conferencia, también en el Salón Siam, sobre el tema "Qué es el diseño", acto que contribuyó a una mayor afluencia de público a la muestra y despertó un decidido interés por el problema del diseño desde el punto de vista del usuario.

Continuando el plan de difusión, el dos de mayo el diseñador inglés Misha Black pronunció una conferencia sobre el tema "La preparación de diseñadores industriales en el nivel elemental y en el universitario", en la Facultad de Ciencias Matemáticas. Tanto el Ing. Tedeschi como el Arq. Misha Black mantuvieron contacto previo con los diseñadores del Instituto, quienes les plantearon problemas relacionados con las actividades que desarrollan actualmente.

Dentro de los planes trazados, el personal directivo del Instituto y sus colaboradores cumplen una labor de investigación actualmente centralizada en los temas forma-color y ergonómica. Al mismo tiempo, sobre la base de la experiencia realizada, se está elaborando una metodología general mediante la cual el diseñador conseguirá planificar su trabajo y agotar las posibilidades de realización de un diseño, fundado en el conocimiento exhaustivo de sus antecedentes e implicancia en el campo de la elaboración, de los mercados de consumo y de la realidad cultural contemporánea.

Por intermedio del Centro de Investigación de Diseño Industrial del I.N.T.I., el Instituto participó en los seminarios organizados durante los meses de abril y mayo, los que estuvieron a cargo de los conocidos diseñadores Misha Black e Ilmari Tapiovaara. La participación fue posibilitada por el C.I.D.I. mediante una eficaz colaboración y ayuda becaria. La dirección del Instituto colaboró en las reuniones efectuadas por el C.I.D.I. con Tomás Maldonado, profesor de diseño industrial de la Universidad de Ulm (Alemania) y asesor del Mercado Común Europeo. En este orden de cosas, la dirección del Instituto redactó, a pedido de Industrias Kaiser Argentina, el reglamento del primer concurso de diseño que dicha firma organizará en nuestro país, posiblemente en el corriente año.

PRIMER CONCURSO DE DISEÑO INDUSTRIAL

A continuación transcribimos las consideraciones que preceden al reglamento del concurso de Diseño Industrial organizado por el C.I.D.I., organismo patrocinado por el I.N.T.I.

En este certamen intervienen las empresas fabricantes con productos que estén ya en venta, habiéndose previsto premios para ellas y para los diseñadores responsables del proyecto.

a)

"El concurso se propone estimular el buen diseño de los objetos fabricados por la industria local, tanto se trate de diseños originales como de reproduc-

ciones autorizadas de diseños extranjeros, si bien se señala que a igualdad de méritos se premiarán los diseños originales.

b)

A los fines de este concurso debe entenderse por buen diseño aquél que tienda a satisfacer las exigencias de la producción y del uso, cuya presentación sea estética y corresponda a la finalidad del objeto.

A título de enumeración no exhaustiva, se citan algunas de las condiciones que deberá cumplir un objeto bien diseñado:

- *habrá de ser programado para producirse en serie;*

- *la materia prima se habrá utilizado con criterio económico y según sus características esenciales;*

- *el proceso de producción será tal que tienda a obtener los menores costos compatibles con la materia prima y diseño elegidos;*

- *resultará cómodo por su tamaño, forma y textura para el uso destinado;*

- *será de fácil conservación y mantendrá las características básicas durante toda su vida útil;*

- *resultará particularmente atrayente por la armonía de sus formas;*

- *su terminación —maquinado, colores, etc.— será un anticipo de su calidad y convertirá al objeto en la mejor propaganda de sí mismo.*

c)

Esta primera competición se dedicará especialmente a seleccionar artículos de uso doméstico, como máquinas de limpieza, lavado o cocina, vajilla, cubiertos, utensilios, muebles para el hogar, etc.

También tendrá en cuenta los artículos y máquinas de oficina que se producen en la plaza local.

La preferencia señalada en los dos casos anteriores no significa la exclusión de otros diseños de mérito que puedan presentarse al concurso.

d)

A pedido de firmas comerciales, industriales, personas privadas o cámaras, podrán realizarse paralelamente otros concursos de proyectos de diseño industrial para productos determinados, estableciéndose en cada caso las bases correspondientes."

Todos los datos complementarios relativos a este certamen pueden ser recabados para Rosario y su zona de influencia, en el Instituto de Diseño Industrial de la Facultad de Ciencias Matemáticas, avenida Pellegrini 250, 2º piso, teléfono 23849.

En fecha próxima y en el mismo Instituto, se podrán ofrecer las bases de otro concurso que está a consideración de la misma entidad patrocinante y que será dedicado a proyectos de diseño, es decir, sin el requisito de haber sido ya producidos o estar a la venta, fomentando de este modo la participación de diseñadores independientes.

Ha sido distribuida la memoria del Instituto Torcuato Di Tella en la que se detallan las actividades desarrolladas durante sus primeros dos años y medio de vida.

Integran actualmente el Instituto cuatro centros:

I. *Centro de Artes visuales.* Desde su organización en 1960 el Centro ha otorgado anualmente un premio de pintura (1960 y 1961) y de escultura (1962). Para optar al premio de 1960 se invitaron a 25 pintores residentes y resultó premiado Mario Pucciarelli. Clorindo Testa obtuvo el primer premio y Rómulo Macció el segundo entre los quince pintores argentinos, chilenos y uruguayos invitados en 1961. Para el premio de 1962 fueron invitados once escultores extranjeros y ocho residentes y se distribuyó un premio internacional, adjudicado a la norteamericana Louise Nevelson y un premio nacional que obtuvo Gyula Kosice.

La excelente colección de arte que reuniera el ingeniero Torcuato Di Tella ha pasado a ser propiedad del Instituto y ha sido total o parcialmente expuesta repetidas veces en ciudades del interior y en Montevideo.

Durante los meses de mayo y junio pasados 24 localidades de las provincias de Buenos Aires y La Pampa recibieron la visita de la "exposición rodante", cuyo objetivo es "hacer llegar manifestaciones artísticas de valor a zonas tradicionalmente huérfanas de estos contactos". Esta exposición, que en la segunda mitad del año visitará 90 localidades, incluye aspectos de la obra de Picasso y de Frank Lloyd Wright y una exhibición sobre la Capilla de Candonga en la provincia de Córdoba. El espectáculo se complementa con la exhibición de películas cedidas por el Fondo Nacional de las Artes y varias embajadas extranjeras.

II. *Centro de Investigaciones económicas.* Desde la iniciación de sus actividades en agosto de 1960, se han terminado en él, o están en ejecución, las siguientes investigaciones: 1) Oferta y demanda de recursos humanos al nivel universitario y técnico en la Argentina y su proyección a cinco años; 2) Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina; 3) Política fiscal en la República Argentina; 4) El proceso inflacionario argentino, 1943/1962; 5) Estudio sobre el empresario industrial y el desarrollo económico; 6) Aspectos legales de la promoción industrial en la República Argentina.

III. *Centro de Investigaciones Neurológicas.* Recientemente creado se encuentra en plena etapa de formación y opera en locales provisorios en el Servicio de Neurocirugía del Hospital de Niños de Buenos Aires. Las siguientes investigaciones han sido iniciadas: 1) Estudio electromiográfico en malformaciones espinales congénitas; 2) Atlas de cirugía estereotáxica y estudio del error medio de las lesiones estereotáxicas.

IV. *Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales.* Creado a fines de 1961, ha dirigido sus esfuerzos a la enseñanza superior, enfatizando las tendencias más avanzadas de la música contemporánea. Doce alumnos provenientes de distintas repúblicas latinoamericanas participan en los cursos, que son impartidos por prestigiosos profesores internacionales.

WRIGHT

Sin duda causará un profundo alivio saber que la famosa casa Robie, de Frank Lloyd Wright, amenazada durante largos años de destrucción, ha pasado definitivamente a ser propiedad de la Universidad de Chicago, la que piensa utilizarla como residencia del Rector de la Universidad o para profesores e investigadores visitantes. La donación de la casa Robie fue hecha por sus actuales propietarios, la firma inmobiliaria de Webb y Knapp Inc., quienes la adquirieron hace pocos años para utilizarla como oficina de proyectos y salvarla de la destrucción a la que parecía condenada.

GRADUATE SCHOOL OF DESIGN (UNIVERSIDAD DE HARVARD)

Anualmente la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard organiza una conferencia sobre diseño urbano, a la que acuden prestigiosos profesionales e investigadores de los Estados Unidos y de países extranjeros y a la que contribuyen los alumnos de las escuelas de planeamiento urbano, arquitectura, paisajismo y diseño urbano de la zona.

La del corriente año se realizó durante los días 26 y 27 de abril y el tema de discusión fue "El centro comercial como núcleo de las actividades interurbanas". Cuatro de los centros comerciales de mayor éxito en los Estados Unidos fueron analizados por un panel de expertos; los cuatro centros estudiados fueron: Shoppers World en Worcester, a 30 kilómetros de Boston; Old Orchard, en Evanston, estado de Illinois; Cherry Hill, entre las ciudades de Camden y Philadelphia y Lenox Square, en las cercanías de Atlanta, estado de Georgia. La conferencia sirvió para homenajear a dos de las figuras que han contribuido a prestigiar a la Graduate School of Design de Harvard. Por tercera vez se realiza una clase de la serie anual en homenaje a Walter Gropius, y Joseph Passonneau, decano de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Washington, Saint Louis, ocupó el lugar que en 1961 tuvo Sigfried Giedion y en 1962 José Luis Sert. Passonneau habló sobre el tema "El Arte y las Universidades". Durante la conferencia se homenajeó a Miss Katherine Mc Namara, la bibliotecaria del departamento de planeamiento regional y urbano de Harvard, quien ha terminado sus actividades después de 40 años de servicios. Durante este lapso Miss Mc Namara organizó una excepcional colección, única en su género, a la cual acuden constantemente investigadores de todos los países.

ASPO

Entre el 5 y el 9 de mayo se realizó en Seattle, estado de Washington, Estados Unidos, la conferencia anual de la American Society of Planning Officials, ASPO, sociedad que agrupa a economistas, administradores y planificadores de un gran número de países del mundo. Entre los temas que se discutieron,

y las conferencias de la ASPÖ se caracterizan por la gran variedad de las ponencias que se presentan, figuran algunos de interés para los técnicos de nuestro país, como ser, un análisis comparativo de las experiencias de cinco países subdesarrollados, la discusión de controles del uso del suelo, y un balance de los resultados de investigaciones sobre transporte.

Un aspecto importante de estas conferencias es una reunión a la cual concurren los técnicos recién graduados a conocer y discutir las posibilidades abiertas de trabajo con los directores de oficinas técnicas nacionales, estatales y municipales, con representantes de grupos privados y con profesores universitarios.

Los trabajos discutidos en la conferencia son publicados anualmente con el título de *Planning*.

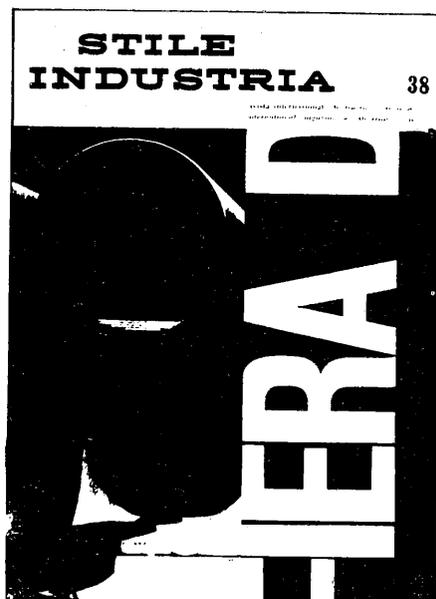
INTERNATIONAL FEDERATION FOR HOUSING AND PLANNING

La International Federation for Housing and Planning es una de las sociedades más antiguas y prestigiosas del mundo en el campo de la planificación y vivienda. En ocasión de celebrar los 50 años de su fundación, se celebró una conferencia en la ciudad de Arnhem, Holanda, entre el 26 y 29 de junio último. El tema de la conferencia no pudo ser mejor elegido: las discusiones giraron alrededor del tema "Ciudades mayores o mayor número de ciudades", reflejando uno de los problemas más debatidos del momento actual.

CENTRO INTERAMERICANO DE LA VIVIENDA

El Centro Interamericano de la Vivienda, con sede en Bogotá, Colombia, anuncia la organización del 2º curso de adiestramiento en autoconstrucción. El curso se desarrollará entre septiembre de 1963 y febrero de 1964 y su propósito es adiestrar equipos que al regresar a sus respectivos países estén en situación de preparar a los futuros expertos en el "desarrollo de proyectos de autoconstrucción en gran escala y participar en la programación y ejecución de los mismos".

El curso procura el adiestramiento de equipos y no de individuos aislados. Siguiendo este objetivo los participantes sólo son admitidos como integrantes de equipos nacionales e institucionales. Los equipos deben estar integrados por cuatro miembros como mínimo: a) un especialista en desarrollo de la comunidad (sociólogo, trabajador social o antropólogo graduado); b) un especialista en construcción (arquitecto, ingeniero o constructor civil con título universitario); c) un práctico en construcción (capataz de obra, maestro mayor o maestro de obra calificado con cinco años de práctica); d) un supervisor de programas de vivienda (ingeniero, arquitecto o graduado en ciencias sociales con experiencia como superintendente, supervisor, contralor o interventor y con aptitudes de dirigente).



STILE INDUSTRIA, Nº 38 - Junio 1962

“Entre los hechos destacables en los recientes desarrollos de los programas de vivienda en Italia, se cuenta la casi oficial comprobación de la insuficiencia de los métodos de construcción tradicionales, y la búsqueda, afanosa por el retraso, de procedimientos industriales de alto rendimiento que permitan afrontar con medios más eficientes las nuevas dimensiones del problema.”

De este modo comienza Alberto Roselli su editorial titulado “Afanos de la prefabricación”, a manera de anticipo de un trabajo sobre el tema que en un próximo número será tratado con la extensión que su importancia merece. Continúa luego señalando los peligros de la tendencia, dentro de su país, a seguir todas las experiencias en la materia simultáneamente, y sin estar convencidos de la suficiencia de una de ellas en particular. En tal sentido expresa su esperanza de que el Congreso Internacional de Prefabricación, que se desarrollaba en Milán en esa época, pueda dar la clave para la solución de los problemas de construcción a nivel industrial, problemas que, supone, seguirán siendo centro de discusión entre partidarios y detractores durante varios años más.

Teniendo en cuenta que nadie pone en duda la poca incidencia que los cincuenta años que costó formar un complejo industrial como FIAT, tienen en la evolución del automóvil, considera que los planteos de espera o de renunciación a adoptar la tesis de la arquitectura industrializada, por parte de constructores y arquitectos, basados en insuficiencia de la técnica o falta de preparación cultural o psicológica, revela el total divorcio con la realidad del problema, ya que el actual programa de construcción de escuelas y viviendas corre el peligro de quedar en papeles si no se logra un adecuado sistema de construcción para concretarlo. Esta suerte de ceguera ante la realidad probablemente no carezca de motivaciones de orden cultural, ya que “es verdad que el clima artesanal de la construcción está decayendo frente a la madurez de los acontecimientos, pero no lo hacen con la misma rapidez el pensamiento y la formación cultural conformados en ese clima”.

Los participantes de esa total falta de visión consideran la industrialización como un instrumento técnico utilizable una vez puesto a punto, sin darse cuenta que con sólo echar una mirada hacia atrás verían que toda evolución tecnológica ha surgido de la necesidad de producir mayor cantidad a más bajo costo y con mayor calidad, y que los sistemas han sido puestos a punto trabajando sobre el proceso en marcha y no sobre supuestos teóricos. De todas maneras, toda esa prevención con respecto a las insuficiencias de orden técnico no son más que el telón tras el que se ocultan las fallas más importantes en la organización de programas y proyectos.

Termina el arquitecto Roselli sugiriendo que debería comenzarse el proceso orientando las industrias existentes (carpintería en hierro o aluminio, estructuras, etc.), y fomentarse otras nuevas, además de determinar claramente tipos y programas de construcciones a realizar. “Es un procedimiento utilizado en muchos países de economía libre o programada, y el éxito depende sin duda del grado de competencia técnica, de democracia y de madurez política que les compete”.

Planteándose el problema de la asignación de una función definida, y del significado mismo de ferias y exposiciones en un medio cultural en que, periodismo, televisión y cine “parecen haber eliminado los límites entre información, publicidad y cultura” comienza la encuesta titulada “Ferias y exposiciones”.

Antonio Miotto, psicólogo social e industrial, sostiene que la información objetiva, motivo generatriz de las exposiciones, como función principal ha sido relegada a segundo plano por exigencias estéticas, espectaculares o psicológicas. Atribuye el éxito de estas manifestaciones a motivaciones estrictamente psicológicas, entre las que se encuentran la fascinación de sentirse “comprador virtual” (y la exigencia inconsciente de apropiarse de la muestra por medio de la recopilación de folletos, muestras, etc.) por un lado, y por el otro el sentimiento de culpa y de impotencia producidos por el no poder poseer todos los objetos deseados. A partir de aquí todos los medios y descubrimientos del arte y la ciencia van dirigidos a lograr el máximo “bloqueo de la atención”, razón por la cual las exposiciones son cada vez más espectaculares. Para neutralizar esta tendencia, deberán ser programadas y realizadas sobre sólidas bases culturales, evitando que la publicidad superficial las convierta en mero espectáculo.

Por su parte, el Director de la oficina de propaganda de Olivetti comienza confesando el haberse preguntado más de una vez “¿qué hemos venido a hacer acá y por qué?”, al encontrarse participando de una exposición que Olivetti no había promovido, y a la que de buen grado, de no mediar compromisos de relaciones públicas y propaganda, hubiera rehusado.

Ricardo Musatti, doctorado en leyes y que llegó al cargo que hoy ocupa luego de haberse desempeñado como “personal assistant” del ingeniero Adriano Olivetti, cree necesario hacer un poco de historia y sugerir una ideología de las exposiciones. Se refiere a las de 1889 y 1900 en París, como la expresión apoteótica de la Francia expan-



sionista; califica de monumento de la edad victoriana al Palacio de Cristal y se refiere a la exposición de 1893 en Chicago como "símbolo del triunfante capitalismo americano". Analiza luego las exposiciones de los últimos decenios, que se han caracterizado por una búsqueda de nuevas motivaciones, velando o escondiendo las razones de ostentación expansionista. Así, "el fascismo en la EUR, el colonialismo en París en 1931, la abstracta celebración del progreso técnico (y de mucha vetustez política) en la Expo de Bruselas, el intercambio libre, la paz, la comprensión entre los pueblos y muchos otros mitos han encontrado sucesivamente voluntariosos promotores de iniciativas expositivas". Actualmente, en su más moderna edición, la Feria de Nueva York de 1964 no parece tener otro propósito real que propiciar la urbanización de una periferia inhabitable, ya intentada en una manifestación similar en 1939.

Se evidencia así el contrabando de simples motivos económicos bajo la mentida apariencia de la cultura. Las creaciones artísticas de valor, no justifican el medio en que son exhibidas; es muy difícil recordar que el Guernica de Picasso formó parte de un pabellón de París, y el pabellón de Mies en Barcelona vale históricamente por motivos totalmente distintos de la función cumplida en esa ocasión.

Más adelante, concede el "beneficio de absolución" a la exposición de Estocolmo de 1930, haciendo notar que en realidad fue la muestra personal de un arquitecto, ya que "Asplund la signó toda con la fantasía de su genio", y recuerda al pabellón holandés de Bruselas porque "interpretaba y resumía en forma ejemplar, una transposición en microcosmos realista de un universo difícilmente aprehensible de otro modo."

Concluye postulando que el deber de aquellos que inevitablemente se verán llamados a diseñar nuevas exposiciones, cada vez más numerosas y gigantescas, es el de "saber utilizar los recursos que la fantasía y la técnica ponen a su disposición en medida creciente, para brindar nuestro mensaje armónico y claro, característico e insustituible".

Mario Melino, doctor en letras que ha integrado el Consejo de Administración de la IX Trienal, considera como causa determinante del éxito de las manifestaciones que nos ocupan, entre muchas otras, a la sensación que experimenta el visitante de sentirse protagonista indispensable, y la íntima y activa proximidad con los objetos expuestos que sólo la exhibición real de los mismos puede proporcionar. Cree que en lugar de enfatizar los motivos puramente comerciales en persecución de ventas inmediatas, debe reflejar y poner de manifiesto las razones y planteos sociales y estéticos que los han producido.

Bruno Munari, conocido diseñador gráfico con gran experiencia en la materia, proporciona la composición y funcionamiento del equipo deseable para el proyecto de una exposición. El creador del tema, el arquitecto, el psicólogo, el periodista, el gráfico y el experto en técnica expositiva (o una persona que reúna todas las especialidades), deben perseguir el logro equilibrado del proceso que nace con la idea y termina con su concreción, sin

perder de vista la unidad total. El trabajo en equipo debe eliminar la tendencia actual de muchos profesionales que abordan el problema como una exhibición personal de su capacidad, tomando como punto de mira el efecto fotográfico que podrá causar en su futura publicación en las revistas especializadas. Esto no significa que la culpa deba recaer siempre en los ejecutores, ya que muchos proyectos de calidad sucumben ante las imposiciones y "gustos" del comitente; como dice Munari "...y aquí una hermosa gran foto de nuestro establecimiento de..."

El último encuestado, director de la Oficina de propaganda de Pirelli, Arrigo Castellani, manifiesta su falta de interés en las exposiciones al considerarlas "a menudo expresiones de retórica y vanidad de industrias o naciones". Piensa que sería más interesante que los expositores destinaran ese dinero a promover las artes o a dotar a sus fábricas de una alta expresión arquitectónica con lo cual ganarían en prestigio haciendo un importante aporte cultural. A pesar de su posición, cree que los diseñadores italianos, quizás como rebelión ante el hibridismo de las funciones asignadas a las ferias, han podido alcanzar un alto grado de excelencia en sus realizaciones.

Incluye además la revista una sección titulada "Reseña" en la que se publica una serie de nuevos productos de la industria, incluidos los premios del Japan Machinery Design Center y un artículo destinado a mostrar la relación entre el diseño industrial y gráfico de varias firmas italianas que encaran así la natural relación que debe existir entre la producción y la comunicación visual de la misma dirigida al consumidor. A esto sigue un estudio sobre la evolución de la forma en los cascos de embarcaciones y vehículos anfibios y la continuación (segunda parte) del artículo dedicado al acero inoxidable y su uso en la construcción. Con la sección "Entrevista en la industria", destinada esta vez a las cerraduras de seguridad, concluye este número de *Stile Industria*, revista que por su seriedad e interés constituye un elemento imprescindible para quienes se interesan por esta típica manifestación de nuestra época tecnológica que es el diseño. C. R.

SUMMA

1

Revista de
arquitectura
tecnología
y
diseño

SUMMA, Nº 1 - Abril 1963

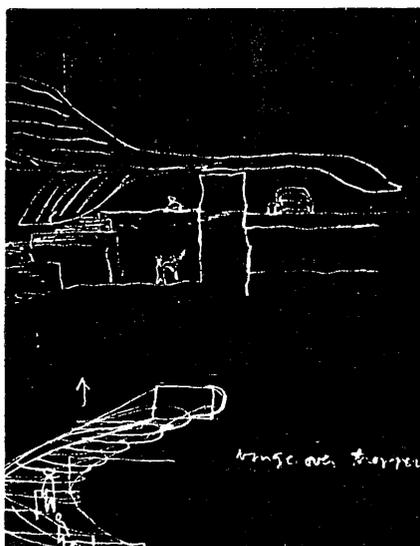
Una correcta impresión y una cuidada disposición gráfica denotan en esta nueva publicación, la preocupación por satisfacer a los posibles lectores interesados "en lograr un alto nivel de calidad en los temas de arquitectura, tecnología y diseño". Por otra parte, sus artículos atienden a problemas casi exclusivamente argentinos, latinoamericanos, o a experiencias extranjeras que pudieran hallar eco en estos países, señalando el deseo de "mostrar al mundo el quehacer latinoamericano".

Los tres primeros conforman, por así decir, una trilogía destinada a combatir todo diseño basado en a priori formales, sea en el campo urbanístico, sea en el campo de la crítica ("El caso contra la arquitectura moderna" de L. Mumford), o con el ejemplo menos evidente, pero seguramente más interesante, de la obra de un arquitecto. La publicación de estas cinco obras del arquitecto Sacriste en Tucumán (casa en Tafí del Valle, casa DiLella, casa Shujman, casa Gómez Omil y Hospital de Niños), y de los comentarios realizados por el autor, al tiempo que exponen un problema regional, demuestran el esfuerzo realizado para resolver las dificultades que representan un clima, un sitio y un cliente determinados, sin desvirtuar una idea arquitectónica que no debe ser, a juicio del arquitecto, ni arbitraria ni gratuita.

"Arquitectura argentina, hoy", por el Arq. F. Builrich, introduce al lector en el problema de la existencia o no de una arquitectura argentina como expresión nacional. Según su opinión, ésta no debe ser un producto forzado, sino que, dependiendo de la intuición del artista y de su experiencia directa de la realidad, éste le otorgará, sin proponérselo, dicho carácter regional o nacional. A juicio suyo puede ya detectarse en la "compactación" de cierta modalidad entre las múltiples tendencias actuales.

La publicación del concurso del edificio Peugeot se enriquece en SUMMA con la inclusión de tres comentarios: desde el punto de vista de sus consecuencias urbanas el primero; relativo a los distintos criterios estéticos que implican los diversos proyectos el segundo; y desde el punto de vista de un ingeniero (con el sentido crítico,

claro y serio con que puede hacerlo el Ing. Gallo) y de un ciudadano que duda de las bondades de tamaño gigante. La inclusión de los procesos industriales y la adaptación de las experiencias europeas en la solución del déficit de vivienda argentino, analizada por el Arq. Leiro, quien hace un reclamo impostergable a los arquitectos, la publicación del concurso para el edificio del Jockey Club de la ciudad de Buenos Aires, y el concurso de anteproyectos del edificio de la Biblioteca Nacional, completan el núcleo más interesante de este número. M. C.



ZODIAC. Nº 10. Revista Internacional de Arquitectura Contemporánea. Edizioni di Comunità, Italia.

El Nº 10 de Zodiac incluye entre sus artículos tres que merecen principalmente nuestra atención. En el primero, Hitchcock, ataca el problema de la crítica de la arquitectura de esta última década, sobre todo en América, con una amplitud y objetividad que nos renuevan. Deja de lado las ya trilladas discusiones sobre arquitectura racional y orgánica, remontándose al primer período de gestación y a la dificultad que hallaron los críticos del momento en encontrar un nombre y un común denominador de los nuevos movimientos. A éstos ha sido común identificarlos con el International Style.

A fines del 40, con la producción de Mies en América, su influencia se expande y aparecen imitadores más o menos exitosos, no sólo en América sino en todo el mundo. Mientras la nueva generación de arquitectos era educada bajo esos cánones, la vieja generación los iba adoptando. Sin embargo, terminada la guerra, se producen ciertos cambios, se construyen obras como Baker House para M.I.T., de Aalto, luego la Unidad de Marsella, con condiciones que se consideran recién emergentes en trabajos como Ronchamp o Chandigar.

Algunas de las producciones arquitectónicas de los últimos tiempos pueden considerarse ciertamente como anti-modernas o post-modernas, porque rompen abiertamente con muchas de las restricciones y adherencias de las simples premisas del funcionalismo. Pero esta arquitectura pertenece y es una continuación del ancho cauce de lo que Hitchcock llama arquitectura "moderna", considerando así a lo producido desde 1880, de la que el International Style es una parte. Y es así como se nos hace posible comprender producciones como las de Kahn, Rudolph, Stone, Saarinen y otros.

En este artículo alude también a los problemas generales del remodelamiento urbano y al poco éxito que, como diseño, han tenido.

La última parte la dedica a la producción de edificios en los campus universitarios y a la contratación de distintos arquitectos para el diseño de los mismos. Se queja, con razón, de la falta de cohesión y de continuidad y habla

con cierta nostalgia de la época en que grandes grupos de edificios eran concebidos por un mismo individuo.

Le Corbusier con el edificio para la Art School de Harvard, ilustra este problema. Considero errada la crítica que hace Hitchcock a las autoridades de la Universidad en descargo de Le Corbusier. Siempre hubiera sido posible construir algo que cumpliendo con las necesidades a las que fuera destinado no rebalsara los límites de su espacio físico poniéndose en evidencia con los edificios que lo rodean.

Con respecto a Saarinen, describe sus dormitorios para Yale University, que juntamente con el aeropuerto de Dallas, son sus últimas obras. A los dormitorios los compara no muy felizmente con Baker House, olvidándose que las circunstancias y sobre todo los presupuestos eran totalmente distintos.

En el total construido por Saarinen hay muchos errores pero podemos decir sin equivocarnos que en el balance general tuvo éxito ya que tanto los dormitorios como el aeropuerto son exponentes del resultado y como dice Hitchcock lo establecen como uno de los grandes "hacedores" de arquitectura de nuestros días.

Petrignani es quien escribe sobre el Vieux Carré de Nueva Orleans. La documentación y bibliografía que presenta es muy amplia pero no saca partido de ella. Hace primero una breve reseña histórica de los distintos períodos de dominación y muy superficialmente se refiere a la organización social. La documentación sobre vivienda es excelente y el análisis sobre su evolución correcto aunque no nos informa sobre la forma de vida de sus habitantes.

El estudio sobre el diseño urbano se extiende sobre sus aspectos fundamentales: base cohesiva por la doble cualidad de puntuación y ritmo, buen uso de los materiales de construcción, prefijada y constante dimensión de la "calle habitación", concatenación de espacios semi-abiertos (balcones y loggias) a través del sistema de decoración, permanencia de la red urbana, falta de espacios particulares y puntos focales, etc.

Sin embargo al terminar el artículo uno siente el deseo de conocer con qué leyes e instrumentos legales ha sido posible preservar ese sector histórico de la ciudad.

Por primera vez Zodiac publica una muestra de la obra del arquitecto alemán Hans Scharoun. Margit Staber es la autora de la monografía. En una forma un poco romántica nos da un panorama de la vida, obra y filosofía de este arquitecto. El mérito del artículo reside en la transcripción de largos párrafos de publicaciones del propio Scharoun y la profusión de reproducciones. Fundamentalmente lo que puntualiza en todo el artículo es la concepción político-social de su filosofía: el edificio como órgano perteneciente a un organismo superior, relación edificio y medio ambiente, manifestación exterior del edificio como órgano a través de su esencialidad y como solución total: energía y no orden.

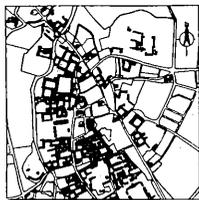
De manera informal Jörn Utzon, se refiere a través de conceptos ejemplificados con dibujos y fotografías a las infinitas variantes que ofrece la plataforma como elemento arquitectónico y urbanístico. Sus ejemplos más logrados son posiblemente los referidos a la arquitectura maya del Yucatán. La ex-



posición de sus propios trabajos es difícil de apreciar por la falta de claridad con que han sido manejados fotografías y planos.

Completan el número, bajo el título de Focus, muestras de las obras de tres arquitectos italianos: Giuseppe Davanzo, Livia Musini, y Ren Sarvanella con su estudio de producción modular, y bajo el título de Documenta, artículos sobre la casa de Kandinsky y sus reminiscencias con la Bauhaus, la reforma de una casa de negocios en Bolonia por Scarpa, la última obra de Mies para Bacardi en México y un diseño de Charles Eames. A.M.N.

THE TOWN PLANNING REVIEW



EDITED AT THE DEPARTMENT OF CIVIC DESIGN
THE LIVERPOOL SCHOOL OF ARCHITECTURE
THE UNIVERSITY OF LIVERPOOL.

QUARTERLY VOL. XXXIII No. 4 JANUARY 1963
Price ten shillings and sixpence or one dollar and fifty cents each volume

THE TOWN PLANNING REVIEW -
Vol. XXXIII - Nº 4 - Enero 1963. Editado por el Departamento de Diseño Cívico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Liverpool.

Este número de la TPR se compone de tres artículos: el primero de ellos pertenece a Thomas Sharp y se titula "Dreaming Spires and Teeming Towers: The Character of Cambridge", el siguiente es de R. J. Smeed, sobre "The Road Space Required for Traffic in Towns" y el último, de G. Manners, se refiere a "Service Industries and Regional Economic Growth".

El artículo de Thomas Sharp fue escrito a pedido del Town and Country Planning Committee del Cambridgeshire County Council, que deseaba un estudio del carácter y escala del centro de Cambridge que debía servir de guía para el remodelamiento del área, ya sea por parte de las autoridades o de particulares. Para Thomas Sharp, Cambridge es uno de los pocos ejemplos aún existentes de una verdadera "ciudad universitaria", en el sentido de ser una clase especial de ciudad, cuyo carácter, tanto físico como social, está en gran parte determinado por la presencia de la universidad dentro de ella "y no simplemente un lugar que tiene una universidad dentro, así como puede tener industrias, comercios o viviendas". Los edificios urbanos y universitarios se complementan en diseño, materiales y escala, y su asociación hace resaltar las bondades de cada tipo de edificio; los universitarios más importantes se destacan por la proximidad de los urbanos menos organizados, y éstos, a su vez, resultan más agradables y vivos por la presencia de la formalidad de los anteriores.

Pero este armonioso conjunto está sufriendo el impacto del cambio. La ciudad ha aumentado su población a más del doble en los últimos sesenta años, y los edificios universitarios y los colegios han ido encerrando el centro de modo que éste ha debido crecer aumentando la densidad, elevándose en altura, y la intensidad del uso de la tierra, ocupando los espacios abiertos. Esto ha significado el cambio de escala y carácter de esta parte de la ciudad y "la escala de Cambridge se ha tornado opresiva".

Tal como se plantea el problema, pare-

ce haber dos soluciones: o conservar el carácter de "ciudad universitaria" en el sentido en que Thomas Sharp lo define, o bien transformar el centro en un convencional intensificando el uso en ese sentido y trasladando la Universidad a algún punto fuera del centro. Es decir, segregando los usos que ahora se complementan y realzan. No es necesario aclarar que Thomas Sharp sostiene decididamente la primera posición, es decir, conservar el carácter de Cambridge, y para esto cree que debe evitarse un plan de remodelamiento de todo el centro, el diseño de un plan total aplicado en gran escala y durante un período largo de tiempo y con grandes edificios que anularían su carácter, sino que por el contrario, propone "un remodelamiento por partes" que consistiría en la reconstrucción de varios puntos conservando los emplazamientos actuales, manteniendo los buenos, reviviendo los insulsos y reconstruyendo los malos. Y en esta parte de su artículo se extiende en el análisis detenido de una serie de visuales urbanas sugiriendo, calle por calle, políticas concretas para varios puntos.

Con esto, el artículo de Thomas Sharp podría haber concluido: el análisis del carácter de Cambridge estaba completo y las directivas que su desarrollo aconseja estaban dadas, pero el autor aprovecha la oportunidad para, reforzando su argumentación, atacar la densificación urbana por medio de edificios de altura. Y lanza el ataque a "esta nueva moda en la edificación" en todos sus frentes, analizando uno por uno los posibles argumentos a favor de la misma y defendiendo la forma horizontal "más normal" con edificios de cuatro o cinco pisos y no más de altura. Y su ataque es apasionado, llega a acusar a los edificios altos de malos vecinos "que no se relacionan con el resto de los miembros de la comunidad de edificios, ni les importa", una especie de "gansterismo arquitectónico". Analiza una serie de ejemplos que han sido un fracaso y que, igualmente, podrían ser refutados con otros exitosos.

Tan importante es para él la exposición de esta teoría que el título está en realidad referido a esta parte de su artículo, pues establece un paralelo entre las agujas de las catedrales que han dominado el entorno desde lejos y las torres actuales; pero hay un mundo de diferencia entre "una fina aguja y una gruesa torre", diferencia que no es sólo arquitectónica sino también de profunda significación social.

Nos parece que su argumentación puede muy bien ser apropiada para Cambridge, que es un caso muy especial, pero no como teoría general en contra de los edificios en altura. Como actitud, ésta implica un deseo secreto de vuelta al pasado, y como tal, negativa. ¿Quién puede negar el encanto de contemplar toda una ciudad desde el balcón de un gran edificio? ¿O el efecto de una torre emergiendo de entre los árboles? Hay ciertos efectos que sólo pueden darlos los edificios en altura y ciertas sensaciones que sólo pueden experimentarse desde un edificio en altura. Esto es ya irreversible.

El segundo artículo es una disquisición de tipo teórico. El trabajo que aquí se presenta es un resumen simplificado de dos trabajos anteriores del autor que eran demasiado complejos, lo que dificultó en su oportunidad su más amplia difusión.

Para poder calcular la cantidad de espacio circulatorio necesario, R. J. Smeed aplica un método partiendo de tres posibles recorridos dentro de un esquema urbano radioconcéntrico y hace el análisis en base a una serie de supuestos que establece claramente al principio de su trabajo. El análisis se hace para tres escalas urbanas: 10.000, 100.000 y 1.000.000 de trabajadores, que permite hacer comparaciones en cuanto a los espacios requeridos en cada una de estas escalas, para circulación y estacionamiento, según los distintos medios de transporte utilizados.

El modelo resulta interesante pero no es de fácil aplicación, al menos entre nosotros, porque requiere una serie de datos que deben entrar entre los supuestos aceptados para poder realizar los cálculos definitivos.

El tercer artículo es uno de los trabajos presentados al symposium sobre "Growth Industries" que tuvo lugar el año pasado en Liverpool, en la conferencia Anual del Institute of British Geographers. Empieza el autor por criticar que el desarrollo económico desde el punto de vista ocupacional, se haya planteado en el Reino Unido especialmente sobre la base de los trabajadores mineros e industriales. Para el autor de este artículo, sin embargo, el desempleo no es el único signo de enfermedad de una economía. La minería y la industria son sólo parte de la economía, e insinúan una parte cada vez mayor de los empleos totales. De modo que es este sector justamente el que determinará el grado y tendencia de desarrollo de cada región, y es el que deberá tomarse como indicador del grado de desarrollo. Por lo tanto, según Manners, si una región no atrae una parte razonable del empleo del sector mayor y que más aumenta de la economía, hay razones para preocuparse por su salud y su futuro. Por esto propone un método para determinar esta deficiencia y cuantificarla y propone también algunas posibles soluciones.

Completa este número de la TPR la interesante sección de comentario bibliográfico que incluye los siguientes libros: *Societies in the Making*, Hilda Jennings, Routledge & Kegan Paul, London, 1962; *The Future Metropolis*, ed. Lloyd Rodwin, Constable & Co., London, 1962; *Family and Social Change in an African City (A Study of Rehousing in Lagos)*, Peter Morris, Routledge & Kegan Paul, London, 1962. L. P.



January 1963
Volume LXVIII Number 4
**THE
 AMERICAN JOURNAL OF
 SOCIOLOGY**

Page 407 The Egoisms of Political Communities at the International Level
Amos H. Hawley

422 Community Power and Urban Renewal Success
Amos H. Hawley

432 Town and Gown: The Power Structure of a University Town
Delbert C. Miller

444 Structural Balance, Mechanical Solidarity, and Interpersonal Relations
James A. Davis

463 Some Undercurrents in the Prestige of Physicians
William A. Gamson and Howard Skuman

471 Social Class and Parent-Child Relationships: An Interpretation
Melvin L. Kohn

481 A Formalized Theory of the Self-concept (Research Note)
John W. Kitch

LETTERS TO THE EDITOR 482

BOOK REVIEWS 49

PRESENT INDEX 50

For full contents see inside page

The University of Chicago Press

CHICAGO ILLINOIS U.S.A.

THE AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY - Vol. LXVIII, Nº 4 - Enero 1963.

Varios artículos se destacan por su interés en la presente entrega del *American Journal of Sociology*. Uno de ellos en particular representa un significativo aporte sociológico al Planeamiento, en especial en sus etapas de implementación. Dicho artículo, "Community Power and Urban Renewal Success" (El poder en la comunidad y éxito en la renovación urbana), pretende estimar las probabilidades de éxito en la puesta en marcha de una acción colectiva, en una comunidad en función de la concentración o dispersión de su estructura de poder. Su autor es Amos Hawley, sociólogo que se ha dedicado en los últimos años a explorar diversos aspectos relacionados con la implementación de planes, la organización urbana y la eficiencia en el gobierno de la comunidad y que es conocido por los estudiosos de habla hispana a través de la reciente traducción de su "Ecología Humana", uno de los textos fundamentales acerca del tema (1). La hipótesis general del trabajo aquí presentado establece que "cuanto más concentrado el poder en la comunidad, mayor será la probabilidad de éxito en cualquier acción colectiva que afecte al bienestar del conjunto". Contraponen al clásico enfoque psico-social de las estructuras de poder un análisis más propiamente sociológico, considerando a la organización social misma de la comunidad como un sistema de poder. Sostiene que el poder reside más bien en cada puesto funcional dentro de la sociedad que en el individuo que lo ocupa, con sus particulares aptitudes y características. Existiría así una determinada estructura de poder para una determinada organización social. En consecuencia sería posible generalizar conclusiones acerca del ejercicio del poder en la comunidad a través del estudio de su organización social.

El objetivo de Hawley es verificar la asociación existente entre la concentración del poder funcional en la organización social de la comunidad y la eficiencia de dicho poder, medida mediante el punto alcanzado en un programa

oficial de renovación urbana que debía cubrir todas las ciudades estadounidenses de 50.000 o más habitantes. El primer factor —el grado de concentración o dispersión del poder— es medido por el índice MPO, proporción de personas con responsabilidades directivas en los diversos sectores de vida de la comunidad sobre el total de personas económicamente activas, índice construido en base a datos censales. Los programas de renovación urbana atraviesan normalmente tres etapas sucesivas: planeamiento, ejecución y terminación; el hecho de alcanzar una u otra de dichas etapas sirve de medida de la eficiencia de la estructura de poder de la comunidad. El autor prueba en su investigación que a menor índice MPO (mayor concentración de poder) hay una mayor probabilidad de que el programa de renovación urbana se halle en una etapa más avanzada. Somete luego a control una serie de variables que podrían tener incidencia directa en el éxito del programa de renovación urbana de modo de verificar en qué medida ellas viciarían la asociación afirmada en la hipótesis. Controla así sucesivamente la dimensión de las ciudades, la edad de la edificación, el grado de deterioro de la edificación, la dimensión del presupuesto destinado a planeamiento, el hecho de ser centro metropolitano o ciudad dependiente, el régimen municipal, la estructura económica por sectores, la dimensión de las industrias, el nivel socio-económico de la población y la región en que se halla ubicada la ciudad. En ninguno de dichos casos se contradice la hipótesis de base. Surge de ello que en los E.E. U.U. la concentración del poder en la comunidad está positivamente asociado con el éxito en la renovación urbana bajo casi todas las condiciones de control consideradas. El cuerpo de la investigación de Hawley nos parece demasiado indirectamente conectado con la elaboración teórica que realiza al principio del artículo. Como muy frecuentemente sucede en la sociología empírica estadounidense el marco teórico en el cual se quiere encuadrar la investigación está muy alejado de la realidad de dicha investigación y parece más bien una justificación *a posteriori* con la que se quiere otorgar jerarquía e importancia a una investigación demasiado esquemática. Entre la teoría y la investigación empírica aplicadas por Hawley se ha producido una muy drástica reducción de los conceptos generales a términos empíricos operativos. Un concepto tan rico como "la concentración de poder en la comunidad" ha quedado reducido a una proporción de directivos y propietarios sobre el total de la población activa. "Cualquier acción que afecte al bienestar del conjunto" ha quedado ejemplificado por una de esas acciones: la renovación urbana. El orden de generalidad de las afirmaciones teóricas no parece adecuarse a la investigación desarrollada.

Algunas de las importantes afirmaciones de la parte teórica de la exposición han sido dejadas de lado, aun cuando habrían servido para condicionar más de cerca (y aun modificar) lo afirmado en la hipótesis de investigación. Por ejemplo, se dice en la primera parte que "una concentración de poder puede ser usada para detener o endicar el curso de una acción", y sin embargo en la investigación se asume que aquélla ha de incidir siempre en el sentido

(1) Amos H. Hawley: *Ecología Humana* - Madrid, Tecnos, 1962.

positivo de impulsar el plan de renovación urbana. Aquella afirmación teórica del autor nos parece fundamental para el análisis que se propone. En la mayoría de las sociedades mundiales parecería probable que el poder, hállese o no altamente concentrado, pueda ser aplicado simultáneamente sobre un sector particular por dos o más grupos distintos de poder en sentidos divergentes, lo cual puede llegar a neutralizar por largo tiempo el adelanto de alguna acción colectiva. Aun una alta concentración de poder en el sentido que la aplica Hawley en su investigación mediante el índice MPO, puede ocultar varios sistemas de poder divergentes y en conflicto. La simple observación ingenua en nuestras sociedades latinoamericanas permite ver a la luz del día tal tipo de conflictos de poder muchas veces altamente concentrado. Esto nos hace dudar de las conclusiones de Hawley en su aplicación a nuestros países. No podemos dejar de señalar, sin embargo, el valor indudable de sus afirmaciones teóricas y las vías de investigación que propone en un tema de tan alta trascendencia para la conducción a feliz término de todo tipo de planes colectivos en el campo de la realidad social.

El interesante trabajo de Delbert C. Miller, profesor de la Universidad de Indiana y que actualmente se halla desempeñando tareas docentes en nuestro país, estudia la estructura de poder en una ciudad de 32.000 habitantes, en donde una universidad ocupa a gran parte de la población y domina en apariencia la vida social. Usando diversas técnicas el autor analiza la estructura de poder a la vez que verifica una serie de hipótesis derivadas de teorías de alcance medio formuladas por Form y Miller y F. Hunter, y referidas a la estructuración del poder en las comunidades. No todas las hipótesis elaboradas son verificadas con la misma profundidad, debiéndose lamentar que las dos últimas hayan sido planteadas casi exclusivamente en un nivel de opinión, sin estudiarse las actitudes y motivaciones que guiaron dichas opiniones. Nos parecen dignas de ser destacadas las conclusiones generales alcanzadas en la investigación, de donde surge la falta de participación real e influencia de la Universidad como grupo social en las decisiones de la comunidad. Estas son regidas fundamentalmente por los sectores financieros y de gobierno local a pesar de que la Universidad reúne al mayor grupo de individuos de alto nivel de instrucción y de ingresos de toda la comunidad. Concluye Miller que dicha comunidad está constituida "por dos mundos: uno es un segmento local de la sociedad de mercado dominada por hombres de negocios y de gobierno; el otro es una isla cosmopolita de intelectuales y sus actividades estudiosas". ¿Está ello en la naturaleza de las cosas? ¿O es un tipo de torre de marfil de la cual los universitarios de todo el mundo no habrían logrado aún salir? Es un tema que merece investigación en otros contextos sociales, como el nuestro.

En un artículo sobre "Equilibrio estructural, solidaridad mecánica y relaciones interpersonales", James A. Davis, de la Universidad de Chicago, encara la reformulación de una gran cantidad de proposiciones usuales de contenido psico-social, valiéndose de un esquema

teórico y formal común basado en la teoría del equilibrio, desarrollada recientemente por Heider y por Cartwright y Harary. Parte el autor de un instrumental formal que combina álgebra elemental y teoría gráfica. Otorga a los diversos elementos de dicho aparato formal un significado psicosocial, explícita detalladamente las definiciones de conceptos tanto formales como psicosociales que utiliza, así como los postulados sobre los cuales se basa y las inferencias derivadas de la teoría. Con este método, suficientemente riguroso y elástico, retraduce a términos formales 56 proposiciones debidas a diversos autores desde Durkheim hasta algunos de los trabajos más recientes en la materia y que cubren una gama muy amplia de conceptos comúnmente utilizados en sociología y psicología social. La utilidad de tal trabajo es indudable tanto en lo que se refiere al campo teórico como en lo atinente a la investigación, ya que permite recurrir simultáneamente y de manera orgánica a conceptos e inferencias utilizados por distintos autores en distintos contextos teóricos. Debe tenerse en cuenta sin embargo que el manipuleo que el autor realiza no pretende de ninguna manera agotar la riqueza de estos conceptos y proposiciones, sino retraducirlos desde uno solo de sus componentes: el equilibrio estructural en las relaciones interpersonales.

Un intento coincidente aunque de menor valor es el artículo de John W. Kinch, en donde se propone un modelo formal ("teoría formalizada") más satisfactorio que los modelos matemáticos cuyo uso está más generalizado. Ilustra las ventajas de dicho modelo teórico aplicándolo al concepto interaccionista del Yo.

Melvin Kohn analiza en otro artículo las escalas de valores diferenciales que existen en las diversas clases sociales, según puede ser observado a través de las relaciones entre padres e hijos, ejemplo de los efectos que ejerce la estructura social sobre el comportamiento. Utiliza en ello conclusiones derivadas de investigaciones propias y ajenas acerca de las aspiraciones y valores propios a la clase obrera y la clase media en las relaciones padre-hijo, estudiando igualmente las diferencias en los roles de padre y madre según se dan en dicha relación educativa y formativa. Busca explicar por qué se dan dichas diferencias de valores y funda sus análisis en las diferencias de "condiciones de vida" de ambas clases. Así dice que su "modelo interpretativo es en esencia: clase social - condiciones de vida - valores - comportamiento", modelo lógico adecuado, sobre todo en la aplicación que hace el autor, menos lineal y simplista que su enunciado. La claridad de su estudio y de su método nos recuerda el tono de algunos trabajos acerca de actitudes y valores más propios de la sociología europea que de la norteamericana.

En el mismo número, Amitai Etzioni estudia la formación e integración y el cambio funcional de comunidades políticas internacionales del tipo de los mercados comunes, ensayando para ello dos modelos utilizados en el estudio del cambio social en los pequeños grupos: a) por diferenciación funcional interna al grupo (preformismo) y b) por acumulación de unidades funcionales exteriores al grupo (epigénesis). Descarta

el primer modelo por inaplicable al tema en estudio y analiza la secuencia de etapas en el proceso de formación de las comunidades supranacionales según el modelo epigenético, tratando además dichos fenómenos en tres niveles: "performance", poder (o control) y comunicación.

Completan el presente número del *AJS* un estudio acerca del prestigio de la profesión médica, una discusión de interés y nivel reducidos acerca del concepto de "relativismo ético" y los acostumbrados comentarios de libros. M. C. R.

AIP JOURNAL of the AMERICAN INSTITUTE of PLANNERS

City Planning In Europe

The New Town Program in Britain	JOHN WARREN
Building a City and a Metropolis	FRANK LASHLEY
The Planned Development of Stockholm	LEO GREBLER
Urban Renewal in European Countries	LEO GREBLER
How City Planning Can Help and Hinder Progress	OSBORN Y REINER AND MURPHY & GARDNER
Planning the City of Seattle	JOHN W. FISHER
Changes of Urban Area: Their Structure and Psychological Foundations	OSBORN Y REINER
The European Situation of Growth in Urban Communities	OSBORN Y REINER
Recent Trends	OSBORN Y REINER
The Social Psychology of Europe: The Meaning of Post-War Reconstruction	OSBORN Y REINER

VOLUME XXVIII NUMBER 4 NOVEMBER 1962

AIP. JOURNAL OF THE AMERICAN INSTITUTE OF PLANNERS. Vol. XXVIII, Nº 4, Noviembre 1962.

Este número está dedicado al planeamiento europeo, sus objetivos, ideas y métodos. Esto es, sin duda, lo primero que debe destacarse: la preocupación de los planificadores norteamericanos por la cultura europea, el deseo de no aislarse y comunicarse y aprender de sociedades con distintos esquemas de valores y estructuras socio-económicas diferentes.

Como dice Dyckman en el ensayo sobre la influencia de las ideas europeas en el romanticismo urbano en los Estados Unidos, culturalmente, "seguimos tomando prestado del continente". Si esto es válido para los Estados Unidos, también lo es en gran medida para nosotros. Por eso hacía tiempo que se necesitaba una presentación y evaluación de la práctica actual de la planificación en Europa.

Debemos hacer notar sin embargo la falta de unidad en la presentación, ya que se incluyen artículos de índole muy diversa. Hay trabajos sobre la actual planificación en varios países, un método de estudio del ambiente físico, una inspección de los problemas y métodos usados en Europa para la renovación urbana, y el ensayo sobre la influencia europea en la filosofía urbana norteamericana, que citábamos antes. Se agrega un trabajo sobre Paul Goodman y el pensamiento utopista, que no tiene nada que ver con el tema central. En descargo del comité editorial de la revista pensamos que la unidad es difícil de conseguir por los motivos de siempre: no hay abundancia de buenos trabajos. El criterio de inclusión es el del valor del artículo, y por eso la revista merece leerse desde el principio hasta el final. Analizaremos cada trabajo por separado:

1) En *El programa de las nuevas ciudades en Gran Bretaña*, John Madege, hace notar la necesidad de conocimiento de los progresos y éxitos alcanzados por las nuevas ciudades inglesas, ya que las evaluaciones realizadas hasta ahora datan de diez años atrás. El enfoque nos pareció demasiado estrecho ya que deja de lado problemas más generales, como por ejemplo, la importancia de estas ciudades planeadas en el movimiento de descentralización de grandes áreas metropolitanas y los factores a

escala regional. Las sociedades que dirigen el desarrollo de las nuevas ciudades han demostrado ser financieramente sólidas y haber actuado con éxito en sus actividades de atracción de distintas industrias y servicios. Nos parece, sin embargo, que hubiera sido necesario una evaluación de la influencia económica de las ciudades en cuanto a tipos y ramas industriales que poseen, la proporción del producto que aportan, la remuneración y provisión de la mano de obra, etc., para poder efectuar una comparación con otras alternativas entre las cuales se cuenta una localización céntrica.

Las nuevas ciudades constituyen evidentemente verdaderos laboratorios, en los que se pueden estudiar los procesos de adaptación de la población al nuevo ambiente. Sería importante investigar los problemas originados por la homogeneidad de la población especialmente en lo que se refiere a la pirámide de edades.

Las nuevas ciudades se han impuesto decididamente en todos los sectores de opinión. Ello no obsta, sin embargo, para que los responsables se sientan preocupados por superar los problemas y defectos que han ido surgiendo. En este sentido, el autor demuestra que la tendencia general es de aumentar el rol de las mismas con respecto al movimiento de la suburbanización, lograr una mejor distribución tendiente a constituir verdaderos centros y no meros agregados a las grandes aglomeraciones, y diseñar un ambiente físico-arquitectónico más imaginativo y estimulante.

2) El siguiente artículo de Yngve Larsson es una revisión de la política de planeamiento adoptada para Estocolmo. Los planes suecos y su preparación e implementación son bien conocidos por los técnicos de todo el mundo y tienen influencia en la actividad planificadora en otros países. Es importante para nosotros tener bien presentes cuáles son los factores que concretamente aseguran el éxito de tales planes; factores preponderantes son las políticas de la tierra y del transporte. La propiedad pública de la tierra y los fuertes poderes de expropiación asegurados al gobierno municipal, han permitido dirigir el desarrollo urbano en forma racional y de acuerdo a la política general deseada y fijada. La expansión y defensa del sistema de transporte público permitió obtener un equilibrio con respecto al tránsito de automóviles.

Un principio que guía el actual desarrollo de Estocolmo es el equilibrio entre las distintas partes de la ciudad, ya que la construcción de un nuevo centro se armonizó con respecto a las comunidades descentralizadas en un esquema radial. La expansión suburbana no se basa, sin embargo, en la idea de unidades sociológicas aisladas con su propia conciencia cívica, que tan importante papel juega en el planeamiento inglés.

En el futuro, los problemas más importantes que se plantean son el desarrollo de la ciudad fuera de sus límites jurisdiccionales con la consiguiente necesidad de obtener un plan regional que asegure la cooperación de las demás unidades periféricas componentes, y la amenaza del automóvil que deberá resolverse mediante una hábil política de protección y promoción del transporte público.

3) En el siguiente trabajo, Leo Grebler efectúa una revisión de los métodos ac-

tuales empleados en Europa en la renovación urbana. Estos surgen de diversas actividades: tareas de mejoramiento del tránsito, extensión y renovación de las redes de transporte público, expansión de las áreas centrales existentes y construcción de nuevos centros, eliminación de tugurios y construcción de viviendas y el esfuerzo de conservación de los antiguos centros históricos para preservar la herencia cultural.

4) Dos interesantes y objetivos artículos nos ponen en contacto con el planeamiento actual en los países socialistas: el de Osborn y Reiner sobre la Unión Soviética y el de Jack Fisher sobre las naciones del este europeo.

Si bien el primero está enfocado desde el punto de vista del planeamiento integral y contempla tales sectores de actividad y temas como administración, relaciones entre distintas organizaciones de planeamiento, localización industrial, renovación urbana, vivienda, etc., y el de Jack Fisher se concentra más sobre el planeamiento y diseño urbanos, ambos extraen conclusiones bastante similares.

Se examinan las metas fijadas como la creación de un esquema urbano que exprese la idea de una sociedad sin clases y la integración de la población, y los principios que guían el planeamiento, tales como el tamaño óptimo de la ciudad, la expresión en el centro de la misma, la subdivisión en unidades vecinales, la fijación de normas mínimas para vivienda, etc.

La evaluación de la situación actual indica que se está aún lejos de alcanzar las metas, aunque Fisher insiste en que los planificadores no han fracasado. Varios factores han perjudicado su tarea: los problemas heredados de la organización capitalista, la creciente y rápida urbanización e industrialización, la devastación ocasionada por las guerras y el persistente énfasis de los gobiernos en dar prioridad a la industria pesada a expensas de la vivienda y servicios urbanos que, si bien puede ser una política económica de desarrollo, no permitió alcanzar niveles aceptables de vida urbana.

Hubiéramos preferido un enfoque más amplio en el artículo de Fisher, que contemplara aspectos regionales y de organización. Así, el otro trabajo sobre la Unión Soviética nos muestra las dificultades que experimenta el planificador urbano en ese país debido a la preponderancia de los órganos económicos de planeamiento. Esto se debe a la falta del planeamiento integral que incluya los factores sociales y físicos conjuntamente con los económicos. No hay una delimitación precisa del campo de decisión del planificador urbano, que debe ceder ante las decisiones de la industria y los consejos económicos.

En ambos artículos se observa la posibilidad de resolver gradualmente las deficiencias apuntadas en esos países, mediante la mejor formación de planificadores urbanos, la aplicación de nuevas técnicas de investigación y control y la coordinación de las distintas unidades de decisión.

5) Por último comentaremos un artículo importante, el de Jerk de Jonge, no por su originalidad sino porque constituye una verificación de las teorías de Kevin Lynch sobre la forma de la ciudad. Muchas veces se ha formulado la demanda por investigaciones sobre un mismo tema en distintas partes del

mundo y que permitan su generalización.

En este caso se prueban los métodos desarrollados por Kevin Lynch en su libro "The Image of the City", para determinar la imagen de la ciudad en varios ejemplos norteamericanos, pero aquí aplicados a ciudades holandesas. Lamentablemente este libro de Lynch no ha sido aún traducido al castellano. Los lectores pueden encontrar resumido en este artículo suficiente material como para conocer sus métodos y su aporte a una teoría objetiva del diseño urbano.

De Jonge demuestra en este trabajo la posibilidad de generalizar la metodología mediante la introducción de variantes que tengan en cuenta las particularidades de cada zona y de cada ciudad. Asimismo se prueba el éxito de los métodos en ciudades de distintos tamaños y aun su utilidad para evaluar pequeños conjuntos de viviendas. O.Y.

MARIO J. BUSCHIAZZO. *Historia de la Arquitectura Colonial en Iberoamérica*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1961, 170 páginas. Numerosas fotografías y plan-tas fuera de texto.

Es necesario reconocer en el arquitecto M. J. Buschiazzo una constante preocupación por los problemas de la arquitectura colonial americana, preocupación que se ha traducido en gran cantidad de trabajos relativos al tema. Todos ellos —aparte su desigual valor historiográfico— nos lo muestran como un apasionado erudito del arte colonial; desde su primer "Estudios de Arquitectura Colonial en Hispano América" (1945), en el prólogo del cual M. Toussaint presagiaba la culminación de aquellas monografías en una historia general de la arquitectura colonial americana, hasta el presente volumen, ha sido larga la actividad bibliográfica del arquitecto Buschiazzo comentando y divulgando las obras coloniales y todo cuanto a ellas se refiera.

En este libro se propone presentar un panorama de la evolución de la arquitectura en Latinoamérica desde los primeros momentos del asentamiento español hasta la emancipación. Una im-proba tarea de síntesis de las obras de multitud de pueblos que muestran extraordinarias diferencias en su desarrollo de casi tres siglos y medio, y en los que se conjugan distintamente las dos fuerzas que acaban siempre por imprimir un sello característico a las obras nacidas en nuestras tierras: la tradición europea, llegada en la mayoría de los casos por vía de los arquitectos españoles, y el potente impulso creador nativo, que pone su impronta —en mayor o menor grado— en la obra de aquéllos.

El libro se desarrolla siguiendo el proceso cronológico de la penetración hispana en el continente completando el comentario de la evolución de cada centro, lo que lo convierte en casi una suma de historias parciales, sin mayores conexiones entre sí. No siempre —además— es posible compartir los criterios historiográficos y críticos del autor, algunos de ellos ampliamente rebalsados ya por las actuales corrientes de estudios histórico-artísticos, aún cuando deba señalarse un cambio muy grande en relación con aquellos primeros escritos.

De todos modos, es una tarea que debía emprenderse y ha quedado realizada. La historia del arquitecto Buschiazzo nos permite el acceso al conocimiento de un mundo de extraordinarias realizaciones arquitectónicas del que habitualmente sólo se tienen ocasionales e incompletas referencias, a pesar del nivel alcanzado por los estudios sobre las mismas. A ello contribuye también una breve bibliografía que completa el volumen y que puede resultar sumamente eficaz para quienes se interesen por profundizar el tema tratado. H. H. E.

SERGIO BETTINI. *El espacio arquitectónico de Roma a Bizancio*, Buenos Aires, Ediciones 3, 1963, 118 pág. Ilustraciones fuera de texto.

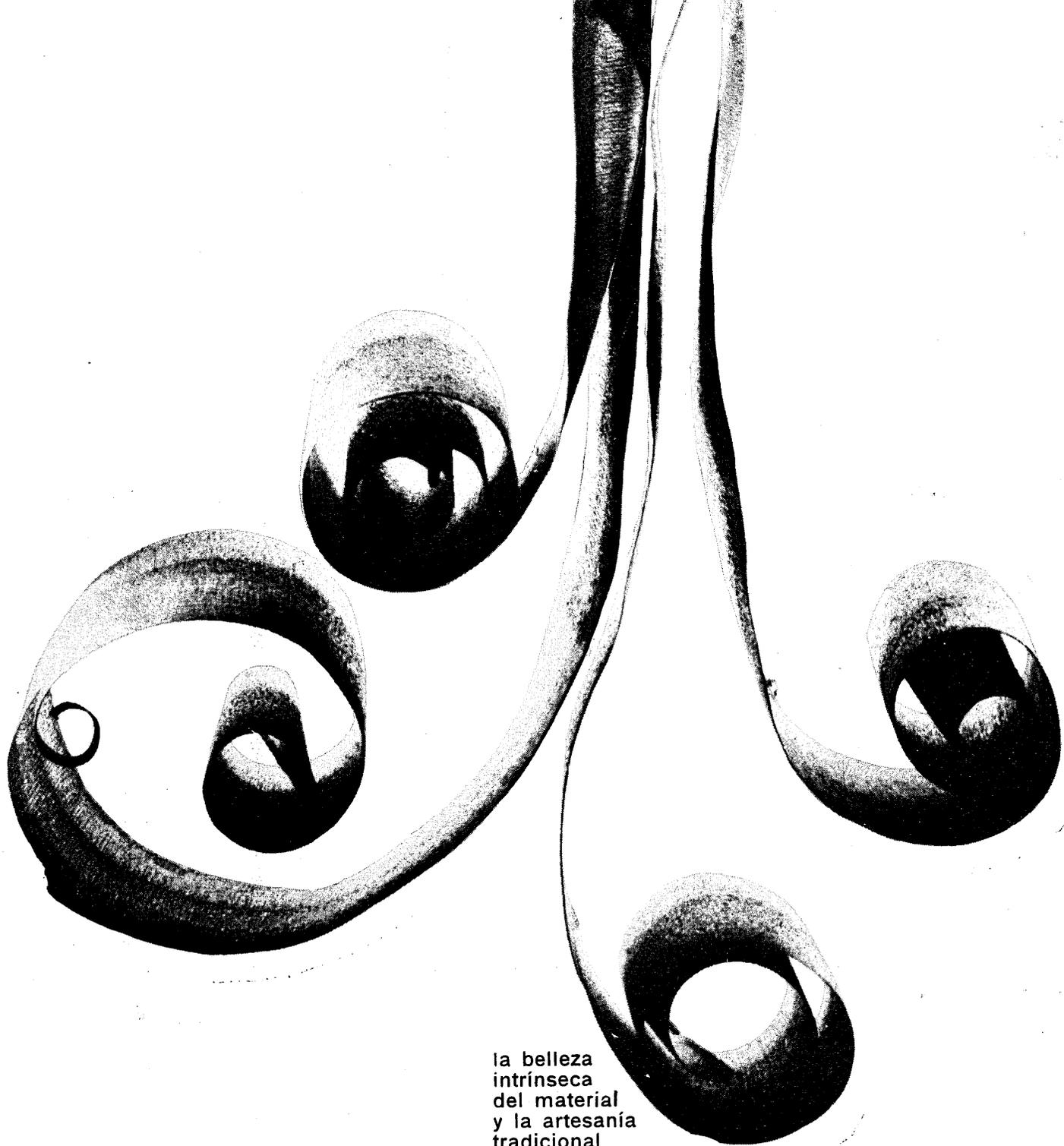
En este volumen, que forma parte de una obra mayor dedicada a la arquitectura de San Marcos, Sergio Bettini estudia la arquitectura de los distintos momentos históricos que se suceden desde el período helenístico hasta alcanzar la arquitectura bizantina.

A través de un análisis profundo determina las características esenciales de los diversos períodos, centrandó la discusión en la relación entre la concepción espacial y la solución constructiva adoptada en cada caso. De este modo redefine la espacialidad arquitectónica de dichos períodos, y estructura una teoría que explica las respectivas influencias de las arquitecturas helenísticas y romana en las posteriores obras cristiano-primitivas y bizantinas.

Es una síntesis aguda y muy documentada, que nos muestra a un crítico imaginativo que basa sus deducciones en afirmaciones previamente demostradas: en este sentido es sumamente interesante y convincente la proposición acerca del origen de las formas basilicales, por fuera de las explicaciones tradicionales. Si a esto sumamos el hecho que en la bibliografía al alcance del lector de habla castellana los temas tratados por Bettini no han recibido hasta el presente más que un tratamiento parcial y fragmentario, concluiremos que su lectura ha de resultar útil —diría indispensable— para el estudio de la arquitectura de los primeros siglos de nuestra era. H. H. E.

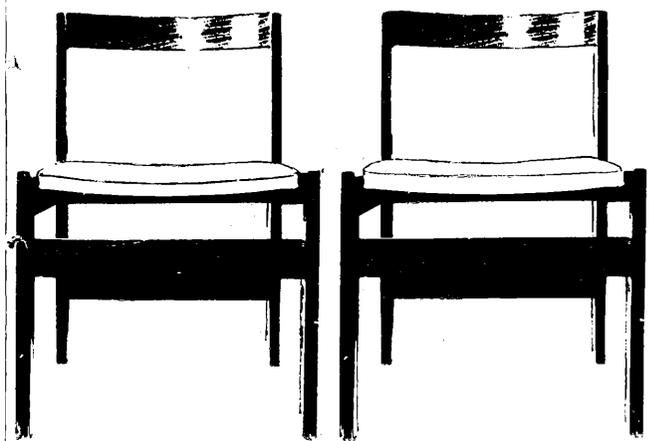






la belleza
intrínseca
del material
y la artesanía
tradicional
de la madera
conjugadas
para lograr
mueblamientos
de gran calidad
y confort

rolando



noike

amueblamiento integral rioja 883 T.E 44448 rosario

Una vez hubo quien pensó que una rueda munida de delgadas láminas de hierro, ubicadas entre dos imanes, debía convertir el lado izquierdo más liviano y el inferior, de la derecha, más pesado. Era la utopía del movimiento perpetuo. El estudio del magnetismo había llevado ya, a descubrir la relación entre éste y la electricidad, destinada posteriormente a transformarse en energía motriz.

Hoy, la electricidad también, interviene en la escritura a máquina. Y la máquina eléctrica da resultados bien distintos de la máquina de escribir a mano

Es otro modo de escribir

Con las Eléctricas Olivetti, se obtiene nitidez de tipos y claridad de copias y las teclas no se oprimen, se rozan. Los originales y las copias se leen y se admiran.

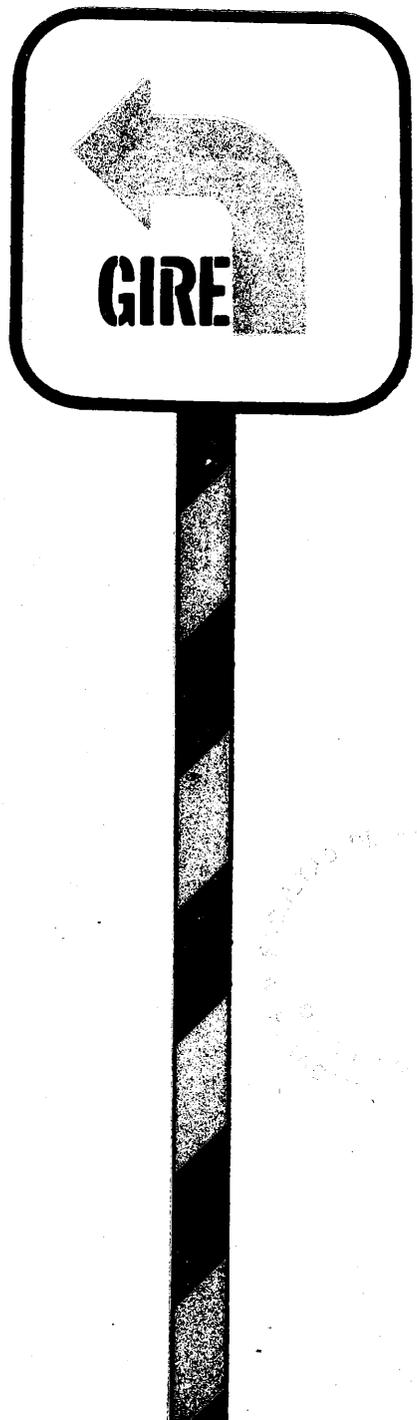
Cada renglón, cada página, se realizan con mayor velocidad; la calidad de la escritura no depende más de la habilidad de quien las escriba.

Con las Eléctricas Olivetti manos distintas producen cartas iguales. La electro escritura es la forma moderna de la dactilografía.

olivetti
escritura eléctrica



SEGUR
IDAD
MIAL
CON
DAT
GI



STAMPED CIRCULAR MARKING